

21

El hogar



19 DE NOVIEMBRE DE 1937

Año XXXIII Num. 1466



"4711" TOSCA

productos de tocador son los compañeros de todos, que aprecian la conservación y el realce de Belleza y Juventud.

La bondad de los productos "4711" Tosca no admite rival; su fragancia, su perfume delicado y exquisito los hacen insustituibles en su tocador.

Loción \$ 0.70, 4.90, 5.90, 7.90 — Polvo \$ 1.—, 1.70 — Colorete \$ 0.70, 0.95 — Agua de Colonia \$ 0.80, 2.20, 3.50, 4.90 — Cremendra (líquido) \$ 0.70, 1.90, 3.25 — Crema \$ 0.95

Dirección, Redacción
y Administración:
RIO DE JANEIRO 262-300
U. T. 60 Caballito 1020 al 1029

Registro Nacional
de la Propiedad Intelectual
Nº 26.329

19 DE NOVIEMBRE DE 1937
Año XXXIII Núm. 1466

El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

PARA LA MUJER. LA CASA
Y EL NIÑO

Oficina para Avisos
y Suscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PENA. 655
Unión Telef. 38. Mayo. 2012 y 2013,
y 2031 al 2033

Dirección Telegráfica: "Senyah"

ALBERTO M. HAYNES
Fundador

ANTIGUAMENTE — y no hay más que ver el mundo pintado por Leonardo — una gran parte del universo quedaba fuera de foco para el conocimiento. Los cielos del florentino son nocturnos, convencionales e indescifrables. Ello vendría a decirnos que el hombre, cualquiera fuera, y aun tratándose del genio, confiaba limitadamente en la razón. Dejaba para Dios una parte, la parte del misterio. Hoy día ocurre todo lo contrario. Existe un acuerdo para conceder a la razón plenos poderes, pero en cambio se limita el universo a lo inteligible. Todo lo que no se puede entender es puesto aparte, es negado, rechazado de nuestra inteligencia. Sin embargo, no basta negar una cosa para que ésta no exista, ponerla de lado para suprimirla, rechazarla para que ella desaparezca del espacio. El hecho de que algo sea en la vida de los fenómenos y no pueda ser al mismo tiempo para el entendimiento debiera ser suficiente para que desconfiáramos de nuestro culto intelectualista. Pero ¡vaya uno a convencer a los pedantes! Estos prefieren llamar a aquello que no entienden superstición y al terreno desconocido metafísica. Así salen del paso, sin comprender que, al proceder así, siguen la táctica del avestruz. Porque no es suficiente ocultar la cabeza en la tierra para suprimir el riesgo de las fuerzas ocultas, a las que, lo queramos o no, estamos sometidos.

ES mucho lo que sabemos, pero es mucho más lo que ignoramos. Aun cuando se quiera, lo que no es posible, el caso del omnisciente, dueño y señor de todas las explicaciones, aun así seguiríamos sin penetrar un área bastante extensa de fenómenos y desde ya la causa originaria de todos ellos. Pero el *racionalismo*, ese ingenuo furor del siglo XVIII que todavía gobierna a las mentes en el siglo XX, significa una fe cómoda. Es la fe en la idea. Esto es en el hombre y en las posibilidades del hombre para penetrar las distintas leyes que gobiernan la vida espiritual y física del ser y su mundo. Por ese camino, desde Voltaire a Guyau, los grandes incrédulos, los grandes desconfiados, los que no creían sino en lo visible y explicable, se dieron en inventar teorías y doctrinas. Bastaba encontrar una explicación racional de algo, el origen del hombre, por ejemplo, conforme a las suposiciones de un Darwin o un Ameghino, para que nuestra inquietud cientista lograra la calma. Es decir, que por el camino de la incredulidad volvíamos a ser ingenuamente crédulos. Adoptábamos, sin darnos cuenta, la psicología del niño preguntón: "Papá, ¿las estrellas comen?" Y el padre: "A veces. Cuando estamos dormidos." "¡Ah!" Ese "¡ah!" era algo así como un respiro de satisfacción, porque al fin podía él, el niño, eliminar la duda que lo venía afligiendo. El hombre — eterno infante que ha querido penetrar todos los misterios y muere sin llegar a conocerse a sí mismo — rechazó la existencia de un ser ubicuo y penetrado de un poder

sin límites, porque ello equivalía a negar su condición de Dios electoral y urbano, pero comenzó a creer con más fuerzas que nunca, con una pasión enajenativa, con una fe absoluta en esas doctrinas. Asistió al cambio de estas últimas. Se dió cuenta un día, después de haber creído en el sistema de Ptolomeo, que estaba engañado y abrazó el proyecto de Copérnico; puso su fe en la "generación espontánea" antes que Pasteur nos iniciara en los principios de la asepsia, y después de Pasteur

Las latrías



Po1

ALBERTO
CASAL
CASTEL

descubrió que había vivido en el engaño. Compuso una tabla de valores fijos para el ordenamiento del infinito antes de Einstein y ahora sigue abrazando el "relativismo einsteniano" con una convicción absoluta. *Et sic de ceteris...*

LOS nuevos dioses son ahora las opiniones. Cuando una opinión nos convence la abrazamos, sin preguntarnos a nosotros mismas qué derecho tiene esta razón, la nuestra, para creer que la otra razón es indefectible. A lo mejor, se ha producido una armonía de equivocaciones, un concierto de errores. Nuestro error ha hallado su sosías. Claro está que por ahí habrá quien nos diga, filósofo sin saberlo: "Bonitas cosas proyecta usted. ¡Si la razón es el único instrumento que poseemos para entendernos! Puede hablar mal de la razón todo lo que quiera, pero ¿qué nos propone usted para reemplazarla?" Me es fácil contestar esa oportuna reflexión. Para reemplazar a la razón yo propongo la razón. Creo que no es disparatado decirlo. Un individuo puede ser cambiado por otro. Una razón por otra razón. Pero así como yo necesito un changador, llegado el caso, y el bibliófilo, animal de lujo, que me ha sido muy útil para buscar una cita de Erasmo, no me sirve para trasladar al quinto piso la mesa escritorio, así yo quiero cambiar la razón envaneceida del racionalismo que me obliga a creer en todo lo explicable y exige que no crea en lo que no puedo explicar, por esa razón menos sofisticada, menos pedantesca, menos orgullosa, pero más útil, que me permita penetrar las cosas de este mundo y no me cohíba en el deseo de acercarme a lo suprasensible y sobrenatural.

PROTESTO contra esos crudos racionalistas que nos han introducido en el escepticismo más amargo y trágico. Protesto porque ellos hace rato que nos han dado una imagen del mundo diferente de lo que el mundo es en realidad. Nos han ofrecido, no el mundo tal como es, con sus lagunas de luz y de sombras, sino el mundo que ellos imaginaron, teóricamente perfecto. Los maldigo porque no nos permiten creer en esas leyes definitivas, por lo tanto eternas, y por ser eternas divinas, que rigen las esferas, las cuales fueron anteriores al hombre para que su presencia resultara y que, sin embargo, nos obligan a creer en sus fórmulas perecedoras, momentáneas, llamadas a ser substituidas por otras, por otras que nuevas razones improvisen. En el primer caso contamos con una religión auténtica. (Toda religión auténtica debe basarse en lo sobrenatural.) En el segundo caso con una religión falsificada. (La religión de la ciencia debe estar también sujeta a experimentación.) Y a eso iba. Esta religión de los conceptos, con la cual comulgan el sabio y el ignaro, el empleado y el escritor, el médico y el artista, el eru-

dito y el ganapan, ha substituido sin eficacia a la verdadera religión. Cada uno cree en algo diferente y por lo mismo no se produce una unificación espiritual. La confusión contemporánea no se debe a otra cosa. Unos creen en el Estado, otros en la higiene, aquél en la ayuda, este otro en el deporte, el de más allá en las ciencias. Son las *idolatrías* las que han enfermado las mentes. El amor por las falsas divinidades, por las personas o por las cosas. El amor a los grandes ídolos. Cada uno quiere regenerar a la especie por su lado, con sus medios, con sus ideas, y nadie la vuelve a poner bajo el patrocinio de un poder unificador, increado y creador, que convierta la sabiduría en fe y haga de la fe un camino de sabiduría. El problema fundamental no es otro. Se ha antepuesto la palabra filosofía a la palabra religión. La una partiendo de una crítica, que necesariamente debe ser destructiva, quiere proporcionarnos convencimientos. La otra, partiendo de una creación y dejando de lado a la crítica, nos proporciona convencimientos sin pretenderlo. Abandonemos las *latrías*. La científicolatría, la estatolatría, la higienolatría — amores fragmentarios — para abrazar un solo amor que nos redima. Los apóstoles y creyentes de las *latrías* parten de una premisa: el mundo está mal hecho. No está estructurado conforme a razón. Hay sobre su superficie el enano y el gigante, la rosa y la ortiga, el águila y el gusano. Ellos quieren que no haya más que gigantes, rosas, águilas. El proyecto es bonito. Bonito, pero falso. Y ante nuestra duda, aquellos incrédulos se vuelven crédulos y nos exigen que con presteza compartamos su credulidad. ¡Terrible paradoja!

UNA POLEMICA QUE CONCLUYO CON LA REVISTA DE GROUSSAC

Por DARDO CUNEO



PAUL GROUSSAC



NORBERTO PIÑERO

EN la historia del periodismo argentino, aquella famosa revista titulada "La Biblioteca", que dirigió Paul Groussac, llena un sobresaliente capítulo. ¡Lástima que tuviera una vida tan efímera!... Pero lo que pocos saben, entre cuantos consultan los ocho volúmenes que se conservan como un precioso testimonio de nuestra cultura, es por qué cesó de aparecer la revista de Groussac, justamente cuando más necesaria era su contribución a la vida intelectual argentina. Y de eso trata esta crónica.

1893. El Ateneo de Buenos Aires — la expresión cultural de la ciudad de fin de siglo — se da al propósito de "emprender la publicación, en ediciones críticas, de las obras nacionales inéditas, cuyas ediciones estuviesen agotadas o fuesen notoriamente defectuosas". Tres nombres — Moreno, de la primera generación patriota; José Mármol y Juan María Gutiérrez, de la generación romántica y de los expatriados — concretan la preocupación de los ateneístas en el sentido de intentar una nueva valoración del pensamiento argentino de las épocas iniciales, volviéndolo del olvido a la actualidad.

Tres años después — eran los comienzos de 1896 — aparece, con el sello de la entidad y un pie de imprenta porteño, el primer tomo de la biblioteca anunciada. Son los "Escritos" del secretario de la Primera Junta, que, sesenta años antes y en Londres, Manuel Moreno, diplomático de Rosas, había comenzado a publicar, interrumpiendo a medio hacer su labor. El nuevo ordenador de los "Escritos" olvidados, redactor de un prólogo de un centenar de páginas, era el doctor Norberto Piñero, hombre de empresas culturales y figuración pública, considerado como uno de los importadores de las corrientes del positivismo moderno en el país.

La edición morenista del Ateneo incluía un trabajo del estudiante de Chuquiza; apuntes, con indicios de memorias, sobre las invasiones inglesas; una veintena de artículos de la *Gaceta* patriota; resoluciones y manifiestos compuestos para fundar el pensamiento del primer órgano de gobierno revolucionario por la pluma de su secretario; y, finalmente, un "Plan de Operaciones" que correspondía, de acuerdo a su autor, trasladar a la realidad a la población de las provincias para desprenderse de la obediencia a la metrópolis europea.

Eso era el libro. Se llamó "Escritos de Mariano Moreno", y apareció en los primeros meses de 1896.

1896. La crítica de Paul Groussac

Paul Groussac dirigía desde 1885, en que reemplazó a José Antonio Wilde, director por un brevísimo período que limitó la muerte, la Biblioteca Nacional; y en desempeño de esa función el cultísimo escritor franco-argentino inicia la publicación de "La Biblioteca", aspirando a dotar, con ella, a la cultura argentina de la época de un vehículo necesario y eficaz, comparable a la revista de "Deux Mondes" francesa.

"La Biblioteca" aparece, y en su primera entrega — la del 15 de junio de ese año de 1896 — trae una crítica de su director — cuarenta espesas páginas — a la edición reciente de Moreno. La aprueba como intento de realización de un programa de labor del Ateneo, movilizado para revivir en una Biblioteca el pensamiento olvidado de los constructores argentinos, pero — agrega — al

abrir el flamante volumen... cruel ha sido la decepción, hay que decirlo sin ambages, y no pensaría — dice adelantando su intención crítica — en exhibir sus faces dolorosas a no tratarse de la memoria de Mariano Moreno, que tan maltracho sale de la crítica, o criticable, edición"... "El señor Piñero — el organizador de la edición — tiene prendas de carácter e inteligencia que le han granjeado el aprecio general y el mío propio. Pero no se trata ahora de relaciones sociales ni de simpatías, mucho menos en una cuestión que, con parecer tan llana, interesa y compromete principios de moralidad política y conciencia histórica..." "Su buen nombre, por fortuna, no depende de este su primer ensayo de aficionado. El me dirá, quizá, que es abogado o jurista, no director de ediciones, y tan de acuerdo estamos, que, por mi parte, no se me ocurriría en la vida acometer un alegato forense. ¿Por qué no penetra en los países de habla española esta noción, al parecer sencilla y elemental: que la historia, la filosofía y aun esta pobre literatura son "especialidades" intelectuales, tan difíciles, por lo menos, como la del abogado o la del médico, y que no es lícito entrar-se por estos mundos como en campo sin dueño o predio del común?"

Y Groussac, en prosa densa, de laboriosa y cuidada arquitectura y ordenada intención, puntualiza en cuarenta páginas de "La Biblioteca" las características desfavorables para su observación aguda de la edición morenista. Incompleta. De los cuarenta y seis artículos de Moreno, aparecidos en la *Gaceta*, sólo se recopilan veinticinco, no teniendo los incluidos mayor o menor valor que los olvidados. Ausencia de notas y comentarios. Irresponsabilidad para testar y suplir las expresiones viejas. Apócrifo el "Plan de Operaciones para consolidar la grande obra de nuestra libertad e independencia". Inexacto, en el prólogo, el retrato del héroe e inexactas las referencias sobre las influencias ideológicas que su mentalidad había recibido. "Busca el lector al crítico de la edición definitiva y no encuentra en

el umbral del libro sino al vago chambelán cumplimentero, con su prosa incolora y amorfa del prólogo." Y termina: "Creo que he sido severo para la obra. Opino que la ligereza, la inconstancia, el medio saber superficial y parásitario son los peores enemigos del espíritu argentino."

1897. La respuesta del compilador

Norberto Piñero responde: "El señor Groussac ha hecho un largo y minucioso proceso a los "Escritos" y a su compilador con una inquina y una acritud muy superior a la que habitualmente usa."

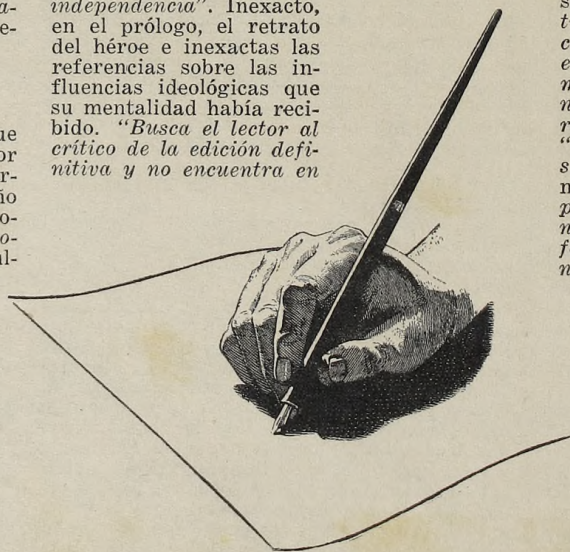
Los términos de la respuesta componen ciento cinco páginas de un folleto: "Los "Escritos de Moreno" y la crítica del señor Groussac". Apareció, después de cumplir Piñero una misión diplomática que el gobierno le confió en Chile, pasado el año del ataque de Groussac, y trata su autor, en ella, de asegurar la autenticidad del "Plan de Operaciones" que Groussac no reconoce como producción de la pluma de Moreno. Su autenticidad, comenta Piñero, "... está garantida por el ofrecimiento que hizo al Ateneo el eminente historiador Mitre de una copia..." La discusión del Plan ocupa las más de las páginas de la respuesta que tiene este afirmativo final: "Para algo me ha servido, sin embargo, la crítica: he examinado de nuevo el trabajo... y me he convencido de que si tuviese que hacerlo otra vez sin conocer otras observaciones y juicios que los del señor Groussac, nada tendría que tocar ni modificar en la obra tal como la he presentado..."

1898. La segunda apreciación de Groussac

"La Biblioteca". Número de febrero. Groussac escribe: "Desde el mes pasado circula entre los amigos del doctor Piñero un folleto de ciento y tantas páginas... Sentiríamos que este sagrado fruto de un año y medio se limitase a causar "impresión" en la casa Coni." (Coni era la imprenta.) "La vanidad herida era en él más fuerte que la prudencia." "Piñero es abogado; no sé si bueno o malo — sospecho que mediano —". Y agrega, más o menos estas palabras: "Como abogado ha respondido con estas ventajas inherentes al "genius forense": primero, hábito corriente de formular contra el adversario las peores insinuaciones; segundo, derecho ilimitado de abusar..." "Como quien se rasca en la magulladura, el señor Piñero vuelve con insistencia, y a pesar suyo, sobre los puntos más doloridos de su producción." "Incurro a mi vez en ingenuidad, prestando atención a los balbuceos de un profano en estas materias."

De nuevo, la discusión del Plan. Groussac insiste: "Es apócrifo." En la fecha de su redacción "el doctor Moreno hacía quince días que se encontraba en el mar, a bordo de la "Fama", donde debía morir."

(Concluye en la pág. 66)





ANTIGUOS EPISODIOS PORTEÑOS

Otro confort, otras costumbres otras actitudes

Por CARLOS A. DE ELIA

AUN cuando para muchos las costumbres modernas son las que han modificado la fisonomía de nuestras ciudades, se puede afirmar, sin peligro de equivocarse, que el fenómeno se ha producido a la inversa. La

urbanización de las mismas, su arquitectura, las comodidades y los enormes elementos que la ciencia ha puesto a nuestro servicio, hicieron imprescindible un cambio definitivo en la manera de vivir, que ha sufrido un trastorno increíble entre los últimos años del siglo pasado y los primeros del presente.

Buenos Aires es probablemente la que nos ofrece un ejemplo más completo al respecto. Al obligarnos a abandonar, con su vertiginoso progreso, nuestros hábitos de ayer, éstos nos parecen, al recordarlos, viejas crónicas de un pasado lejano.

Se ha ganado y se ha perdido. Hemos sido provistos de elementos extraordinarios que facilitan todo, que ponen a nuestro alcance las ventajas del confort, de la rapidez del transporte, de poder admirar los más distantes paisajes y oír las músicas y voces más maravillosas sin movernos de casa, conjunto de comodidades que las nuevas generaciones, nacidas y educadas en la fantasía, no pueden apreciar como nosotros. Sin embargo, los tiempos que se fueron, desprovistos de todos los adelantos materiales, nos proporcionaron una vida tan agradable y tranquila que nos hace dudar de que la trepidante existencia de hoy en día sea mejor.

Todo ha debido subordinarse al ritmo acelerado de este progreso.

¿PODRÍAMOS imaginar acaso a las señoras ataviadas con sus abultadas polleras de miriñaque ocupando un lugar en el ómnibus, o a las niñas guiando un auto y quizá un aeroplano con los corsés de veinticuatro rígidas ballenas?

El sombrero de copa tuvo que desaparecer con los modernos medios de locomoción. Los nuevos autos de líneas aerodinámicas no dan cabida a otra cosa que a una cabeza engomina. El cuerpo, para ubicarse en ellos, debe doblarse en cuatro, y para sentirse cómodo en su interior habrá de adoptar la misma posición que llevaría en la camilla de una ambulancia.

Las estrechas calles y el tráfico escaso permitían recorrer la ciudad sin otros cuidados que el de no embarrar la cola de los vestidos femeninos, y los hombres, que no estaban absorbidos por la fiebre de los negocios, más aparente que real, casi siempre, podían asistir a las diversas actividades sociales con la incomoda pero señorial indumentaria que cada una de ellas requería.

Los espectáculos teatrales, de positivo valor, indudablemente, pues desfilaba por nuestros escenarios todo lo más importante que existía, tenían sólo la vida efímera de la estación invernal. La falta de cines y lugares nocturnos adecuados para la mentalidad de entonces, fomentaban la vida social y las visitas de familia.

Las noches de verano, en los jardines, se

conversaba, entre copa y copa de agua con panal o de oporto, de temas simples, ya que no abundaban las grandes noticias, a diferencia de lo que pasa actualmente, en que nos parecen insulsos los periódicos si no anuncian media docena de catástrofes o calamidades por día.

A veces, algún tertuliano privilegiado que llegaba de Europa o Río de Janeiro absorbía la atención del auditorio refiriendo lo visto en los países recorridos. Embarcarse era casi una empresa arriesgada. Los barcos, considerados verdaderos palacios flotantes, no daban la sensación de seguridad de hoy, y significaban el absoluto aislamiento durante la larga travesía, al desconocerse las comunicaciones inalámbricas. No habiendo frigoríficos, las compañías debían convertir sus buques en verdaderas arcas de Noé, pues era imprescindible cargar en ellos los animales que habría que sacrificar durante el viaje, para alimentar a su pasaje. La crónica de las impresiones recogidas eran escuchadas con todo interés, y la personalidad del viajero despertaba la misma admiración que podría haber tenido Marco Polo con sus relatos increíbles.



MUCHAS veces los que tenían sus carruajes, pero los habían ocupado todo el día, resolvían, al terminar la reunión, dirigirse a su casa en el tranvía, que era un modesto vehículo con sus asientos en hilera, completamente abierto en la estación calurosa. Tirado por conmovedora yunta de caballos, que su estado físico obligaba a cambiar con frecuencia, y guiado por un mayoral de gorra reingitada, anunciaba su paso con estrepitoso corneta de cuerno.

Se ordenaba entonces al portero que lo hiciera detener en la puerta. Llegado el aviso de que la comisión estaba cumplida, empezaban las despedidas, mientras los ocupantes del tranvía esperaban pacientemente que esta formalidad terminara, previendo además que la escena había de repetirse, dos puertas más adelante, para ubicar nuevos pasajeros. El viaje así no era corto, pero la falta de puntos de referencia hacía que nadie se sintiera molesto en emplear una hora en una carrera que hoy duraría cinco minutos.

Los poseedores de coches ponían todo su orgullo en presentarlos en la forma más impecable que les fuera posible. No era éste un medio de transporte al alcance de todos, y además permitía a sus dueños darle la personalidad de que carecen hoy en día los innumerables autos de serie, que nos tientan a veces a ubicarnos en el más nuevo, en la seguridad de que a su propietario le sería difícil darse

cuenta. El cochero, gordo, si era posible, como conviene a un criado de buena casa, para dar la sensación de bien alimentado, vestía la librea de su amo, y tanto él como el lacayo, que se sentaba a su lado, tenían el orgullo de guiar los caballos de más precio y los mejor cuidados. Se ponía tanto esmero en este servicio, que podía adivinarse con seguridad a quién pertenecía el coche que se aproximaba al sentir las pisadas de los "rusos" en las tranquilas y silenciosas calles de Buenos Aires.

La iluminación de las arterias de la ciudad dió fin a las parejas que, reja de por medio, y alejadas de los picos de gas, se decían todas las noches lo único que no ha cambiado todavía, y a los pintorescos bailes que se organizaban a la puerta de los almacenes, al compás de los organitos. Estos llevaban su animación a todos los barrios, y al intercalar los bailes entre la "Cavalleria rusticana" y "La Traviata", dieron su primera exhibición a los tangos y el origen a su mala fama como danza de arrabal, que tanto retardó su entrada en los salones.

LA construcción de departamentos, con la última palabra en comodidades, pero de poca amplitud, limitaron los grandes bailes, y los restaurantes de moda concluyeron por hacer inútil el molestarse en preparar en casa propia los costosos banquetes.

Los aparatos de radio mataron al piano y otros instrumentos, donde las niñas lucían sus relativos talentos musicales, convenciéndonos que es mejor escuchar una buena orquesta lejana o un genial ejecutante que a aquellos prodigios que perdían su fama de tales al transponer el umbral de la casa paterna.

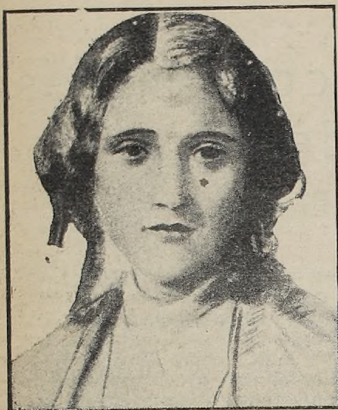
La ciudad era chica, hasta el extremo de que el palacio de Unzué, en la avenida Alvear, constituía casi una avanzada, y las mansiones de Varela y Chevalier, en la misma calle, eran verdaderas quintas que mucho decían del valor de sus ocupantes, que debían recorrer largas distancias por lugares solitarios.

La casa del señor Ignacio Sánchez, situada en la esquina de Florida y Charcas, fué lo que podríamos llamar la precursora de los rascacielos. Construida en dos pisos y una torre, el temor de las madres era de que sus hijos, llevados por la curiosidad de ver desde allí "La Colonia" y experimentar la emoción de sentir que la torre "se movía", pudieran escalarla sin compañía responsable.

La escéptica juventud de hoy mira con indiferencia las transformaciones de la urbe y recibe sin comentarios la noticia de los progresos de la ciencia, como si ella tuviera la obligación de brindarles todo, sin esperar un signo de admiración de los beneficiados.

Antes era distinto, y cualquier detalle constituía una novedad que proporcionaba grandes o pequeñas satisfacciones a la muy refinada sociedad, pero un tanto "village", de fin de siglo.



HARRIET
BEECHER
STOWE

Harriet Beecher Stowe y Louisa May Alcott, dos grandes escritoras norteamericanas

Por ANA M. BERRY

UNA mujer lee una carta en alta voz. La carta dice así: "Si yo pudiera manejar la pluma como tú lo haces, Hattie querida, escribiría algo que despertara a la nación entera al horror de la esclavitud."

"Escribiré algo", murmura tranquilamente la mujer. Pero la expresión de su rostro es extraordinaria, e inolvidable para quienes la están escuchando.

Esa resolución ha penetrado hondo en el alma de aquella mujer...

Unos meses después ha ido a la capilla de la universidad en donde su marido es profesor. Después de tomar la comunión, una visión se desarrolla ante sus ojos, en la misma capilla: la escena de la muerte de un viejo negro. Vuelve a su casa y se apresura a escribir lo que han visto sus ojos de visionaria. Y en seguida lo lee a sus dos hijos, de once y doce años. Los niños se echan a llorar:

— ¡Ay, mamita — exclaman; — la esclavitud es lo más cruel que puede haber en el mundo!...

Millares de ojos lloraron con la descripción de la muerte de ese pobre negro; y millares de corazones sintieron la verdad de aquellas palabras. De "La cabaña del tío Tom", uno de los libros más leídos en el mundo, puede decirse, sin exageración, que ha sido una de las obras de gran repercusión social. Esta simple novela, sin mayor valor literario, contribuye más que cientos de ensayos y obras de propaganda a la causa de la emancipación de los esclavos en Estados Unidos.

La obra, que aparece primero como folletín, en un diario cualquiera, no tarda en editarla una casa de Boston. Sale en marzo de 1852. Su éxito es instantáneo. En menos de diez días se venden diez mil ejemplares. En el transcurso de seis meses publican en Londres diez distintas ediciones. Es traducida a veinte lenguas, y, adaptada al drama, se representa en diversos teatros a la vez. Antes del año la venta sobrepasa trescientos mil volúmenes. Y eso en una época cuando la venta y difusión de libros era una cosa lenta y difícil...

Su autora, Harriet Beecher Stowe, pasa de pronto de ser una mujer obscura, que vive en la mayor estrechez, a gozar de renombre y fortuna. Charles Dickens, entusiasmado, le escribe: "Su obra es digna de cualquier cerebro y cualquier corazón que hayan jamás inspirado libro alguno." Y la reina Victoria y el príncipe consorte envíanle sus felicitaciones. Y cuando, al poco tiempo, recorrer, junto con su marido, Gran Bretaña, es aclamada y festejada en todas partes. Pero ello no afecta a la buena Harriet Stowe. Muy adentro lleva la causa de los oprimidos. ¡Ella,

que abrió una escuela para enseñarles a los hijos de los negros, y que ha ayudado a salvar a tanto esclavo perseguido después que se dictó la "Fugitive Slave Law" (el incidente que describe en "La cabaña del tío Tom", cuando Elisa logra escapar con Tom Loker y de Marks, es auténtico, habiéndole ocurrido a una sirvienta suya, que ella mantuvo oculta



en pleno campo), no va a abandonar su obra! No sólo le dedica buena parte de su fortuna, sino que sigue trabajando con la acción y la palabra, alcanzando el mayor éxito su famoso llamado a las mujeres de América, al estallar la guerra civil.

Muere Harriet Beecher Stowe a la avanzada edad de ochenta y cuatro años, en 1896.

➤ EL público de la Argentina conoce la versión cinematográfica de "Uncle Tom's Cabin", como conoce igualmente la cinta, cuyo argumento es sacado de otro libro famoso en su tiempo: "Little Women".

La pantalla acerca o aleja la obra original. La presentación de "La cabaña del tío Tom" no estuvo a la altura del libro. "Las cuatro hermanitas", en la cual Katharine Hepburn personifica a Jo (fiel retrato de la autora), capta fielmente el ambiente de "Little Women": ambiente sano y familiar, en el que se subraya la educación del carácter por medio de los actos del cotidiano vivir, y en el que los pequeños incidentes adquieren interés y tienen su belleza.

Hoy llamamos sentimental a un libro como "Little Women". Pero no por ello deja de ser verdadero; una fiel representación de la vida,

costumbres e ideales de una familia americana de la época. En efecto, describe la vida familiar de la autora, Louisa May Alcott. Y Louisa fué lo que podríamos llamar un "genio del hogar".

Se crea en el ambiente más avanzado de la época. La familia reside en Concord, centro de cultura y de filosofía. Allí viven Emerson, Theodore Parker, Margaret Fuller y otras cumbres del movimiento "trascendentalista". Bronson Alcott — el padre — es el íntimo amigo de todos ellos. "Theodore Parker y Ralph Emerson me han ayudado más que nadie a comprender que es posible moldear una vida si el carácter se hace fuerte y noble, inspirándose en los buenos libros y frecuentando gente sabia; y me han enseñado a tener interés por todas aquellas reformas que ayudan al mundo", escribe Louisa a una amiga, poco antes de morir. Y cuando muy joven, estas palabras en su diario: "Trataré de ayudar como me ayudan a mí. Mi madre dice que por muy pobre que se sea, siempre es posible ayudar un poquito a otro más pobre."

Una gran ternura y candor reina entre esos niños educados según los altos y altruistas ideales de padres comprensivos. He aquí unas palabras de la madre cuando Louisa cumple sus diez años: "Te regalo este lapicero porque he notado que te gusta escribir, y quiero alentarte en tu afición. Trata cada día de ser mejor, y cada día te será más fácil serlo. Tienes que aprender que en ti está la causa de todas tus pequeñas penas." La enseñanza moral de aquellos tiempos era muy cuidada y tan severa, que, por lo general, era contraproducente. Pero los Alcott tenían su manera de inculcar principios éticos: en vez de sermonear a los hijos, les escribían cartas, porque, según advertía Bronson, "un niño olvida lo que se le dice, pero lee y relea una carta". (¿Qué niño lo haría ahora?) Y Louisa, que tomaba muy en serio aquellas cartas, confiesa que una de su padre acerca de la conciencia señaló rumbos a su vida.

Louisa trabajó duramente para ayudar al sostén de su familia, siempre necesitada. Fué maestra, gobernanta, costurera y, en una ocasión, sirvienta. Ella, tan inclinada a la docencia moral, llegó hasta escribir cuentos sensacionales, pero como le remordiera la conciencia abandonó el género y volvió a las tareas enojosas. Después de una larga postración, a causa de un impropio trabajo como enfermera de hospital durante la guerra civil, la fortuna le sonrió por fin. Escribe "Little Women", cuyo éxito es inmediato. Escribe muchos otros libros, pero son aquellos para niños ("Little Men", "Jo's Boys", "An Old-fashioned Girl", etc.), con su sabor de cosas antiguas y auténticas, los que han sobrevivido.

Muere Louisa a los cincuenta y seis años de edad, en marzo de 1888.

➤ CUANDO se posee fibra de escritor y el corazón se rebela contra la injusticia, el libro cobra singular y vivificante aliento. El genio de la raza norteamericana ha tomado por ciertas rutas, desde sus comienzos. Han seguido los caminos del espíritu, orientados por los Emerson, los Thoreau y los Whitman, los hombres selectos. Mas en el país del dólar repercute aquello de algún modo en todo el escalafón social. Ya se conoce su "literatura barata". Empero, no es ilógico pensar que aquellos mismos sentimientos verán luz en las altas cumbres y que de la pluma de alguna mujer novelista saldrá algún libro cuajado de humanidad doliente y de la esperanza que vuelve a las cosas del espíritu y a la sana razón.



LOUISA MAY ALCOTT

El retorno a Venus

Por
ALBERTO
INSUA

MI curiosidad pudo contenerse hasta los postres. Pero al ver que mi vecina de mesa, tan cuidadosa de su "línea", no sólo repetía del helado, sino que atacaba belicosamente el bizcocho y los dulces, me atreví a decirle:

— Por una vez, ¿no es cierto?

— ¡Ah! — repuso. — Ahora como así todos los días. No me privo de nada. Sopas y purés; las papas fritas, que me entusiasman. Y garbanzos... Y masas... Y cervezas... En fin, de todo.

— Pero ese régimen es el contrario del que usted seguía.

— Naturalmente. Porque antes se trataba de parecer un hombre, un hombre esbelto... Vamos, usted me entiende: un "garçón" o una "garçonne"... Y ahora se trata de parecer lo que es una: una mujer. ¿Entendido?

— A medias. A mí no dejó usted nunca de parecerme una mujer. Y, con su permiso, no lo tome por un piropo, añado: encantadora...

— ¡Por Dios! ¿Encantadora, con un metro setenta de estatura y cincuenta y cuatro kilos de peso? ¡Quite usted! Yo era una... tabla, un dibujo anatómico, un esqueleto.

— Obedecía usted a la moda.

— A una moda absurda, antiestética y antihigiénica. No me explico cómo ustedes los hombres la toleraron tanto tiempo. Es decir, sí, me lo explico: el gran desbarajuste de la postguerra, la necesidad de formar, de constituir un "tercer sexo", teórico, apto para los menesteres sociales de los dos... Y otras razones menos plausibles que encontramos en el famoso Freud.

— ¿Usted ha leído a Freud?

— Era... nuestro "novelista". Ya pasó.

— En resumen, señora, que se ha decidido usted a recuperar la línea femenina: la curva...

— Sin exageración. No la curva opulenta de las Venus y las ninfas de Rubens. La Eva de Durero. Ese es mi tipo.

— Su decisión me parece admirable. Yo, ahora puedo decírselo, también soy partidario de la mujer mujer. De Eva, de Ceres. Pero va usted a destacarse rebelándose contra un orden establecido. No la creía revolucionaria.

— Veo, por sus palabras, que no está usted enterado. No se trata de una revolución, sino de todo lo contrario: de un retroceso. Retrocedemos a la línea clásica. Scopas, Fidias y Praxiteles inspirarán a los nuevos modistos. Mi "couturier" de París me ha dado este otoño la noticia: "Madame: La línea curva, suavemente rebajada, la línea curva discreta, toma, al fin, su desquite."

— ¡Bravo! — exclamé. — No hay elegancia, verdadera elegancia, en el ropaje, sino cuando éste sigue el contorno corporal, cuando obedece a la anatomía y a la eurtimia. Mi gozo estético es infinito, señora.

— Me alegro. Porque en su infinitud cabrán otros goces. Prepárese. Los cabellos largos van a volver...

— Imposible.

— Palabra. No volverán en absoluto; pero ya se llevan muy poco las nucas rapadas; ya se nos permite la melena... Los peluqueros buscan un peinado, varios peinados nuevos, que, sin volver al moño abrumador, diferencie a la mujer del hombre. La cabellera ondulada por detrás y por delante, escapándose del sombrero. Otra vez los rizos, los bucles...

— Estarán ustedes mejor. Pero ¡cuántos "coiffeurs pour dames" se van a presentar en quiebra!

— Eso, no. Se volverán "peinadores". Y mientras acaban de crecer los cabellos, fabricarán pelucas.

— En cuanto se refiere a las modas femeninas, todo va entrando por su cauce. La cintura ha vuelto a su lugar. La falda exageradamente corta, "pour trotter", ha pasado a los museos.

— Evidente. La manera de vivir dirige, en suma, a la manera de vestirse. Los pantalones tubulares de los hombres, son, en definitiva, cómodos: permiten saltar, correr...

— Ustedes, las mujeres, desde hace cinco lustros estaban buscando una manera de vestirse. Y en el fondo de todas sus fantasías, de todas sus extravagancias, de todas sus locuras, había, como siempre, un grano de razón. El grano de la razón inmanente, que ha triunfado al fin. Albricias. Como hombre, me felicito de ello. Han renunciado ustedes a parecerse a nosotros. Es el retorno a Venus. Es la vuelta a lo natural. El hombre, hombre. Y la mujer, mujer.

— Entendámonos, y no exagere. Porque, precisamente, con el desquite victorioso de la falda larga para bailes y reuniones nocturnas, hace su aparición la moda de los pantalones... No es que "nos hayamos puesto los pantalones" las mujeres en son de guerra, con ánimo de suplantar a los hombres, sino que también queremos andar cómodas, entender la vida como un deporte. Si usted, en la playa, me ve este verano con ese indumento, no vaya a pensar que renuncio a mis cualidades ni a mis virtudes de mujer... Por mi parte, he retornado a Venus, en la línea. Pero en lo de vestir, ya es otra cosa: adopto cuanto signifique comodidad y elegancia. ¿O es que con pantalones — en el "boudoir" o en la playa — no le parecemos elegantes?

— Usted, sí — repuse, con galantería y sinceridad, pero sin comprometerme.

Y mi vecina de mesa — la Venus de Durero contemporánea — se sonrió.



BESTIARIO

Por
SIXTO C. MARTELLI

Dibujos de L. Macaya



LA LLAMA

Con andar de doncella nos llega del Templo del Sol esta emperatriz inca a dictarnos su lección india, lección de siglos, de silencio, de humildad y de paz.

EL TERO

Es el policía *púa* de las casas.

Pájaro caballero, de ojo y oído centinelas; tiene toda la pinta de un valiente con los prontos, desenvainados espadines de sus alas.

Según lo que denuncia el alerta de su grito, es su acento. Si de alarma para la paz doméstica, es franco y porfiado. Si de alegría porque la hembra se lució en un huevo, entonces pone el grito lejos de donde pone el nido.

Hembra y macho, intrépidos y fieles sobre los dos zanquitos rosados de sus patas, vigilan con un ojo cuando el otro duerme, pero siempre con el valeroso silbato pronto.



LA LECHUZA

Es el gato servicial del campo.

Observa el ayuno, pero ignora que es una penitencia de purificación y una argucia política de actualidad que usa el hombre.

Su vuelo, maravilla de silencio y sagacidad en el estadio de la noche, podría ser un tema de examen táctico para aviadores.

Blanco de las balas, del odio supersticioso de los pobres de espíritu y de las mortificaciones inconscientes de los niños, es, sin embargo, un modelo de amor familiar y un símbolo de paciencia.

Los músicos pueden envidiarle el oído; es tan fino que oye crecer la hierba.



LA MOSCA

"El primer día, Dios hizo la Tierra"...

Y se le llenó de moscas.

EL BURRO

Aficionado al autodiálogo y al soliloquio, mucho antes que Lutero y Berkeley descubrió que tenía *mundo interior e ideas propias*. Y, como buen solitario, se considera incomprendido...

Es el pensador de las bestias. Entre las virtudes que él mismo se administra — y con las que se reclama, — cuentan la paciencia, la humildad, la resignación, la modestia, la obstinación, la intransigencia, la obediencia a todo orden constituido y al poder ejecutivo del garrote.

Es la más franciscana de las bestias y la más vasca de todas. Corcel de la dulzura, tiene en la historia de su familia un timbre de honor: haber llevado sobre sus exigüos lomos al Mesías y a su madre en la huida a Egipto, y ser elegido por el propio Jesús para su entrada triunfal en Jerusalén. Y hasta entró en la literatura con mucha honra, de la mano andaluza de Juan Ramón Jiménez. Pero no me explico por qué, entonces, todavía circula la malicia popular sus sentencias: "rebuzno de burro no va al cielo", o "maldición de burro nunca alcanza".

Burro, asno o pollino son sinónimos de ignorantes. Pero él, que es en absoluto inocente de todos los sistemas de enseñanza y no tiene ninguna participación en el aumento de los analfabetos, se venga por anticipado de las alusiones ofensivas, porque ¿quién de nosotros, aun el más informado y sabio, no ignora siempre alguna cosa?

La arqueología ha rehabilitado al hermano asno. No fué con una quijada suya que Caín mató a Abel. La quijada perteneció a un funcionario público de la época. (¿Tal vez a un portero?)



LA LANGOSTA

Es anterior a la Biblia, y tiene botas de siete leguas.

Su voracidad es casi burocrática. De ahí que el hombre del interior piensa, aunque no siempre dice, cada vez que las intervenciones federales le afligen la administración y gobierno de su provincia: ¡Llegó la langosta!

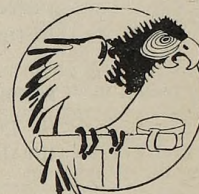
Es una viva afirmación del principio: "La unión hace la fuerza." Y, como es sabido, la fuerza hace barbaridades.



EL LORO

Es el académico de los animales.

Desde que el hombre lo envenenó con palabras, los demás pájaros le han retirado su saludo y su amistad.



EL LIRON

No tiene nada de común con el empleado público, aunque crean lo contrario los desvelados de malicia.

No conoce los purgatorios angustiosos del insomnio; el sueño es su cena de pobre.

Así como unos escriben lo que piensan, otros piensan lo que escriben, y algunos hasta viven lo que escriben; el liron duerme lo que piensan, lo que escriben, lo que viven los demás.



EL CERDO

Ha complicado considerablemente la cocina universal.

Aunque el viejo Moisés lo ha maldecido y Mahoma suprimido de la vianda de sus fieles, el cerdo es el único plato plural y

ecuménico que pone de acuerdo a la humanidad a la hora de comer.

— Los *gringos* lo único que desperdician del chanco es el grito... — nos dijo, entre mate y mate, cachazudo, un criollo viejo.



LA OVEJA

Dios sabía bien por qué al planear el mundo dejó a la Hermana Oveja ramoneando, sin arrebatos, la cándida hierba y para qué puso detrás de ella el ojo espion, lúcido de hambre, del Hermano Lobo.

El Hermano Lobo y la Hermana Oveja obedecen, dóciles, cada uno a su modo, la ley remota y profunda que gobierna el hambre que vuela, que nada o que trota.

Pero sólo Dios sabe para qué al crear ovejas pacíficas puso lobos ágiles en la tierra del Hombre.



EL AVESTRUZ

Fué el patrón primero de la pampa.

Es un ave que sufre de gigantismo. Exactamente como le ocurre a un buen lote de pintores modernos.

Cuando se asusta es un niño bobo, tan ingenuo, que esconde la cabeza y

deja afuera... lo demás.

Es capaz de digerir hasta una promesa electoral.

EL BUEY

Al varón de la familia lo llaman toro; a la mujer del toro, vaca; y a él, por decirle de alguna manera, le dicen buey...

Es tan manso y tan bueno, que rumia obediencia hasta la muerte.

Entre la cruz del yugo y la dura picana que lo apremia, pasa como un alivio de caridad, de cuando en cuando, la lenta canción con lejanías del boyero.



LA RANA

A este verde pisapapeles con resorte, Galvani le debe la gloria.

BODAS DE ORO

Cuento dialogado de JOSE MARTINEZ OROZCO

ELLA.—¡Ya estás con el cigarrillo! ¡No fumes tanto!

El.—¡Un cigarrillo nada más, mujer! Ya sabes que el médico me lo ha permitido.

Ella.—Un cigarrillo, sí; pero ya te has fumado lo menos tres.

El.—Justo: "uno" luego de cada comida.

Ella.—Esa es la interpretación que tú das al permiso; pero el médico dijo que "uno" "cada" día.

El.—¡Uno!... ¡Uno cada día!... ¡Pero eso no es nada! Vamos, mujer, no hay que exagerar... ¿Qué daño puede hacerme un solo cigarrillo de papel? Ya he suprimido los habanos; ya abandoné la pipa, aquella buena pipa de las veladas que tanto me acompañaba; déjame, al menos, parapetarme tras esta última trinchera del cigarrillo... Menguada trinchera de leve humo para los sueños que se van desvaneciendo a toda prisa...

Ella.—¡Los sueños! ¡Ya no estamos en edad de soñar! ¿Tú no te acuerdas de los años que tienes, que tenemos? Parece mentira que sea yo, la mujer, quien haya de recordarlo.

El.—Siempre fué así: a través de toda nuestra vida de casados ha sido tu positivismo el que ha pesado más en la balanza de nuestra existencia.

Ella.—No mi positivismo, querido; sino mi cordura. ¿Qué hubiera sido de nosotros si me hubiera dejado llevar yo también de la fantasía? ¡Dios sabe dónde estaríamos ahora! Puedes quejarte aún: hemos pasado las fatigas inevitables y los sinsabores que son tal vez necesarios para recorrer el camino de la vida, pero también hemos disfrutado los goces tranquilos de una existencia consagrada al trabajo, a la familia y, en la medida de nuestras fuerzas, a nuestro prójimo, a la sociedad. Por eso, a punto de celebrar, como estamos, nuestras bodas de oro, podemos volver la vista atrás sin amargura.

El.—Sí, sí, mujer, ya lo sé; ya sé que, gracias a ti, a ese buen sentido y equilibrio tuyos, gozamos de esta paz material y espiritual: pero...

Ella.—Pero... ¿qué?

El.—Que a veces me pregunto si valía la pena de vivir para esto; si esta paz sin sueños es bastante para llenar la vida... la vida que, probablemente, no es más que un sueño, como dijo el poeta.

Ella.—Eso sólo es una fantasía de poeta... ¡Los poetas!... ¡Gente desquiciada!

El.—Veo que ni los años logran curarte la antipatía que siempre les tuviste.

Ella.—No es antipatía, sino miedo; el miedo que tuve de que te dejaras arrastrar tú por tus fantasías... Por eso exageraba en tu presencia mis juicios sobre los poetas; ya ves, yo que nunca tuve celos de otras mujeres, los tenía de las poesías, porque me daba cuenta de la impresión que te causaban...

El.—¡Las poesías! ¡Pero si nunca tuve comercio con las musas!

Ella.—No es cierto, acuérdate; acuérdate de aquellos versos que me hiciste al principio de nuestras relaciones.

El.—¿Cómo? ¿Te acuerdas aún de aquella pobre poesía?

Ella.—Nunca la he podido olvidar por la impresión que me hizo...

El.—¡Querida! ¡Querida mía! ¡Qué alegría me das! Ese recuerdo, al cabo de medio siglo, es el mejor galardón que pudiera haber soñado para aquellos humildes versos...

Ella.—No te alegres tan pronto... Aquellos versos me impresionaron de muy diferentes maneras; pero una de las más fuertes impresiones que por ellos sufrí fué la de temor...

El.—¿Temor?

Ella.—Sí, miedo. Yo te quería, te quería mucho, creo que he tenido ocasión y tiempo de demostrártelo; pero te quería para mí sola, con todo el egoísmo del cariño de una mujer, muy mujer, como yo he sido siempre; en ti amaba yo no sólo al enamorado galán, sino al marido, compañero para toda la vida, al padre de mis hijos, al jefe de la casa, guía y sostén de la familia... Y una triste experiencia, la experiencia de mi casa paterna, me mostraba los desastres que en un hogar puede producir la poesía cuando seduce a un padre de familia; tú conociste al mío...

El.—¡El mejor de los hombres!

Ella.—El mejor de los hombres, sí; pero ese hombre tan bueno hizo sufrir más a los suyos con su embriaguez lírica que si se hubiera dedicado a emborracharse con alcohol; más sufrió mi madre con el amor que su marido consagraba a las musas, que con todas las amantes de carne y hueso de un Don Juan; con éstas, por lo menos, hubiera podido combatir, pero ¿cómo luchar con aquella ceguera lírica de su marido, con aquel genio poético que acababa, al fin, por arrastrarla también a ella? Porque este fué el mayor mal: que ella acabó por apasionarse igualmente de las imaginaciones poéticas de su amado esposo, y los dos se anegaban en aquel fantástico mar de sueños donde estaban naufragando su casa y su familia... Este fué también mi más grande tormento: tuve miedo yo de caer, como mi madre, en la admiración de mis rivales, las musas, y por eso exageré, como te he dicho, mi desdén por los versos y los versificadores.

El.—¿De modo que te gustaban? ¿Te gustaron aquellos versos?

Ella.—Tanto, que me los aprendí de memoria, y aún los recuerdo.

El.—¡Oh, querida! ¡Y pensar que has tenido la paciencia y el tesón de encerrar en tu pecho ese sentimiento durante tantos años! ¡Parece mentira! Parece imposible que se pueda pasar toda la vida al lado de una persona sin acabar de conocerla... No sé si alegrarme o si entristecerme por eso que me has dicho... Mucho me halaga esa confesión de que te gustaron mis versos; pero me inquieta comprobar que hayas podido tener oculto durante cincuenta años ese gusto, ese sentimiento... ¡Y yo que creía conocerte tan bien! ¡Yo que creía ver en tu interior, como si tuvieses el pecho de cristal!

(Concluye en la pág. 89)



ALGO MAS SOBRE LA SEÑORA QUE TIENE E M P L E O



Por
JUAN CURUCHAGA
HERNANDEZ

UN artículo mío sobre las señoras que trabajan sin necesitarlo realmente, cediendo a una moda de independencia que cada día hace más estragos en los hogares; sobre las señoras que no se satisfacen con lo que el marido aporta para el mantenimiento de la familia, aunque sea suficiente, y que se emplean, sacrificando el desempeño de sus obligaciones de esposas y madres, con el único objeto de disponer de un excedente "propio" para vestidos y diversiones; sobre cierto tipo de señoras frívolas, en fin, muy difundidas y conocidas, pero cuyo ejemplo es peligroso, ha provocado tantas objeciones y consultas que me obligan a volver sobre el tema. Voy a dejar de lado, desde luego, las observaciones de quienes no han interpretado bien mis palabras y me atribuyen una ciega oposición al trabajo femenino. No he dicho en ningún momento tal monstruosidad. Mis palabras se han referido muy claramente al caso expresado, muy común hoy en nuestro ambiente, haciendo las necesarias reservas sobre las circunstancias dolorosas en que la necesidad obliga, y en las que nuestras mujeres suelen poner a prueba dotes heroicas de voluntad y espíritu de sacrificio.

Hablaré, en cambio, de otro tipo de objeciones que, en vez de desmentir mi tesis, le traen una imprevista confirmación.

Un gran número de las cartas que he recibido coinciden en adjudicar a los maridos toda la culpa en el hecho de que las señoras hayan decidido emplearse. "Ellos — dicen, — una vez que pasa la luna de miel, empiezan a salir solos y se gastan en juego y en diversiones gran parte del dinero que ganan. En la reducción del presupuesto de la casa, las sacrificadas somos nosotras. Si apenas alcanza para el alquiler y la comida, ¿cómo vamos a renovar nuestro tapado cuando el que tenemos está viejo, o nuestro sombrero cuando ha pasado la estación? Esperar que *se acuerden*, es una quimera; tenemos que pedirles hasta cansarnos. Por fin, un día no podemos más y buscamos un empleo para bastarnos a nosotras mismas..." Muchas son las que se expresan en términos más o menos parecidos, de modo que el fenómeno debe ser general.

¡Pobres señoras! Sí, efectivamente, deben soportar a veces muchas angustias, muchos desengaños, muchas humillaciones... Los maridos suelen comportarse con ellas muy mal. No se nos ocurre disminuir — por solidaridad de sexo — su culpa grave. Ellos tienen, sin duda, gran parte de responsabilidad en las resoluciones que tomen sus esposas descuidadas y

menospreciadas. Pero ¿esto las justifica a ellas del todo?...

Entro aquí en una materia infinitamente delicada de psicología doméstica, y quisiera no ser mal interpretado. Las señoras que se quejan de sus maridos en la forma expresada, y que defienden con esos argumentos el empleo que las independiza, dejan traslucir todas, no obstante los velos con que lo encubren, el mismo espíritu que he criticado. No puede negarse que se trata de víctimas de su elección no muy feliz; tienen maridos que no son santos. Pero ¿lo son ellas? Ciertamente que los maridos se preocupan más de sus satisfacciones personales que de los vestidos de las esposas. Pero ¿no se preocupan ellas más de sus trapos que de la tranquilidad y el orden interno del hogar? Este es, en términos generales, el problema. Claro que, en esta materia, la posibilidad de generalizar es muy limitada. Cada caso es un problema distinto.

La falla de esas argumentaciones femeninas está en que recalcan demasiado sobre la felicidad propia y sacrifican a ésta cosas más importantes que la felicidad. No se trata, señoras, de tener satisfacciones y goces. Se trata de ser buenas esposas y buenas madres. Se trata de mantener en el hogar el culto de los valores morales, de educar a los hijos, de educar, si es posible, al propio marido, cuando éste se desvía. Las satisfacciones y goces vendrán por añadidura.

El buscar un empleo para independizarse del marido que se ocupa poco de la felicidad de la esposa, ¿qué significa? Significa, por lo pronto, legalizar con el consentimiento la manera de comportarse de aquél. Desde ese momento habrá

bolsa separada y se entablará una especie de lucha de disipación, en la que ella gastará en trapos lo que él gaste en copetines o en carreras. Para el mal marido desaparecerá la posibilidad del remordimiento; se sentirá justificado por la actitud de la esposa. Y lo que sufrirá por todo esto será el hogar doméstico, serán los hijos, descuidados en manos de sirvientes y educados en un ejemplo pernicioso.

Es verdad que los maridos tienen la culpa en la mayoría de las desviaciones de las esposas. Pero también es cierto que las esposas tienen la culpa en la mayoría de las desviaciones de los maridos. Si ellos buscan por su lado la felicidad, ¿no será porque han visto en ellas un afán igual, porque no han sentido en su casa nada que los eleve de ese crudo materialismo? La pregunta exige una respuesta muy meditada.

Por lo demás, esposas desgraciadas ha habido siempre. Pero antes buscaban refugio en una cristiana resignación, y se salvaba la familia. Con el pretexto de su derecho a la felicidad, hoy no se resignan; la familia se disuelve... ¿Son más felices?

Terminaré estas líneas respondiendo a una consulta de interés muy general. Se trata de la niña empleada que está por casarse. El novio gana lo suficiente para una subsistencia modesta, y le pide que deje el empleo. A él no le gusta que ella trabaje. Ella, por su parte, se resiste un poco, porque es previsora y piensa en todas las contingencias que puede reservarle el porvenir: invalidez del marido, viudez prematura, etc. Y me pregunta:

— ¿Qué hago?

Mi respuesta, terminante, sin la menor vacilación, sin una duda, es que renuncie, obedeciendo a su novio, y agradeciendo a Dios el haberle concedido un hombre cabal como esposo. Todo lo que prevé para el futuro puede llegar a ser cierto; pero confiemos en que no ocurra. Se trata de males posibles, hipotéticos, remotos. En cambio, el hecho de seguir trabajando después de casada, será un mal actual, efectivo. ¿Cómo aceptar un mal cierto para evitar un mal posible y conjetural? Está bien ser previsora, pero no demasiado.

Doy con esto por terminado el debate sobre las señoras que trabajan. Y tengo la esperanza de que mis reflexiones puedan ser útiles para prevenir, aunque sea en grado ínfimo, algunos de los peligros de disolución que nos amenazan.

Saludos y retazos



LOS TRES REQUISITOS DE LA BUENA CASADA.

Cuando estuviere en propósito de casarte, yo te aconsejo que busques una

mujer que tenga estas tres cosas sobre todas las otras: la primera, que tenga buena fama; la segunda, que tú conozcas en ella que te tenga amor; la tercera, que (aunque ella no sea de las que son más hermosas) tenga bastante hermosura y lozanía para darte algún placer honesto; porque si la tomas vieja, disforme y fea, tú pones un infier-

no en tu casa, pues tienes siempre una Megara contigo. Después que tú la vieres dotada de estas tres cosas, cierra los ojos y échate a nadar, y ejecuta tu empresa sin andar escudriñando más adelante los secretos de Naturaleza. Porque si eres tan fantástico y especulativo que quieras escoger entre mujeres, esperando hallar una sin alguna pequeña imperfección o tacha, yo te juro, hermano, que nunca te cases; o si te casas con tal pensamiento, que nunca vivirás contento ni te verás un buen día con tu mujer, aunque ella sea más virtuosa y casta que Lucrecia Romana, más prudente y sabia que la reina de Sabá, y mucho más hermosa que la linda Helena. Donosa bobería es la tuya de querer hallar en la tierra una criatura humana perfecta y acabada en todos los dones y gracias, pues sabes que, siendo tú hombre (criatura entre todas la más fuerte, noble y po-

derosa), eres el vaso donde se encierran los mayores vicios y maldades, fuente de donde manan la perfidia, traición, falsedad, disimulación, engaño y todo género de bellaquerías que se pueden en el mundo imaginar; y ¡quieres que la mujer (habiendo sido sacada de tu costilla, formada de tus mismos huesos y carne, compuesta de los mismos elementos, sujeta a iguales pasiones, impresiones, placeres y deseos) sea en todo y por todo a tu gusto perfecta y acabada? Eso no puede ser. Por tanto, continuando mi consejo, si tú hallares en ella las tres cosas que arriba dije, cástate y calla.

Julán de Medrano. "La silva curiosa", en que se tratan diversas cosas sutilísimas y curiosas, muy convenientes para damas y caballeros, en toda conversación virtuosa y honesta. Páginas 82, 83 y 84. Madrid, 1878.

PALABRAS SOBRE LA MUJER.

Nosotros miramos una estrella por dos razones: porque es luminosa y porque es impenetrable. Pero tenemos cerca nuestro una luz más dulce, un misterio más grande: la mujer.

V. Hugo.

Quien puede gobernar a una mujer puede gobernar a una nación.

H. de Balzac.

El único mérito de un hombre es el buen sentido; pero en la mujer el mayor valor es su belleza.

Colley Cibber.

¿Qué escuela mejor de costumbres que la compañía de una mujer virtuosa?

Hume.

Aquel que desea prosperar debe antes consultar a su mujer.

Proverbio.

CORTESIA DE NUESTROS ABUELOS

La criada empezaba por bajarse la manta de la cabeza, en señal de respeto, y luego entablábase infaliblemente, entre la señora y ella, el siguiente diálogo:

— Manda decir mi ama que besa a su merced las manos, y que cómo está su merced. Que cómo está el señor don Fulano (el marido), y que cómo están las señoritas o niños, señora — preguntando a menudo, individualmente, por cada miembro de la familia.

— Dile a tu señora que agradezco su fina atención, que todos están... (Y seguía un menudo detalle del estado de la familia.)

La criada respondía del mismo modo detallado, y añadía:

— Y dice mi ama que esta tarde tendrá el gusto de venir a hacerle una visita a su merced.

A lo que contestaba la señora: ,

— Dile a tu señora que le beso a su merced las manos y que tendré mucho gusto en verla.

La criada de razón se despedía con el mismo cortés respeto con que había entrado.

De "Las visitas" del libro "La Sociedad Porteña de Antaño", por Octavio C. Batella.

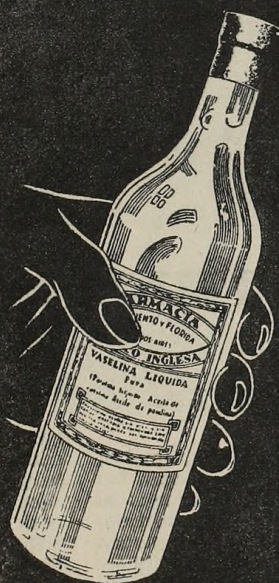
CANTARES

Ni te tengo que pagar,
ni me quedas a deber;
si yo te enseñé a querer,
tú me enseñaste a olvidar.

Por que esté más escondido
de tal modo te lo cuento,
que entre mi boca y tu oído
no quiero que esté ni el viento.

Por más que sobre árbol bueno
otro mejor he injertado,
nunca hay fruta en mi cercado
como en el cercado ajeno.

CAMPOAMOR.



La Vaselina Líquida

es muy buena para combatir el estreñimiento crónico, porque actúa por una acción mecánica de lubricación del intestino. No es absorbida en las vías digestivas, eliminándose en la misma cantidad que fué ingerida.

Nuestra Vaselina Líquida, destilada y rectificada para uso medicinal, es absolutamente pura, sin olor, ni sabor.

No crea hábito; siempre obra igual y no requiere cuidado alguno.

La vendemos en botellas de 1 litro a \$ 4.— de 1/2 litro a \$ 2.20 y de 1/4 litro a \$ 1.20.

Franco - Inglesa

La mayor farmacia del mundo
Sarmiento y Florida Buenos Aires



EL MISTERIO DE LOS TRES SOBRETODOS

Cuento de
ROBERTO ARLT

DE haberse sabido que fué Ernestina la que descubrió al ladrón, probablemente Ernestina hubiera ido a parar a presidio por un largo tiempo de su vida... Nunca pudo ser aclarado el misterio de la oficina.

Ateniéndose a los sucesos tal me fueron narrados, podría afirmar que "el enigma de la oficina" fué uno de los tantos dramas oscuros que se gestan en las entrañas de las grandes ciudades, donde las bagatelas terminan por revestir un contorno de episodio cruento en la conciencia de las personas que a diario se soportan en un ambiente estrecho de trabajo y duro de responsabilidades.

La policía realizó investigaciones superficiales en torno del grave suceso, pero acabó por abandonar la búsqueda del autor o autora, por creer en cierto modo que el asunto no merecía el tiempo que absorbía a las actividades de los funcionarios, ocupados en novedades de mayor trascendencia.

He aquí cómo se gestó el suceso conocido entre los empleados de la "Casa Xenius, ropería para hombres y mujeres, artículos de confección, etc." bajo el nombre de "El misterio de los tres sobretodos".

En la oficina de "Expedición al interior" de la casa Xenius comenzaron a desaparecer prendas de vestir.

Un día fué un cinturón, ¡un cinturón sin hebilla!, lo que demuestra que el ladrón echaba mano a lo que podía; otra vez fué un sobre con la suma de doce pesos, olvidado en el cajón de Ernestina; otra vez fué un retazo de seda. Un retazo de un metro, valuado en ocho pesos...

Semejantes robos, mejor dicho, hurtos, traían revuelta a la gente de la oficina. No se trataba de la cantidad en sí, aunque sí se trataba. Los valores que el ladrón substraía, por insignificantes que fueran, estacionaban en la prudencia de los empleados una atmósfera de inquietud. Allí, entre ellos, se encontraba un ladrón o una ladrona. Cada uno era responsable directamente de los artículos recibidos, esto sin dejar de tener en cuenta otro detalle:

Las víctimas de los robos no eran personas a las que se pudiera afectar impunemente en sus intereses.

Todos ellos vivían sobrellevando estrecheces: sus reducidos sueldos les alcanzaban apenas para cubrir sus necesidades más inmediatas. La desaparición de un objeto valuado en cinco o en diez pesos no constituía, precisamente, una desgracia, pero sí desequilibraba desagradablemente el presupuesto del damnificado. Además, aquel que había sido robado pensaba que otro día podría volver a ocurrir semejante accidente, y tal posibilidad traía alborotado el magín de los empleados, que hasta en sueños se veían reintegrando indemnizaciones de daños que aún no habían sufrido.

No estaban agotados los comentarios sobre el robo del retazo de un metro de seda, ocurrido en la semana anterior, cuando una noticia nueva estalló como una bomba, entre la consternación de todos: ¡Habían desaparecido tres sobretodos!...

El mismo gerente de la casa Xenius no pudo evitar un escalofrío al enterarse.

El robo de tres sobretodos en una casa organizada es motivo más que suficiente para alarmar a los mismos accionistas. Sin embargo, a pedido de los empleados de la sección "Ropería de hombres", el gerente no dio noticias del escándalo a los accionistas. Los siete empleados de la sección "Ropería de hombres" desembolsaron el importe de los tres sobretodos.

Yo podría escribir un libro con los diálogos, respuestas, preguntas, conjeturas y deducciones que se hicieron sobre aquel suceso, pero tendré que limitarme a escribir tres líneas.

¿Quién se había llevado los tres sobretodos? La argumentación de los damnificados era de este tenor:

—¿Puede un empleado o una empleada o el sereno robarse un corte de seda?

—Sí, puede.

—¿Puede un empleado, una empleada o el sereno robarse un par de medias?

—Sí, puede.

—¿Puede un empleado, una empleada o el sereno robarse tres sobretodos?

—No; no puede. No puede, porque tres sobretodos son inocultables en un bolsillo. Tres sobretodos hacen un bulto fenomenal. De consiguiente, el robo de tres sobretodos es materialmente imposible.

—Pero es que los sobretodos faltan — replicaban los damnificados.

—Se robaron uno a uno — replicaban los más sutiles.

—¿Cómo los sacaron de la sección?

Nadie sabía qué responder. El robo carecía

prácticamente de explicación. Carecía de explicación porque la casa permanecía por la noche estrictamente cerrada. En el interior de la tienda, aparte del sereno, trabajaban tres hombres en la limpieza. Se hubiera podido sospechar del sereno, pero el sereno no se movía de la tienda, y al retirarse por la mañana del comercio lo hacía en presencia del jefe, cuya mirada avizora registraba al cojo de pies a cabeza. El hombre no hubiera podido envolverse un sobretodo en una pierna, porque ello era materialmente imposible. Ni ponerse un sobretodo nuevo debajo del viejo, porque el tamaño saltaría a la vista. Además, hubiera tenido que complicar a la gente de la limpieza en estos robos, y nadie iba a arriesgarse por una bagatela. Y, en última instancia, ¿por qué iba a ser precisamente el sereno el ladrón?

Existía otra posibilidad: que los hombres de la limpieza o el mismo sereno pasaran las prendas robadas por la terraza a una casa vecina. Los empleados preguntaron por la terraza. La casa Xenius no tenía terraza, el piso inmediato superior estaba ocupado por escritorios. Quedaba el recurso de las ventanas que daban a un patio obscuro. Las ventanas estaban enrejadas, además cada piso sobre el patio estaba separado del otro por una malla de alambre, de manera que si alguien que robaba en el cuarto piso quería arrojar el producto de su robo a un cómplice que le esperaba en el patiecillo, las redes de alambre no hubieran permitido pasar los paquetes.

Puntualizo estos detalles porque no trabajaba en la casa Xenius ni un solo empleado que no los conociera ni los comentara.

Evidentemente, el ladrón o la ladrona estaba allí, entre ellos, era un camarada, quizá un empleado inferior o superior, un hombre de la limpieza o un chico de mandados, pero el ladrón o la ladrona estaba allí. Y era de cuidado.

¡Había robado tres sobretodos! ¡Tres sobretodos de sesenta y cinco pesos cada uno! Es decir, ciento noventa y cinco pesos. Los siete empleados que fueron víctimas del robo tuvieron que retirar de sus sueldos la suma aproximada de treinta pesos para indemnizar a la casa, y la noticia del suceso no llegó a los accionistas. El gerente, piadosamente, la calló. Pero desde el gerente, que esa noche comentó el suceso con su señora, hasta el chico del ascensor, todos estaban preocupados.

¿Qué iba a ocurrir allí?

Una de las más interesadas con los robos que se cometieron era Ernestina, empleada de la sección "Expedición al interior".

Esta Ernestina es la muchacha de cuyo cajón el misterioso ladrón substrajo el sobre que contenía doce pesos.

Ernestina creía tener un hilo que podía llevarla a establecer la identidad del ratero. Esta empleada merece una referencia, porque su actuación fué importante y curiosa:

Activa como la mujer de un enano, Ernestina, físicamente, era más flaca que un gato famélico. Cuando se sentía contenta trepaba por los árboles, también como un gato. Observando su minúscula figura no se imaginara jamás que fuera tan vigorosa y resistente. Daba puñetazos tremendos.

Ernestina aspiraba a ser. Vaya a saber lo que aspiraba a ser, pero cuando salía de la oficina, un día sí y un día no, se metía en un montón de academias diferentes. Seguía cursos de inglés, de estenografía, de francés. Los que la conocían no sabían qué admirar más: si su flacura, su resistencia o su actividad.

Personalmente estaba indignada contra el ladrón.

— Ese hombre es un canalla — decía. —

Nos está robando a nosotros, que somos más pobres que las ratas.

Lo que no dijo fué esto:

— Es tan ladrón que hasta se roba las "medialunas" que tomamos con el café con leche. No lo dijo, pero lo pensó.

Efectivamente, el misterioso ladrón de los tres sobretodos, del cinturón sin hebilla, de las medias de seda, acostumbraba robarse las "medialunas" que las muchachas no terminaban de comer con el café con leche que tomaban por la tarde.

Casi todas las empleadas llevaban a la tienda el café con leche en un termo. Ernestina había observado que cuando no tenía ganas de comerse las "medialunas" y las dejaba en el cajón de su escritorio, para comerlas al día siguiente, una mano misteriosa que había revisado el cajón, se había llevado las "medialunas".

Ahora bien: aunque Ernestina no hizo ningún comentario al respecto, dedujo:

1º El ladrón de la tienda no era empleado ni empleada, porque ningún empleado ni empleada se quedaba después de la hora de salida y, además, ninguno de ellos le hubiera robado a su compañero una o dos "medialunas" para tomar con el café con leche.

2º Por lo tanto, el ladrón de las "medialunas" era un hombre que merodeaba por las oficinas después que ellos salían.

3º Un hombre que es capaz de revisar un cajón y robarse una "medialuna" es un ser humano sin sensibilidad, con la justa mentalidad para robarse un cinturón sin hebilla, un metro de seda o los tres sobretodos.

4º En consecuencia, el ladrón de las "medialunas" era el ladrón de las prendas anteriores, y actuaba en el comercio exclusivamente por la noche.

Sin embargo, Ernestina tuvo un escrúpulo. ¿Y si se equivocaba?

He aquí en qué podía consistir su equivocación:

Pudiera ser que, por la noche, uno de los hombres encargados de la limpieza revisara los cajones, encontrara las "medialunas" abandonadas, y suponiendo que eran desperdicios, las arrojara a la basura. Si así ocurría, su tesis era equivocada.

Resolvió hacer una prueba.

Aquel día, a la hora de tomar café con leche, comió bollitos en vez de "medialunas", y después de arrancar un pedazo de un mordisco, dejó el bollito mordido en el cajón.

Pasaron tres días. El bollito mordido continuaba en el cajón, en consecuencia el hombre que robaba las "medialunas" no era el hombre de la limpieza, porque si no el bollito hubiera seguido el camino de la otra factura.

Y de pronto estalló otra bomba:

De la sección "Sombreros para hombres" desaparecieron veinte sombreros. Veinte sombreros no se ocultaban entre pecho y espalda, ni tampoco metidos en un bolsillo. El personal de la tienda Xenius estaba atónito. Uno mencionó la película del "Hombre invisible", y muchos se sintieron tentados a admitir que el ladrón de la tienda era un ente de condiciones sobrenaturales. Fué interrogado el sereno, los hombres de la limpieza; intervino la policía y no se aclaró nada. La situación de los empleados de la tienda se tornó insoportable. A la salida del empleo tropezaban con vigilantes que les escudriñaban de pies a cabeza. Muchos de ellos, sin que se enteraran los otros, fueron revisados. Por supuesto, inútilmente. Ernestina, una tarde, a la hora de salir, fué llamada a la gerencia. La aguardaba

(Concluye en la pág. 57)

امثال و حكماء عربية

MAXIMAS, LEYENDAS Y PROVERBIOS ARABES

- Si el padre de la familia es tocador de tamborines, no es extraño que los hijos salgan bailarines.
- No hay amigo para un veleidoso, ni promesa para un mentiroso, ni tranquilidad para un envidioso, ni honor para un vil, ni caudillaje para un mal carácter.
- Cuando la suerte favorece a uno, se le dan los méritos de los demás, y si le abandona, se le quitan sus propios méritos.
- No desprecies a un rival, por más pequeño que sea; el mosquito puede dañar los ojos del león.
- El que no tiene vergüenza puede hacerlo todo.
- El que habla lo que no debe, oye lo que no le agrada.
- La prisa es hermana del arrepentimiento.
- Nadie escapa a tener un amigo que lo alabe, ni un enemigo que lo denigre.
- El que se avergüenza ante la gente y no ante sí mismo, no se estima.
- No desdénese tomar ejemplo de los inferiores. Se toma del león el coraje y del zorro la astucia.
- Tres cosas no son duraderas: la sombra de una nube, el compañerismo de los malos y los elogios del mentiroso.
- Y tres cosas no se verifican sino en tres oportunidades: el valor en el combate, la honradez en el comercio, y las amistades en la adversidad.
- No te comprometas a lo que no puedas cumplir. No hagas nada que no sea útil. No te fíes en una mujer, ni te vanaglories por más oro que tengas.

• Un zorro, al pasar debajo de un árbol, vió a un gallo descansando sobre sus ramas.

— ¿No quieres bajar — le dijo, — para que recemos juntos?

— Si — contestó el gallo, — pero el imán está durmiendo detrás del árbol, despiértalo.

Al mirar el zorro detrás del árbol, vió a un perro, y se puso a correr velozmente. Entonces el gallo le gritó:

— ¿Qué te pasa? ¿Por qué no te acercas para orar juntos, como habías dicho?

— Es que he recordado que no he hecho mis abluciones — respondió el zorro. Y siguió corriendo.

Nota. — El imán es el que hace el sermón en las mezquitas, y ningún musulmán puede orar si no está limpio.

الامير امين ارسلان

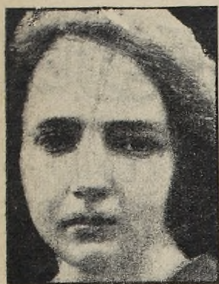
EMIR EMIN ARSLAN



¿Quiénes son "las mujeres número uno" de Europa?

Por
JACINTO
ALTAMIRANO

En el siguiente artículo se menciona el nombre y se recuerda la personalidad de las doce mujeres que actualmente ocupan el sitio de honor en la vida de otras tantas naciones europeas.



IRENE JOLLIOT-CURIE

QUIEN es la mujer más ilustre de Francia?

Durante muchos años fué madame Curie, que era de origen polaco. Madame Curie fué la segunda mujer que obtuvo el premio Nobel junto con su glorioso cónyuge, el doctor Curie. La primera en recibir ese honor fué la baronesa de Suttner, que obtuvo el premio Nobel de la paz por su famosa novela "Abajo las armas", a principios del siglo.



EVANGELINA BOOTH

La hija de madame Curie, Irene Joliot-Curie, que continúa la gloriosa obra científica de sus ilustres padres, antes que Maryse Bastié, la bella y célebre aviadora que ha volado sobre toda la tierra y estuvo en nuestro país el año



SELMA LAGERLOF



GRETA GARBO



PRINCESA JULIANA



MARLENE DIETRICH

pasado, debe ser considerada "la mujer número uno" de Francia. Irene Curie, junto con su marido, Federico Joliot, hace dos años también obtuvo el premio Nobel. De ella puede decirse que, como sus progenitores, heredó el genio de Pasteur.

Pasemos a Inglaterra. Allí abundan las mujeres ilustres. Pero, entre todas ellas, "la mujer número uno" de Inglaterra debe ser considerada Evangelina Booth, la hija del general Booth, el fundador del Ejército de Salvación, y la conti-

nuadora de la obra de su padre, una de las más eminentes en la historia de la caridad humana.

La grandeza moral de esta mujer, que cuenta actualmente setenta y un años, la coloca en un plano superior y la hace merecedora al título de la más insigne de su patria.

La figura romántica y relevante de la princesa Juliana, la hija y heredera de la reina Guillermina, la señalan como la primera mujer de Holanda, antes que su augusta madre. Culta y liberal, Juliana, la futura soberana, que se casó por amor, al llegar a la mayoría de edad revolucionó los principios arcaicos, las costumbres rígidas de la sociedad holandesa, y no tardó en convertirse en el ídolo de su pueblo.

Selma Lagerlof, cuyos cabellos blanquean en su noble y apacible ancianidad, es considerada, sin discusión, la primera mujer de Noruega. La gloriosa novelista, que mereció el premio Nobel, vive su gloria en medio de la veneración del pueblo noruego y la admiración del mundo.

¿Quién puede negar que Greta Garbo es "la mujer número uno" de Suecia? Oscura, casi desconocida hasta no hace muchos años, la frágil y enigmática actriz sueca en el espacio de unos meses conquistó una celebridad que ha pasado a la categoría de leyenda.

Ada Negri, la primera mujer de Italia, hace tiempo ya que pasó la segunda juventud. No tiene los ojos vivaces ni los oscuros cabellos de Edda Ciano, la hija predilecta de Mussolini, reina indiscutida de la sociedad romana. Pero sus cuentos, sus novelas, sus poemas magníficos, saturados de amor a la humanidad, compuestos sobre las mesas de redacción de los diarios de Milán, donde vivió su ardiente y fecunda juventud, hacen de ella "la italiana número uno".

Los partidarios del romántico y caprichoso rey Carol afirman que "la mujer número uno" de Rumania es madame Lupescu, a quien sus adversarios llaman "la judía pelirroja". Pero, antes que esta reina sin corona, existe otra mujer en los Balcanes que merece el título de "la primera mujer de Rumania".

Es Helena Vacarescu, la poetisa gloriosa que enriqueció las letras universales con sus poemas incomparables, admirados fervientemente por dos generaciones de franceses. Helena Vacarescu, que ya pasó la segunda juventud, vive en París.

Hungría tiene también su reina sin corona. Es madame Horthy, "La regenta", la esposa del almirante que rige los destinos del pueblo de San Esteban. Hermosa y señorial en su otoño, madame Horthy, que hace muchos años era solamente la compañera de un oscuro pero ambicioso marino, fué quien ayudó y secundó a éste en su vertiginosa carrera, y ahora, al frente de la sociedad húngara, tal vez sueña con el trono que quizá no está muy lejos...

Bélgica posee su "mujer número uno" en su reina coronada, Astrid, cerca de cuyo trono, en Bruselas, vive por vecina a otra mujer que hasta no hace muchos años llenó los diarios del mundo con su nombre: la ex emperatriz Zita, que todavía, olvidada del mundo, sueña con la corona de Austria para su hijo Otto, el sobrino nieto de Francisco José.

Alejandra Kolontai, la mujer más eminente de Rusia, era una obrera cuando lle-

gó Lenin para cambiar la historia de su patria. Encarnación típica del genio eslavo, denodada y ferviente, salió de su fábrica para ocupar los cargos más elevados y difíciles de la nueva Rusia.

En la agitada España de la república encontramos los nombres de varias mujeres que han surgido a la celebridad: Dolores Irriburri, "La Pasionaria", Victoria Kent, Margarita Nelken, la Campoamor... ¡Cuán lejanos parecen los tiempos, no tan remotos, sin embargo, en que la condesa de Pardo Bazán, con su estatua en vida, era la más gloriosa de las españolas y la escritora más ilustre de su tiempo!

En Alemania existen varias mujeres de renombre: la profesora Troost, "la dictadora del arte alemán", Winifred Wagner, la reina de Bayreuth, Frau Scholtz y la bellísima Leni Riefensthal, de quien ha dicho el mismo Hitler que, a pesar de sus remotos antepasados hebreos, es la encarnación femenina del físico y el espíritu del pueblo del tercer Reich. Palabras que consagran a Leni Riefensthal, estrella del teatro y del film, como "la mujer número uno de Alemania".

¿Y Austria? Austria tiene tres mujeres célebres, actrices las tres: Paula Wessely, la Bergulz y Marlene Dietrich, "la austriaca número uno".



REINA ASTRID



MADAME HORTHY



ADA NEGRI



VICTORIA KENT



ALEJANDRA KOLONTAI



HELENA VACARESCU

CUENTOS QUE LE NARRARIA AL HIJO QUE NO TENGO

HOY te sientes contento, mi pequeñito. La alegría de los días primaverales parece que se hubiera volcado en la luz ingenua de tus ojitos y en la ternura de tu boquita que sonríe, haciendo sonreír a la mía.

¡Si supieras, tesoro, cómo brilla el sol en los campos y en las montañas, cuando llega la primavera!... Quisiera contarte, sencillamente, para que me comprendieras, por qué el señor Dios nos bendice todos los años, acercando al Sol más a nosotros.

Esas mismas montañas que ahora ribetea el Sol con su línea de fuego, no siempre supieron de su caricia. Hubo en un tiempo mucha tristeza en el Señor Dios; y tan desengañado estaba de los hombres y de su magna creación, que sus miradas eran indiferentes; y la Tierra se iba helando, emblanqueciendo de pena; por lo que los campos eran niveos sudarios que llenaban de desolación.

Entre aquella tristeza, las plantas se dormían, soñando con brisas tibias y con miles de flores perfumadas, mientras los pájaros se acurrucaban, buscando un calor que no podían hallar entre la nieve que cubría los árboles. Y muchas plantas se durmieron tan, pero tan bien, que no despertaron nunca.

Los ríos se llenaron de gasas blancas, que se fueron endureciendo y solidificando, hasta convertirse en una capa tan dura y helada que se podía caminar sobre ella. De noche, la Luna enviaba sus rayos; pero éstos no la obedecían como ella deseaba que se proyectasen; por lo que, a pesar de sus protestas, los hacía bailar en los lagos helados, con los pies desnudos, hasta que cuando ya no podían más se acercaban a la orilla, y allí, muertos de frío, se dormían parados. ¡Tendrías que haber visto el espectáculo maravilloso que ofrecían danzando sobre el hielo, patinando, tomados de la mano, y despidiendo fulgores de plata, que a medida que ellos iban perdiendo calor, palidecían, hasta apagarse por completo!

Porque has de saber, pequeño mío, que muchos de los árboles que se encuentran en las orillas de los lagos son rayos de luna congelados por no haber sido obedientes...

Los pobres animalitos vagaban también, en aquellos tiempos, muertos de frío. Andaban corriendo, hundiendo sus patitas en la nieve, deseando entrar en calor; hasta que el Señor Dios se sentía acometido por sus amarguras y enviaba sus miradas apenadas a la Tierra. Entonces comenzaban a caer blandamente, como si no tuvieran fuerza, miles y miles de pelusitas blancas, blanquísimas, que borraban las impresiones dejadas por los animalitos en su carrera.

Pues verás lo que pasó, mi pequeño: unas ovejitas, perdidas entre las montañas, buscaban su rebaño, y sus balidos eran tan lastimeros, que movían a compa-

LOS RAYOS DE LUNA CONGELADOS

Por

ADA CRUZ

Ilustración de L. Macaya



sión. Sus ojitos tristes parecían humanos, y quién sabe el alma de cuáles personas encerraban sus cuerpecitos lanudos. (Siempre he tenido la impresión de que el Señor Dios, en el Cielo, ha encerrado las almas que fueron más soberbias en la vida terrena, en los cuerpos de las ovejitas para que aprendieran, para que supieran que se puede ser blanco y humilde de corazón.) Por eso el balido de estos animalitos es siempre triste, como si pidieran compasión; tal vez piden perdón al Señor Dios.

Pues las ovejitas de mi cuento atravesaron sierras, ensangrentaron sus patas entre los riscos de las montañas, llorando su desventura, y llegaron sin fuerzas, rendidas de cansancio y de frío, ante una ermita que guardaba la imagen de la Virgen. ¡Hubieras visto, pequeño mío, aquel enjambre de cabecitas blancas amontonarse ante Nuestra Señora como buscando protección! Y, como era de esperar, el corazón de bondad y ternura de Ella se llenó de pena ante ese espectáculo.

Entonces sucedió algo divinamente hermoso: Nuestra Señora descendió de su humilde altarcito, en una nube de gloria, y abriéndose paso entre las ovejitas, que se movían como se mueven los campos sembrados de trigo cuando las brisas los hamacan, empezó a caminar por la nieve; y dicen que sus pies iban derriendiéndolos los hielos milagrosamente, mientras las ovejitas saltaban de alegría.

Pareció que la Naturaleza despertaba de una pesadilla. Los árboles se desperezaban, sacudiendo los últimos copos. Los pájaros revoloteaban, extendiendo sus alas entumecidas, de los más bellos colores, y llenando los aires con sus gorjeos. La creación se colmó de gozo, y un himno de agradecimiento se elevó de todos los rincones de la tierra.

Mientras tanto, la Virgen, que había llegado a la orilla del lago, donde danzaron los rayos de luna desobedientes, ahora trocados en fantásticos árboles de nieve, tomó un copo de cada uno de ellos y se deslizó con toda suavidad sobre las heladas aguas, desparramándolos con una gracia infinita. ¡Era una escena tan bella ver deslizarse a Nuestra Señora, con las manos llenas de nieve!... Cuentan que el Señor Dios le sonrió desde arriba, y que al conjuro de aquella su sonrisa de amor, se iluminó la tierra con el nacimiento de un sol de primavera.

Y los hielos se fueron derriendiendo, mientras el lago tomaba un color precioso, azul celeste, y se llenaba de unas hermosísimas flores blancas, que se mecían al sol. ¿Sabes cómo las llamaron? Pues, flores de loto. Y dicen que son los copos de aquellos rayos que luego de congelarse se transformaron en nieve y que Nuestra Señora arrojó con sus manos blancas, sobre las aguas heladas, anunciando la primavera.

Por eso las flores de loto, contempladas en el poético sitio de su crecimiento, parecen trozos de luna caídos sobre las aguas que espejan el Cielo de Dios.

Una novelista que menospreciaba sus derechos de autora

Por Susana Montes Caride

EL padre de Carolina Invernizio era funcionario de la Casa real italiana. Carolina, nacida en Voghera, en el 1858, se educó en Firenze, hasta donde su padre siguió a la corte. Era una niña correctísima, de largas trenzas rubias, a la cual no faltaban admiradores. Desde su ingreso a la Escuela Normal sobresalió, no tanto por sus estudios como por un diarito que allí fundó con gran regocijo de las compañeras y alarma de las profesoras, hasta que provocó su expulsión de la casa de estudios.

A los diez y ocho años, siempre rubia y agraciada, anota un biógrafo, tenía asignada la entonces importante dote de 120.000 liras. Pero en lugar de escribir esquilas amorosas como era de rigor en una niña de su edad, Carolina escribía novelas. De su inspiración brotó por aquellos días *Rina*, el ángel de los Alpes...

A los diez y nueve años la gloria ya había besado su "tersa y nacarada" frente. Había entregado sus originales a Salani, entonces modestísimo editor de canzonetas toscanas, y las obras habían llegado al gran público. Escritora y editor se hicieron célebres.

Fué aquella, al parecer, una obra sensacional. Se hablaba en ella de marquesas españolas, bailarinas madrileñas, contrabandistas valientes, banqueros manirroto, poetas lánguidos y una larga serie de tipos más. No hace muchos meses, un periódico italiano tuvo la humorada..., o el acierto, de volverla a publicar en folletín, y a diario comenzaron a llegar las cartas preguntando qué sería de Rina, si sería salvada, si el banquero se convertiría en su esposo... Ni más ni menos, como en 1877.

Aureolada de felicidad y de rizos rubios, Carolina concurría a las fiestas y recepciones palaciegas. Era la



CAROLINA INVERNIZIO

admiración de todos, y los más ilustres personajes de su época leían sus novelas nada más que para poder cumplimentarla luego. Como en la vida de sus heroínas, cada día, un apuesto caballero solicitaba su blanca mano.

Pero ella, modestamente, sonreía y se ocultaba tras el abanico. La pidió un conde de Montevardi, que fué candidato de su familia; Carolina lo rechazó también, siempre sonriendo. Pero fué porque estaba enamorada de un apuesto teniente de bersaglieri de apellido Quinterno.

Y se casó con él. Fué un matrimonio feliz, bien que Carolina estaba siempre celosa de las damas de la corte, y Quintero, a su vez, de los héroes que la calenturienta imaginación de la esposa creaba con una fecundidad y exactitud tal que siempre parecían arrancados de la realidad. Nació una hija, Marcela, y la familia Quintero se convirtió en un ejemplo de felicidad y de virtud digno de figurar en un capítulo de *La villa de las hadas*.

Después de otras, en 1884, apare-

ció *El beso de la muerta*; en 1885, *La venganza de una loca*; y, como para completar la trilogía, al siguiente año, *La huérfana del ghetto*. Todas estas novelas causaban revuelo y comentarios. Y no sólo aparecían sobre la mesa de la cocina o entre las manos de las porteras; las manos aristocráticas abrían las páginas de los volúmenes con que Salani se iba haciendo rico; los bibliófilos de última hora las hacían encuadernar en marroquín y hasta no faltaba quien las prefiriera a los engendros del amargo monsieur Zola o las pretenciosas páginas de los hermanos Goncourt... Porque sobre preferencias literarias nada hay escrito y siempre existe quienes desdénan lo impercedero para acoger lo actual y novedoso.

Y es que en Carolina Invernizio había algo... Por ejemplo, ningún escritor, como ella, hizo viajar tanto a sus personajes. Viajó ella por Italia, pero, además, se documentó. Mapas y planos del mundo entero y de todas las ciudades. París, Londres, Nueva York... Regaló a sus lectores el vasto mundo,

tan bien o mejor de lo que lo está haciendo el mismo Paul Morand.

En el año 1896, cuando su esposo quedó herido en la batalla de Adua, estuvo a punto de acudir para reunirse, realizando el entonces no muy cómodo viaje hasta Abisinia. Los familiares tuvieron que dedicar todo su esfuerzo para impedirlo, y quizá fué un error: así habría tenido Carolina un motivo inspirador más, y en la larguísima lista de sus obras no faltaría ahora la nota colonial.

Pero su notoriedad aumentaba día a día y traspasaba las fronteras. Comenzaron sus días más espléndidos. Vestíanla las más afamadas modistas. Los admiradores de los más remotos países le enviaban suntuosos regalos, y hasta su editor, que ya vendía sus obras por centenares de millares, cada año nuevo le enviaba un presente. Porque, aunque pareciera increíble, Carolina Invernizio fué entonces ejemplo de desprendimiento literario: no percibía derechos de edición, los menospreciaba.

Así envejeció. Halagada y feliz. Una peluca rubia y encrespada substituyó —la primera entre las honestas damas de su tiempo— a los cabellos naturales. Realizaba una vida sencilla y agradable. Vivía como una verdadera mujer de letras. En cuanto despertaba, por la mañana, dedicaba dos horas a su tocado; después, envuelta en un vaporoso peñador, tomaba uno de sus cuadernos y, rápidamente, teniendo sobre sus rodillas, escribía, interrumpiendo su tarea de cuando en cuando para dar una orden a la cocinera o hacer una indicación a la mucama. Por la tarde cumplía con sus amistades. La princesa Leticia la recibía; la duquesa de Génova era una de sus íntimas. Más tarde, retirada en Golvone, organizaba bailes de beneficencia, y en muchas instituciones de caridad era la primera.

El público la quería; con su espontánea y sencilla expresión afectiva, la acompañaba por las calles, la aplaudía cuando entraba a un café o le organizaba toda una recepción cuando llegaba a un mercado. Esto, en cierto modo, compensaba y la hacía olvidar los ataques de unos críticos sin indulgencia que no le perdonaban su propensión a enternecer a los más humildes servidores domésticos. Así siguieron *La huérfana del regimiento*, *La bailarina del teatro Real*, *La ciega*, etc. Ya no leía más, ni tocaba el piano... Sus bellas manos permanecían ociosas.

Se mantenía delgada y esbelta, constituyendo su silueta un contraste con la del esposo, convertido en marcialísimo coronel de bersaglieri. Viejos generales, diplomáticos jubilados y viudas de senadores frecuentaban su salón, y, discretamente, no hacían alusiones a la recién aparecida *Pecadoras*, ni a *Un ladrón del honor*, ni a *Satanella*, sino solamente a *Dora* o a *Flor de pensamiento*.

Falleció en 1916. Fueron imponentes sus exequias. El cortejo fúnebre atravesó toda la ciudad, y, en homenaje a la escritora, los cines dieron aquellas películas inspiradas en las más populares de sus obras. Y, así, la población apareció decorada con cartones en los que figuraban principales esgrimiendo tajantes aceros, barbudos bandidos y honestísimas muchachas del pueblo consolando a inconsolables princesas...

Lo que debe saber la perfecta casada

Cómo mantener su bienestar y la buena salud de su esposo y de sus hijos.

Al contraer enlace entra la mujer en un nuevo período de su vida, el más difícil, quizá, o, por lo menos, el que le exige mayores preocupaciones y mayor desgaste de energías que ningún otro.

No debe olvidar la novel esposa que, aparte de haberse convertido en una señora dueña de casa con todos los trabajos y deberes inherentes a su nuevo cargo, su misión principal es la de ser madre. Muchísimas mujeres fracasan como esposas y como madres por no estar preparado su organismo para resistir tan dura prueba.

Aunque la edad del casamiento es la plena juventud, la mejor época de la vida, muchas mujeres son flacas, débiles, pálidas y sufren molestias peculiares de su sexo, que se agravan con su nuevo estado. A las mujeres, en este caso, cabe preguntarse qué felicidad esperan de su vida de casadas y qué satisfacciones pueden brindar a sus esposos.

Como sabia medida de previsión deben las señoras y señoritas débiles, anémicas, pálidas o enfermizas recurrir a la Bioforina Líquida de Ruxell, el constituyente de primer orden, que enriquece la sangre, tonifica el organismo y entona el sistema nervioso, poniéndolas en condiciones perfectas de salud y de mayor belleza y bienestar. La Bioforina Líquida de Ruxell es tan agradable al paladar que puede reemplazar admirablemente al vermouth. Una copita tomada antes de las comidas aumenta considerablemente el apetito y constitu-

ye una verdadera tonificación de todo el organismo.

Para la mujer próxima a ser madre, la Bioforina Líquida de Ruxell es insubstituible. La pondrá fuerte y en condiciones de sobrellevar la difícil prueba donde tantas otras sucumben o son víctimas de secuelas que duran toda la vida. Con la Bioforina Líquida de Ruxell obtendrá hijos sanos, vigorosos y bien desarrollados. Este tónico valiosísimo es muy recomendable a las que crían, y especialmente a aquellas cuyos pequeños hijos sean poco desarrollados o cuya leche sea débil, escasa y falta de condiciones nutritivas. No deben olvidar nunca las madres que la mayor parte de las enfermedades de las criaturas provienen de fallas en su alimentación, y que un niño mal nutrido será siempre un niño retardado en su normal desarrollo y en su inteligencia.

El doctor Jorge B. Gorostiaga, siendo Jefe de la Dirección de Salubridad Pública de la Provincia de Buenos Aires, decía: "Conozco la composición de la Bioforina Líquida de Ruxell, así como también los prolijos cuidados de que su preparación es objeto. La uso continuamente con resultados siempre beneficiosos. No puedo menos que considerar este medicamento como un precioso agente excitador de la asimilación de la hematosis."

La Bioforina Líquida de Ruxell llena las condiciones indispensables a los medicamentos de patente de ser inofensiva y permitir que en unión de ella

pueda ser empleado cualquier otro sistema de medicación, alimentación o régimen. Vale decir, que puede administrarse siempre con beneficios resultados a sanos y enfermos, y en cualquier circunstancia. Se aconseja también a los niños en la época del crecimiento, sobre todo si éste se presenta anormal o tardío, y si son pálidos, débiles y propensos a enfermarse. A los niños que van al colegio es muy útil este excelente tónico que aviva su inteligencia y los favorece mucho en sus estudios.

Las señoras cuyos esposos trabajan excesivamente, y muy especialmente si su labor es puramente intelectual, y vuelven del trabajo rendidos, nerviosos, malhumorados y sin apetito, deben incitarlos a tomar la Bioforina Líquida de Ruxell como aperitivo, reemplazando con gran ventaja al café, alcohol y otros excitantes, de acción siempre nefasta.

El Dr. Celestino Arce, de esta Capital, dice: "La Bioforina Líquida de Ruxell produce siempre resultados inmejorables. Bajo su acción los organismos debilitados se reconstituyen rápidamente, ganando en peso, al mismo tiempo que toda la economía experimenta una beneficiosa influencia."

La Bioforina Líquida de Ruxell es preparada en Buenos Aires por el Instituto Bioquímico Modelo, en sus laboratorios biológicos de la calle Perú 1645 al 55, y se puede obtener por su precio sumamente económico en todas las farmacias de la República.

De la vida y del corazón

Por Silvia Watteau

LA inconsciencia de un instante puede convertirse en dolor de toda una vida.

La vida es muy larga cuando se trata de llevar un pecado. Es muy breve para los dichosos, pero es lenta, terriblemente lenta, cuando se lleva en la espalda el pesado fardo de una culpa. Y lo peor es que, tratándose de mujeres, los pecados no se cometen por grandes causas, como son el amor o el hambre; se cometen por negligencia, por abandono, por coquetería.

Porque las mujeres suelen jugar con el honor como juegan con las sortijas que llevan en los dedos o los brazaletes que llevan en las muñecas; o como la arena de la playa que tiran al viento para ver cómo brilla tras los rayos del sol.

LA PESADA CARGA DE UNA CULPA

Porque coqueta e inconsciente concedió la primera sonrisa, y luego el peligroso "flirteo". Y riendo y "flirteando" perdió la serenidad y dejó resbalar su honra.

Las mujeres coquetas llevan siempre un pequeño puñal en la mano y, cuando menos lo piensan, se lo clavan en el corazón... Y el corazón luego sangra para toda la vida; mucho más si la coqueta tiene esposo o hijos, la sangre de su corazón les salpica la frente.

Los pecados no se desvanecen nunca, el fardo de las culpas no se alivia jamás.

Y, sin embargo, fué cuestión de un instante, de una sonrisa, de un "flirteo".

Es viejo todo esto que yo digo, ¿verdad? Y es aburrido también.

Y tú, mujer coqueta, tirarás la revista lejos de ti, y dirás: "¡Qué estúpida, qué impertinente, qué vieja!" Sí, es verdad, por vieja sé yo todas estas cosas, las veo a diario, las llo-ro en la juventud que pasa cerca mío.

EL primer gasto superfluo trae un ciento de gastos equivocados. Todo lo que nos perjudica como un hábito o como un vicio puede ser destruido en su aparición teniendo voluntad o, simplemente, razonamiento.

Eva es siempre la misma, sufre la tentación; se trata de comprar, y compra sin reflexionar. Compra cosas inadecuadas, innecesarias. Pero las vidrieras en la vida de la mujer son la serpiente en el paraíso.

La llaman a Eva, la invitan y la seducen. El recuerdo de lo que ella anhela la persigue. No tiene la fuerza de voluntad para arrancarse ese pensamiento, para resistir a ese deseo.

EVA ES SIEMPRE EVA

Por el contrario, ella sabe que no puede, que su presupuesto no alcanza, que su dueño no gana para eso — en la vida no se gana lo que se quiere, sino lo que se puede, — pero ella sigue en su tenaz pensamiento, planea, imagina.

Habla de aquella piel, de aquel traje. El esposo dice: "¡Imposible!"... Pero para Eva no hay imposibles. Insiste. Por fin provoca el disgusto. Aquel traje o aquella piel esa noche ha roto la armonía entre ambos. Pero una tarde llegó la caja del modisto que los contenía... Ella la abrió con premura. Ya no le pareció tan hermo-

so su anhelo convertido, por fin, en realidad.

Y cuando la fiesta llegó y ella se presentó vestida a su gusto, se encontró perfectamente disgustada, él ni la miró, no le hizo ni un cumplimiento. Es que "él" sabe que cuando el dinero que él gana se agota, no hay de dónde sacar otro, y que los días de privaciones son largos y son amargos y que no vale la pena llegar a ellos por un traje más o por una piel. Máxime cuando su mujercita es tan beila y tan joven.

Todos la miran porque posee hermosos ojos y bonitas manos, y fino pie, y es graciosa y es buena...; pero por desdicha se convierte en "Eva" más de una vez, y se amarga y le amarga la vida a él, que tanto la ama.

Mujeres: es menester pasar muchas veces junto a las vidrieras y mirar de frente el traje o la piel, y decirles: "Me gustas mucho, pero más

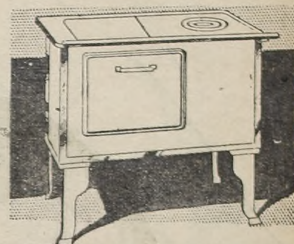
me gusta la paz matrimonial; más bellos que tú son mis ojos y mis manos, y mi juventud y mi gracia. No vales el beso que pierdo de mi dueño, si mi dueño por tu culpa se enoja conmigo y me deja de besar."

LA promesa es vil engaño con que el astuto envuelve al inútil.

Somos las mujeres víctimas de un grave mal. Somos susceptibles a las promesas. Creemos en promesas. Fiamos en ellas. Hablo de toda promesa, no me refiero aquí a la más vulgar y traidora para la mujer joven: la promesa de amor. Me refiero a la generalidad de las promesas; fiar en ellas es perder la acción y el tiempo. No digamos "Fulano pedirá para mí" "Ganará para mí". "Me defenderá." No: pidamos, defendamos, ganemos para nosotras lo nuestro; de lo contrario la vida se pierde lastimosamente, confiada y descansada en esperanzas que no llegan.

COCINAS

A PETROLEO DIESEL



FERYCOR

DAN GRATIS AGUA CALIENTE EN CANTIDAD

ECONOMIA EXTRAORDINARIA COMODIDAD SORPRENDENTE

Exposición y ventas: Lavalle 889 — Perú 253

Agente general:

B. GUICHARNAUD - Perú 253 - Bs. As.

DOLOR

SU DOLOR VUELA

Sin dejar rastros (aún en ayunas) el GENIOL calma su dolor, devolviéndole un alegre y saludable bienestar.

Tome un GENIOL y estará contento.

MILLONES DE PERSONAS LO TOMAN

GENIOL

1.30

UN TUBO DE GENIOL UNO TREINTA



Nuestra Señora de los Remedios, patrona de las enfermeras porteñas

Por ARTURO F. GONZALES

Ludovico García de Loydi, comenzaba por los difuntos, a quienes, después de darles piadosa sepultura, se rogaba a su intención, habiéndose creado para ello la "Cofradía de Nuestra Señora de los Remedios y Sufrágio de las Almas más necesitadas del Purgatorio".

Del punto de vista material, se fundó el Hospital de Mujeres, con una sala de doce camas, en un terreno contiguo a la actual iglesia de San Miguel, y el año 1755 se instaló el primer Colegio de Huérfanas, que llevaba el título de Nuestra Señora de los Remedios, sobre un terreno que pertenece a parte del edificio de la Asistencia Pública, siendo también doce las primeras asiladas. Más tarde el hospital fué trasladado a la calle Las Heras, donde está hoy el hospital Rivadavia, y el colegio al convento de los Padres Mercedarios, actual edificio de la Sociedad de Beneficencia de la Capital, calle Reconquista entre Cangallo y Sarmiento.

Nuestra Señora de los Remedios y su primera capilla del barrio del Alto

Creada la Hermandad, los hermanos pronto comenzaron a cumplir su cometido, levantando en el lugar llamado del Alto un hospicio con su capilla anexa, posteriormente transformada en la iglesia de la Concepción. Barrio apartado y sin templo cercano, pues Monseñrat y San Telmo se fundaron mucho después, constituyó un elemento importante para satisfacer las necesidades espirituales de aquella zona.

Presidía la capilla una imagen de Nuestra Señora de los Remedios, y, aunque de los libros de la Hermandad no consta su proveniencia, ya sea por compra o donación, fácil es suponer que fuera traída de España por el fundador de la Hermandad, que con su modestia habitual se limitó a colocarla sobre el altar sin dejar constancia alguna.

A todo esto, el licenciado Juan Alonso González Aragón había enviudado y, deseando consagrarse mejor a su tarea de apóstol, ingresó a la carrera eclesiástica, ordenándose de sacerdote el año 1734, cumpliendo con gran entusiasmo los oficios de la nueva capilla, pero al presbítero le era muy dificultoso ir a rezar la misa a causa de los grandes zanjones o "terceros" por donde corrían las aguas, y entonces pensó vender lo edificado para con dicho producto obtener un terreno más central.

La primitiva iglesia de San Miguel, cuyo terreno costó 219 pesos metálicos

Iniciados los trámites para el traslado, la capilla del barrio del Alto fué vendida a don Matías Flores por la suma de 219 pesos metálicos, con cuya cantidad se compró a don José Javier de Espinosa el sitio donde debía construirse la nueva casa de Dios, o sea el mismo que hoy ocupa la iglesia de San Miguel, Bartolomé Mitre esquina Suipacha, llevando tal advocación a causa de que el obispo Fajardo, al fundarse la Hermandad de Caridad, había donado a ésta una imagen de San Miguel, quedando dicho arcángel como patrono secundario de la misma.

La pequeña iglesia apenas tenía veintidós varas de largo, incluyendo su sacristía. Se enterraban los difuntos pobres y se practicaban las demás funciones de la Hermandad, que se reunía al toque de campana, siendo la principal devoción del nuevo templo la de Nuestra Señora de los Remedios, cuya procesión del día 21 de noviembre constituía anualmente un acontecimiento religioso.

El cementerio contiguo, donde fué enterrado Martín de Alzaga

Dado el carácter de la Hermandad, la iglesia de San Miguel desempeñó una tarea altamente humanitaria en la ciudad, pues en ella se daba cabida a los ajusticiados, que no podían ser llevados a los otros enterratorios ni menos tener sepultura propia. De ahí que por mucho tiempo tuvieron cristiana sepultura en el subsuelo de la iglesia, y, como prueba de ello, según lo dice la "Breve reseña histórica de la primitiva imagen de Nuestra Señora de los Remedios", cuando en los primeros años del curato de monseñor Miguel de Andrea hizo la obra de la cripta, al cavar sus cimientos dióse con los cuerpos de varios condenados a muerte, que presentaban claras señales de haber sido decapitados o ejecutados por el garrote.

A poca distancia, y cerca de la parra anti-quisima que, plantada por manos de Juan Alonso González Aragón, se ve todavía en el patio de la iglesia de San Miguel, fué sepultado en 1812 el cadáver de don Martín de Alzaga, héroe de la defensa contra los ingleses el año 1807 y ejecutado luego como cabecilla de la más vasta conspiración que registra nuestra historia. Sus restos fueron hallados en 1867 al practicarse una excavación y conducidos por sus descendientes al cementerio de la Recoleta.

Rivadavia suprime la Hermandad y la imagen pasa a la sacristía

Llega el año 1822 y Rivadavia suprime la Hermandad, dándole

(Concluye en la pág. 79)



Nuestra Señora de los Remedios.

La trágica epidemia de 1727 y el alma generosa de José Alonso González Aragón

Las crónicas de la época nos relatan la terrible epidemia que sufrió la ciudad de los Buenos Ayres el año 1727. La falta de asistencia social hacía que cuando en las calles o plazas moría algún pobre, su cadáver fuera atado a la cola de un caballo y de este modo conducido a cualquiera de los cementerios existentes al lado de ciertas iglesias. Ese triste espectáculo tuvo la virtud de conmover el alma generosa de un buen gaditano, vecino estante de la población, don Juan Alonso González Aragón, quien, oriundo de Cádiz, se propuso implantar aquí una institución cuyo modelo había observado en su ciudad natal: la "Hermandad de la Santa Caridad de Nuestro Señor Jesucristo", la cual tendría por objeto "recoger y enterrar los cadáveres de los pobres, muertos en las calles, los de los ajusticiados y otros que fallecieran violentamente", siguiendo los mismos reglamentos de la establecida en España y colocándola, por voluntad propia, bajo la advocación de Nuestra Señora de los Remedios.

La Hermandad de la Santa Caridad, precursora de la Sociedad de Beneficencia

Llevando la idea a la práctica, el 13 de marzo del año citado se reunieron varios vecinos principales de la ciudad en la iglesia de San Juan Bautista, sita donde se halla hoy, Piedras y Alsina, y bajo la presidencia del obispo de Buenos Aires, fray Pedro Fajardo, y del gobernador del Río de la Plata, teniente general Bruno de Zavala, dejaron constituida la entidad, siendo nombrado hermano mayor Juan de San Martín. De tal modo nació entre nosotros la caridad pública bajo los auspicios de Nuestra Señora de los Remedios, caridad que, según la reseña histórica del presbítero

La página para la casa



BIOMBO ARTISTICO

Modelo de bordado sumamente indicado para biombos, objeto casi imprescindible en casas de verano, donde son tan apropiados para dividir grandes ambientes y distribuir agradables rincones, máxime que los motivos hoy presentados, y que parecen escapados de algún género persa o tela antigua, al ser ejecutados sobre un fondo de gruesa tela color crema, encontrarán buena ubicación, tanto entre un mobiliaje serio, poniendo entonces su nota alegre, como entre uno rústico.

Para la interpretación de estos bordados, utilizar los hilos en colores, muliné, perlé y retorcidos mate, pues esta mezcla da muy felices resultados.

Hilos: perlé, colores: malva, verde tres tonos. Retorcidos: verde, blanco, crudo y azul.

Mouliné azul, blanco y rosa.

Puntos: partes plenas de las flores, pasado revestido. Hojas: punto de rama, cadena y zurcido, con algunos toques de puntos de nudos.



Motivos de ta ca dos en el conjunto de estos dibujos de clara y bella tonalidad.

PARA CONSEGUIR UNA VOZ ARMONIOSA

Una voz dulce y bien templada constituye un verdadero encanto en la mujer. Si se observan las indicaciones que damos a continuación podrá adquirirse esta cualidad.

1º Empezar a hablar seguido largo rato, a fin de fortalecer los pulmones.

2º Fijarse bien en las posiciones diferentes que han de tener los labios y la lengua.

3º Pronunciar con énfasis la última sílaba de la palabra, porque esto facilita el comenzar otra nueva.

4º Procurar no exhalar el aliento al fin de la frase, y tratar que éstas sean breves.

5º Empezar el periodo o frase lentamente y con claridad, en un tono de voz bajo, articulando las sílabas con la mayor precisión posible.

6º Concentrar la atención en lo que se habla.



Como una apoteosis comienza a encenderse de nuevo en la vida la hoguera del espíritu. ¿No adviertes, mujer, qué dejaron como sedimento estos últimos años radiantes de higiene, de deporte y de vida?... Es falso que libertad femenina, audacia femenina, higiene moderna femenina hayan atrofiado las luces del espíritu femenino.

Desmiente tú, mujer, al hombre que lo vocee. El nos trajo el realismo, convulsionándonos el alma con el arrebatado violento de su lucha social.

Pero también sació el su realismo con la succión trágica de su propia lucha. Y una aurora nacurada de espíritu, perfumada de espíritu, espolvoreada de espíritu se inicia en el justo límite que alcanza la saciedad del realismo... Y la audacia femenina, la higiene moderna femenina, el deporte femenino, forman la más potente avanzada actual para que brizna sobre brizna, antorcha sobre antorcha, encienda una mujer junto a otra aristocracia soberana del espíritu...

PROPIEDADES DE ALGUNAS FRUTAS

Las **avellanas** constituyen un alimento muy apreciable, pues contienen substancias farináceas y un aceite fluido muy digestivo.

La **nuez** es muy nutritiva, pero pesada e indigesta para los biliosos. Deben ingerirse en pequeña cantidad.

Las **almendras dulces** son muy recomendables, poseen albúmina vegetal y una pequeña cantidad de principios azucarados y gomosos.

Los **dátiles** contienen goma y el mucilago glucofeculento que los hace muy nutritivos.

Las **castañas** son muy ricas en féculas, por lo que constituyen un preciado alimento.

El **coco** debe ser ingerido en pequeñas porciones, porque es bastante indigesto.

La **banana** es aromática, de sabor delicado, rica en amiláceos y vitaminas, y es sumamente nutritiva.

EL BAÑO FRIO

El baño frío produce una instantánea contracción de los vasos capilares, hecho que puede apreciarse por la palidez súbita de la piel. Por lo mismo, la sangre afluye en masa a los órganos internos, causando en ellos congestiones intensas que pueden ser peligrosas en las personas enfermas o debilitadas. Este fenómeno es muy breve, pues casi inmediatamente los capilares se dilatan y se llenan de sangre que produce el enrojecimiento de la piel y se experimenta una agradable sensación de bienestar general.

Si el baño frío es prolongado, puede llegar a ser peligroso por las intensas congestiones que provoca.

Los baños fríos deben ser cortos y deben tomarse en seguida de hacer ejercicio, pues son altamente beneficiosos. Si el ejercicio ha provocado fatiga, por ser demasiado intenso, el baño debe ser tibio y no frío, y a continuación deben hacerse fricciones muy enérgicas.

HORA TARDIA.



HABREIS leído lo que decía uno de los telegramas relativos al fallecimiento de Mr. Ramsay Macdonald:

"Mr. Macdonald, que se proponía tomar un descanso de tres meses, había declarado que por primera vez en su vida se dedicaría a descansar, libre de toda clase de preocupaciones."

¡Ansiado descanso, ansiada libertad!

¡Por fin llegabais, a los 70 años de vida... y de lucha!

Mr. Macdonald — y aquí podéis imaginároslo contento como un escolar — se dispuso a disfrutar de aquel descanso tan largo tiempo esperado.

Haría un crucero de tres meses; conocería esa América del Sur tan rica en grandes llanuras, en grandes cordilleras, en grandes selvas, en grandes ríos.

Conocería algo de este portentoso edén del mundo... Tocaría en la costa del legendario Perú... Visitaría a la espléndida Buenos Aires...

¡Pobre Mr. Macdonald!, se embarcó muy contento... para aquel viaje.

LO QUE SE HA PERDIDO.

Lo que se ha perdido no sería poco, pues según el cardenal Verdier sería la alegría de vivir.

Y tened presente que el cardenal Verdier ha visto desfilar algunas generaciones.

Dede luego, la de la guerra, la de la post-guerra, y la de ante guerra.



COSAS DE ARGENTINOS

LOS argentinos somos muy aficionados a los libros. En las casas, la biblioteca tiene un lugar casi tan importante como el bar. La verdad es que los libros son muy decorativos. Y permiten, además, variar la decoración. Con un simple traslado. En materia de ornato, una biblioteca ofrece tantas posibilidades como un mazo de barajas. Es, entonces, explicable que concedamos en nuestro espíritu una especial preferencia a los libros. Y natural que hablemos con frecuencia de ellos. Un estudiante de libros basta para dar hermoso clima intelectual a nuestra sesuda costumbre de leer el diario.



➤ **POR** eso, cuando se habla de un libro conocido, los argentinos decimos, invariablemente:

— Lo tengo en mi biblioteca.

Y a nadie se le ocurre pretender que lo hayamos leído. Nada de confusiones. El amor a los libros es un hábito de buena educación. Pero no hay, ni debe haber, motivos para confundirlo con el amor a la lectura. Así es que la encuadernación es una de nuestras mejores aficiones. Ella

nos permite una correcta cultura encartonada. Cultura estética y piadosa. Que da al volumen honorable forma de ataúd. Y se le ponen nuestras letras como un epitafio cordial. Gracias a esas iniciales doradas (¿por qué serán siempre doradas?) ese libro pasa a ser nuestro. Se evade así de la innúmero muchedumbre de los libros. Y adquiere personalidad. Nuestra personalidad. Y, sobre todo, evita que el mucamo lo tire a la basura. Como puede hacer con todos los demás libros.

➤ **ES** también frecuente que llevemos un libro con nosotros. Es verdad que resulta casi tan incómodo como los guantes. Y que nunca sabemos dónde ponerlo. Pero no importa. El libro es nuestro mejor amigo. Y es justo que suframos por él algunas incomodidades.

Y anteriormente, las generaciones de fin y principio de siglo.

De modo que el cardenal Verdier puede hacer comparaciones entre el presente y el pasado, y certificar si alguna cosa, por ejemplo, aquella, la alegría de vivir, se ha perdido.

Y tampoco será la primera vez que hayáis oído decir que las nuevas generaciones, a pesar de la fama que les dió la poco austera generación de post-guerra, tienen en la frente algo como una sombra "indecisa y vaga".

Indudablemente, esa sombra es menos indecisa y menos vaga a medida que nos acercamos al ambiente europeo.

LAS OTRAS INSTITUCIONES.

Conocida es la adhesión del doctor Saavedra Lamas a las instituciones políticas que consagra nuestra Constitución.

Pero tampoco cierra los ojos a la crisis del Estado moderno.

Este "aparece en todas partes agitado e incierto", dice.

Y prosigue:

"Diríase que emanan de su seno rumores de sorda contradicción entre tendencias innovadoras que se presentan y principios tradicionales que se resisten".

Pero ¿acaso la gran obra práctica y perdurable de Rivadavia no fué la Sociedad de Beneficencia?

Es necesario asignar a estas otras instituciones toda su importancia, y es lo que recal-



có el doctor Saavedra Lamas en su discurso del Hospicio de las Mercedes:

"Los soplos de violencia — dijo — provienen en gran parte del dolor humano, de la miseria, de la falta de amparo real a los trabajadores, de la ausencia de protección necesaria para los enfermos, los ancianos, los desvalidos."

JUVENTUD PROVECTA.

Desglosemos una nota humorística del discurso con que el doctor Ramón J. Cárcano contestó al de Rodrigo Octavio, en el homenaje de la embajada en Río.

El humorismo de que en esa ocasión hizo gala el doctor Cárcano contradice el aserto de que nuestros hombres públicos estén singularmente lejos de los ingleses en la materia.

Después de palabras de justo elogio a Rodrigo Octavio, de quien dijera precedentemente que "está en la mejor edad de su vida", en la edad en que "se han barrido todas las arenillas del camino, y el espíritu se halla siempre encendido", prosiguió el doctor Cárcano, refiriéndose al propio Rodrigo Octavio:

"Somos compañeros de juventud propecta, casi contemporáneos de Affonso Celso, Rodolfo Rivarola y Norberto Piñero; y aunque no afrontemos la responsabilidad de sus nombres gloriosos, me parece que nosotros subimos y bajamos mejor las escaleras."



LOS LIBROS

Por JUAN DE GARAY

Si lo llevamos bajo el brazo izquierdo, le llegan los latidos de nuestro corazón. Y tal vez algo de su espíritu pase a nosotros. Gracias a esa forma de cultura axilar. Puede ocurrir también, aunque no es probable, que, a fuerza de andar con él, se nos ocurra leerlo. Pero en todo caso es tierno y amable sacarlo a tomar aire. Y evitar así que se apolille. Del mismo modo que hacen las mujeres con las pieles. Y las institutrices con los pichichos. Claro que el libro que se lleva a pasear ha de ser ilustre. Para que, si nos lo olvidamos, quien lo encuentre se forme una alta idea de nuestra cultura. (Es conveniente que, a ser posible, sea en inglés.)

➤ **TAMBIEN** llevamos los libros a veranear. Nadie prepara su equipaje sin incluir en él muchos libros. No son para leerlos. No se es tan ingenuo como para no saber que el veraneo es para descansar. Pero esos libros nos acompañarán a la playa. Donde se llenarán de fina arena incómoda y crujiente. Nos servirán de cabezal cuando durmamos sobre el suelo, en el bosque. Y, sobre todo, serán un magnífico pretexto cuando nuestra vecina quiera entablar conversación con nosotros:

— ¿Qué lee?

— ¡Ah, sí; lo tengo en mi biblioteca!...

Es una iniciación de relaciones inequívoca y correcta. Y hasta intelectual. Sólo el baile la aventaja.

➤ **TAMBIEN** amamos las dedicatorias. Lástima que, a veces, la primera página con unas líneas manuscritas nos obligan a guardar todo un tomo que no nos interesa. Propongo dos soluciones. O bien que en las bibliotecas haya un pequeño librero donde se guarden exclusivamente las hojas dedicadas. O, si no, que los escritores tomen la costumbre de poner debajo: "Esta dedicatoria debe ser renovada a los seis meses." Porque no es justo que la amistad con el autor estorbe nuestra pura amistad por los libros...



Comentarios

RAPIDA EVOLUCION.

Difícil es tener conciencia cabal de los progresos de la aviación, aun ante exhibiciones de acrobacia como las que cumplieron los aviadores italianos. ¿La tenéis, queridos lectores?...

Decía en no lejana ocasión el general Armando Verdaguer, comandante de las fuerzas aéreas:

"Es tan rápida la evolución de la aviación, que no es posible detenerse a contemplarla sin asombro.

"Nunca ciencias y artes hermanados avanzaron tan vertiginosamente."

Son progresos que se suceden con demasiada rapidez, para poder tenerse verdadera conciencia del camino recorrido.

¿A qué velocidad se volaba hace pocos años, y a cuánto se vuela ahora?

Decía a esto el general Azán:

"La velocidad de los aviones ha llegado en los últimos años, de 150 y 200 kilómetros por hora, a 350 y 500 kilómetros."

Echad la cuenta: ¿no es el 250 o el 300 por ciento?

¡Todo un salto acrobático!

PASIONES Y PASIONES.

Hermoso de pasión fué el discurso que justificando la pasión misma, cuando ella no es baja, sino noble, cuando es un sentimiento legítimo que se manifiesta a tensión elevada, pronunció el señor Manuel Villada Achával, subsecretario de Instrucción Pública, en la clausura de la Semana Nacional de Estudios Sociales.

Sosteniendo que "no se puede medir con igual vara a los que luchan por el triunfo del bien y a quienes lo combaten", dijo:

"Existen substanciales distinciones entre la pasión del patriota que se exalta, y la del traidor que se desmanda; entre la del vigía que defiende y la del asesino que aniquila; y aun cuando fueran exagerados los métodos, así como el bandolero encontrará siempre reprobación en su fuero íntimo, así también estoy dispuesto a respetar al hombre apasionado cuando procede con un criterio de orientación patriótica, cristiana y nacionalista."

SABED CASAROS.

¿Matrimonios de conveniencia?

No, os contestaría monseñor Fasolino: el matrimonio no es asunto que se deba resolver "por razones de conveniencia, de utilitarismo".

Entonces—prorrumpirán los más románticos—el obispo de Santa Fe está con nosotros:

¡hay que casarse por amor!

Pero el obispo de Santa Fe se apresurará a desengañarlos: él no dice que os caséis en un acceso de amor, lo mismo que podríais arrojaros al río en un acceso de locura.

El matrimonio es "asunto que se debe resolver no por razones de conveniencia, de uti-

litarismo, de estética o por verdadera y sola causa de amor", dice.

¿Qué os recomienda, pues, monseñor Fasolino?

Algo que puede no ser lo más fácil, pero que es inobjetable:

"Una serena y consciente elección del esposo o de la esposa."

Ya lo veis: ¡tiene que intervenir en ello el entendimiento!

GENEROSA AYUDA.

En las colonias de vacaciones, anuncia un informe al respecto, habrá esta temporada una novedad.

Una novedad muy simpática, muy bondadosa, muy hermosa, convendréis en ello.

¿Y no también muy patriótica?... ¿No creéis que merezcan bien de la patria los que ponen sus establecimientos de campo al servicio de las colonias de vacaciones, o los que las surten con artículos de su almacén por mayor?

Entre los que respondieron al llamado que el ingeniero don Octavio S. Pico hizo a ese efecto, se cuentan los señores Celestino Pereda y Pedro Lacau, la señora Silvina Fernández de Fernández, los señores Bemberg, la señorita Gómez Smith, y los señores Gonzalo Bosch (hijo), Ricardo Pearson, Enrique Astengo, y Mignauy y Compañía.

Pero la grata novedad es mucho más larga, pues había mayor número de ofrecimientos que estaban en vías de oficialización.

EXTRALIMITACIONES EDITORIALES.

El tema de las extralimitaciones editoriales ocupa a doña Victoria Ocampo.

Ya tendríais noticia, suponemos, de que hay editoriales que se extralimitan...

Pero ¿conocíais también una extralimitación de que habla doña Victoria Ocampo?

No es indigna de conocerse... en su género.

Como extralimitación, no es despreciable. A Ortega y Gasset no sólo le han reeditado, sin el requisito de su venia, series enteras de obras suyas, sino que también le enriquecieron sus obras completas con libros nuevos.

¿Verdad que ello revela cierta iniciativa?

¡Figuraos cómo se frotaría los ojos Ortega y Gasset!

—¿Quién es aquí Ortega y Gasset? —exclamaría. —¿Yo, o el autor de este libro?

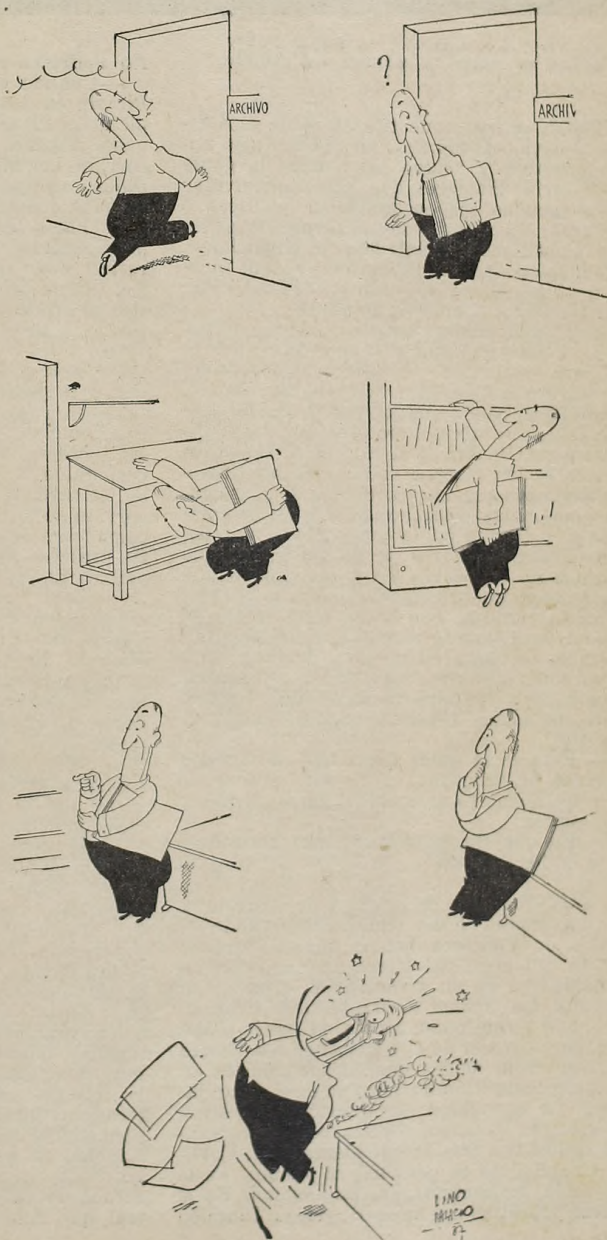
Pero su desconcierto sería mayor al cerciorarse de que en medio de todo el libro era suyo.

Le hacían libros nuevos con los artículos que acababa de publicar en la prensa.



¿DONDE DEJE EL "PUCHO"?

Por LINO PALACIO



El retablo de Maese Pedró me inspiró la fantástica aventura de mis títeres...



Vittorio Podrecca, creador del Teatro dei Piccoli, y su esposa, la cantante Lila Podrecca

CON el teatro de títeres se da este divertido fenómeno: su público más numeroso y asiduo es siempre la gente seria. Hombres que necesitan olvidar sus tremendas responsabilidades políticas o militares; o descansar de sus abrumadoras tareas científicas, industriales o financieras. Estadistas populares o dictatoriales, que mueven los hilos de la política internacional, como Luis Barthou o Benito Mussolini.

— Los espectadores más frecuentes del Teatro dei Piccoli en Londres — nos dice Vittorio Podrecca, animador y artífice de esas famosas marionetas — eran hombres de Estado, industriales, banqueros; en Oslo y Berlín acudían jefes militares, directores fabriles, políticos; y en Ginebra la sala de mis títeres reunía en sesión plena a la Liga de las Naciones. Recuerdo que después de una de las asambleas más borrascosas de la sociedad internacional, en la que había peligrado la paz del mundo, sus miembros se vieron esa noche reunidos en el Teatro dei Piccoli, ocupando alegremente los principales palcos y plateas. Aquellos hombres, que pocas horas antes se tiraban verbalmente alevosas puñaladas floritinas, se unían en un coro de risas ante las parodias bufas del burro sabio, de la corrida de toros y “El barbero de Sevilla”. En uno de los entre actos, Litvinov se asomó a su palco y dijo:

— Esta es la única farsa que ha logrado ponernos de acuerdo...

“Y un miembro anticomunista replicó desde la platea:

— Es que Su Excelencia aún no forma parte de los “piccoli”...”

TIENE mucho de gracia y de misterio la universalidad del títere. Observando el retablo de Podrecca hemos pensado que el sentido universal del títere no reside en su comicidad ni en su infantilidad, sino en su máscara. Lo cómico es limitado, individual. Un chiste puede tener gracia en inglés o alemán, pero carecer de ella en castellano. Cierta guño o cierta mueca pueden ser cómicos en el rostro de un italiano, pero no en el de un japonés. La comicidad de Mauricio Chevalier, por ejemplo, es personal y francesa; la comicidad rígida, con frialdad de máscara, de Carlitos Chaplin, no es personal ni yanqui. Es la expresión deshumanizada, impersonal. Es el fetiche primitivo y la máscara griega. También

Por

ALEJANDRO
VILLALOBOS

en lo dramático se da ese misterio de la marioneta. Si lo miramos bien, el rostro de expresión rígida de Greta Garbo es una máscara. Sólo así ha logrado la actriz sueca esa universalidad de su expresión dramática.

PERO dejemos estas sutilezas psicológicas y oigamos de nuevo la amena charla de Vittorio Podrecca sobre sus

graciosos títeres:

— Cuando yo tuve la idea del Teatro dei Piccoli, en 1912, los títeres estaban en completa decadencia. Como arte no significaban nada. Algunos retablos toscos, primitivos, recorrían las aldeas de Europa divirtiendo a niños y campesinos por unos centavos. Yo recordaba que en mi niñez había visto todavía, en Friuli y Trieste, deliciosas representaciones de títeres. Y sentía que con ellos desapareciera todo un mundo de magia y alegría. La muerte del títere privaba al arte dramático y lírico de un gran instrumento de difusión. Porque los retablos de marionetas llevaban a las más apartadas villas las óperas, las operetas, las comedias, los dramas. El origen y la popularidad del teatro de muñecos se deben a razones puramente económicas. Es el espectáculo más barato y completo. El retablo ofrece las más variadas formas escénicas, desde la gran ópera como “Don Juan” de Mozart, hasta la parodia circense de la corrida de toros; desde la comedia fantástica, como “La tempestad” de Shakespeare, hasta las píruetas de Josefina Baker. En la carreta ambulante del titiritero viajan y viven cientos de actores y actrices que no comen ni pagan albergue en las posadas... El elenco de mi

Teatro dei Piccoli, por ejemplo, lo componen ochocientos artistas, con más de doscientos decorados y varios miles de trajes.

— ¿Y a qué se debía esa decadencia de los títeres que le inspiró la creación de sus “piccoli”?

— Al cinematógrafo. La inmensa difusión del cine y su baratura desalojaron a las marionetas como espectáculo popularísimo. La película es tan barata o más que el retablo de títeres y hace llegar — sin gastos — las grandes obras del ingenio humano a las más apartadas aldeas. El cine fué, como los títeres, un sustituto económico del teatro, pero también su peor enemigo. Entonces se inició la actual decadencia teatral, que cada día se ha-

ce más evidente y angustiosa. En todas las ciudades del mundo se echan por tierra los viejos teatros y en su sitio se levantan lujosos, inmensos cinematógrafos. Luchar con el cine, intentando el renacimiento de las desprestigiadas marionetas, era una empresa de loco... Pero, por suerte, vino en mi auxilio un loco inmortal...

— ¿Y quién fué ese loco?

— Don Quijote. El me inspiró la fantástica aventura del Teatro dei Piccoli. Leyendo aquel graciosísimo episodio, tan lleno de agudeza psicológica, del “retablo de Maese Pedro”, comprendí que el títere llega a la imaginación y al alma humanas con más fuerza y verdad que el teatro o el cine. Además, Cervantes me enseñó otra cosa: que todo arte viejo — y los títeres son tan antiguos como el hombre — si no quiere morir debe orientarse en los gustos e ideas de la época. Y usted recordará que Maese Pedro, además de representar en su famoso retablo dramas heroicos y aventuras romancescas — como aquella de los amores de la princesa Melisendra y don Gaiferos, — llevaba también un mono sabio, que adivinaba la vida y milagros de los espectadores. El gracioso simio era la atracción del espectáculo. Con sus muecas y parodias adivinatorias rompía la monotonía del retablo. Además, representaba las preocupaciones y gustos de moda: la astrología y la adivinación. Entretenimiento popular — según explicaba don Quijote a Sancho — cuyos embelecos practicaban la maritornes, el paje y el zapatero... Comprendí entonces que los títeres sólo podrían resurgir orientándose en los gustos y preferencias de nuestra época. Gustos y preferencias que se concretan hoy en el periodismo y el cinematógrafo. Las dos formas artísticas que más entienden, seducen e influyen sobre las masas populares. Y respondiendo a mi siglo, el mono sabio de Maese Pedro fué substituído por el burro sabio de mi retablo; los trovadores y juglares de los romances por Carlitos Chaplin, Lupe Vélez, los tres chanchitos, Josefina Baker, Laurel y Hardy. Yo creo haber logrado en el Teatro dei Piccoli la fusión artística de la fantasía, agilidad, viveza y amenidad del cinematógrafo con la variedad, colorido, curiosidad, gracia y belleza plástica de la revista ilustrada.

La concepción y estilo de mi teatro de títeres son periodísticos; su realización es cinematográfica. Los diversos cuadros de mi retablo se suceden como las páginas de una revista ilustrada, desde la portada en colores — bien sugestiva y decorativa — hasta la contratapa artística, llamativa; pasando, en forma animada y rápida, como una película, por los dibujos animados, las notas raras de países exóticos, las parodias cómicas, los cuadros de music-hall y de circo, los cuentos de hadas, la ópera y la opereta. A esta manera tan entretenida y moderna se debió, sin duda, el éxito de mis “piccoli” en Hollywood.

— Tenemos noticia



Una marioneta impresionante: Greta Garbo.

de que usted hizo allá una película de títeres.

—Sí. "Suzanne", en los estudios de la Fox, con Lilian Harvey y Gene Raymond como protagonistas. Un film raro y bonito. Durante varios meses el Teatro dei Piccoli fué el espectáculo más importante y celebrado de Hollywood. Más que los estrenos de los grandes cines. Mi sala se llenaba de estrellas y astros de la pantalla, que aplaudían y reían las parodias que de ellos hacían mis muñecos, especialmente las de Greta Garbo, Betty Boop, Charles Chaplin, Joan Crawford, Chevalier. Al terminar la temporada de mis títeres, los artistas de Hollywood me ofrecieron una función de homenaje y un pergamino por la hazaña de haber divertido a los que divertían al mundo. El discurso en mi honor lo pronunció el actor Eddie Cantor y el pergamino me lo entregó el famoso director Jessie Lasky.

—De acuerdo a su experiencia, ¿quiénes se divierten más con los títeres: los grandes o los chicos?

—No se divierten más ni menos, sino de distinta manera. La emoción del niño ante el títere es más fresca, la del hombre más profunda. El títere satisface dos tendencias generales del alma: en el niño el instinto del juego, en el hombre el sentimiento del mito. El niño ve en los títeres su caja de muñecos animados mágicamente; el hombre percibe en los fantoches — como en las máscaras del teatro antiguo — el símbolo de "algo" misterioso; tal vez la superstición atávica de los ídolos. Porque el títere es un inagotable creador de ilusiones. Tan mudo, tan inerte como un violín, pero acaso con el mismo poder de fascinación, según las manos que ejecutan. Estas figuras de madera y trapos de colores tienen la virtud de producir en las almas una especie de sueño, por el que nos conducen poco a poco a un mundo irreal y divino. Mundo de la fantasía, donde los títeres



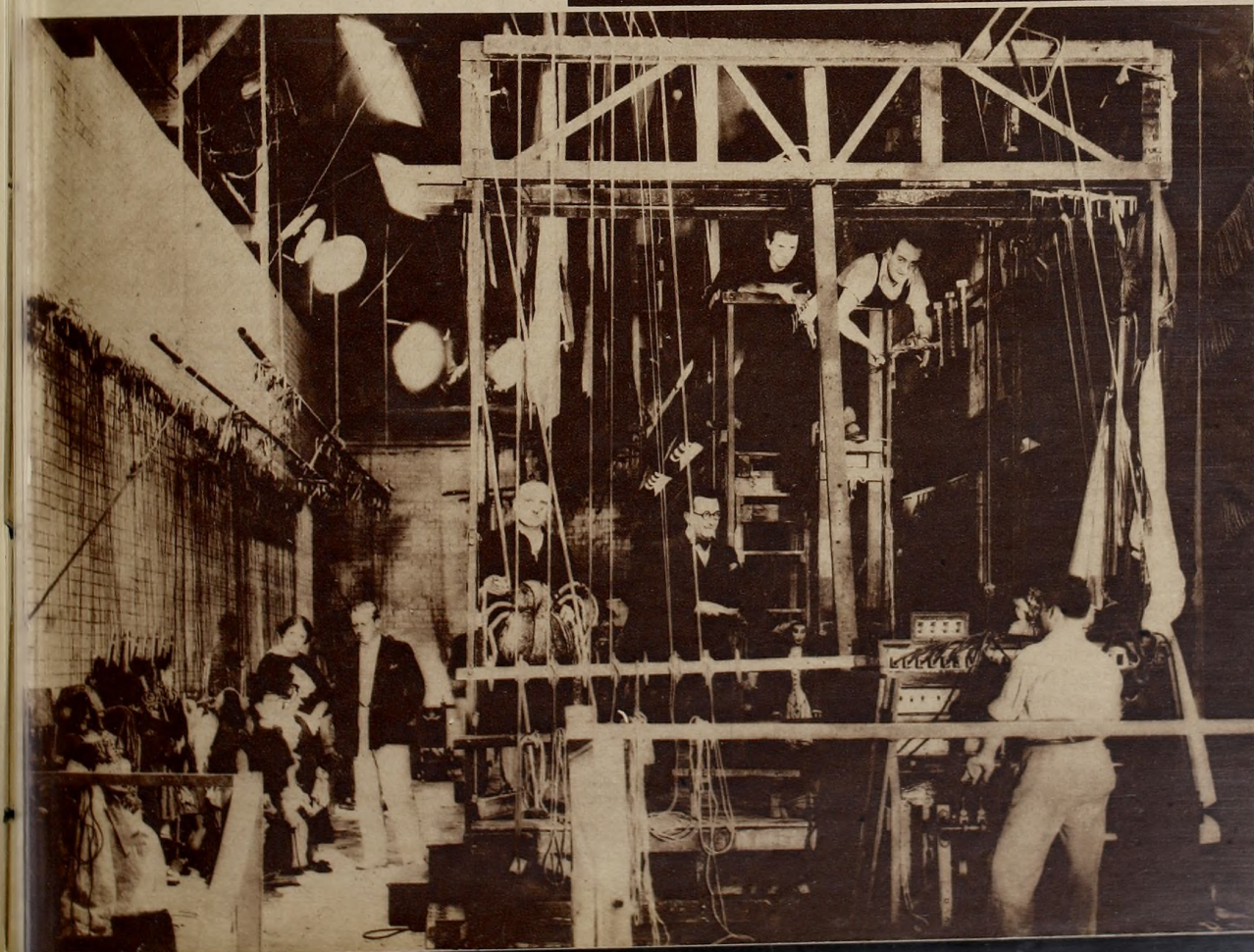
El famoso director cinematográfico Jessie Lasky entrega a Vittorio Podrecca un pergamino firmado por las estrellas y astros de Hollywood.

actúan como las imágenes de nuestros sueños. Y todos soñamos: el niño, el joven y el viejo.

—Y para terminar, cuéntenos alguna anécdota de sus muñecos...

—Ahí va ésta: durante la actuación de los "piccoli" en Varsovia, no perdí ni una función el ex presidente de la república de Polonia, el gran pianista Paderewski. Reía como un niño, especialmente en el cuadro del pianista cómico. La noche de despedida, Paderewski subió al escenario y me pidió que le presentara a mi pequeño pianista. Y con gesto de fina gracia, estrechó la mano del títere y le pidió un autógrafo. Inmediatamente traje una foto y le hice escribir esta dedicatoria: "El más pequeño al más grande de los pianistas."

Las instalaciones que mueven el mecanismo de los títeres, decorados y luces.



Libros y autores extranjeros

Por JORGE LUIS BORGES

BIOGRAFIAS

DICE Olaf Stapledon: "Soy un chambón congénito, protegido (¿o arruinado?) por el sistema capitalista. Recién ahora, después de medio siglo de esfuerzo, he empezado a aprender a desempeñarme. Mi infancia duró unos veinticinco años: la moldearon el canal de Suez, el pueblito de Abbotsholme y la universidad de Oxford. Ensayé diversas carreras, huyendo cada vez ante el inminente desastre. Maestro de escuela, aprendí de memoria capítulos enteros de la Escritura la víspera de la lección de Historia Sagrada. En una oficina de Liverpool eché a perder listas de cargas; en Port Said, candorosamente permití que los capitanes llevaran más carbón que el estipulado. Me propuse educar al pueblo. Mineros de Workington y obreros ferroviarios de Crewe me enseñaron más cosas que las que aprendieron de mí. La guerra de 1914 me encontró muy pacífico. En el frente francés dirigí una ambulancia de la Cruz Roja. Después: un casamiento romántico, hijos, el hábito y la pasión del hogar. Como adolescente casado de treinta y cinco años, me desperté.



OLAF STAPLEDON

SINTETICAS

Penosamente pasé del estado larval a una madurez deformada, atrasada. Me dominaron dos experiencias: la filosofía y la convicción del trágico desorden de nuestra colmena humana... Ahora, ya con un pie sobre el umbral de la adultez mental, advierto con una sonrisa que el otro está al borde de la sepultura."

La metáfora baladí de la última línea es un buen ejemplo de la torpeza (o indiferencia) literaria de Stapledon, ya que no de su casi ilimitada imaginación. Wells alterna sus monstruos—sus maricianos tentaculares, su hombre invisible, sus selenitas macrocéfalos—con hombres irrisorios y cotidianos; Stapledon construye y describe mundos imaginarios con la precisión y con buena parte de la aridez de un naturalista. No deja que percanes humanos interrumpian el espectáculo de sus fantasmagorías biológicas. Avidamente, sus libros quieren abarcar el universo y la eternidad. Las obras de Olaf Stapledon son: "Últimos y primeros hombres", "Últimos hombres en Londres", "Juan Raro", "Nueva teoría de la ética", "Un mundo que despierta", "Hacedor de estrellas".

LIBROS NUEVOS

EN INGLÉS:

★ "ENJOYMENT OF LAUGHTER", de Max Eastman.—Este libro es a ratos un análisis de los procedimientos del humorista, a ratos una antología de chistes: buenos y de los otros. El autor aniquila las muy aniquilables teorías de Bergson y de Freud, pero no menciona la de Schopenhauer ("El mundo como voluntad y representación", capítulos XIII del primer volumen, VIII del segundo) que es harto más aguda y más verosímil. Muy pocos la recuerdan. Yo sospecho que nuestro tiempo (influido por el mismo Schopenhauer) no le perdona su carácter intelectual. Schopenhauer reduce todas las situaciones risibles a la paradójica e inesperada inclusión de un objeto en una categoría que le es ajena y a nuestra brusca percepción de esa incongruencia entre lo conceptual y lo real. Mark Twain nos da un ejemplo: "Mi reloj atrasaba, pero lo mandé componer y adelantó de tal manera que no tardó en dejar muy atrás a los mejores relojes de la ciudad." El proceso, ahí, ha sido éste: En los caballos de carrera y en los vapores, la facultad de distanciar a los otros es meritoria; seguramente, lo es en los relojes también... Busco otro ejemplo y doy con esta confidencia de Laurence Sterne: "Mi tío era un hombre tan concienzudo que cada vez que necesitaba afeitarse, no vacilaba en ir personalmente a la barbería." También ahí parece cumplirse la ley de Schopenhauer. En efecto, hacer personalmente las cosas puede ser una virtud; la gracia deriva de nuestro asombro al escuchar que el acto ponderado por el embelesado sobrino es un acto del todo intransferible y de lo más común: hacerse afeitarse... Schopenhauer declara que su fórmula es aplicable a todos los chistes. Ignoro si lo es; también ignoro si es el único hecho que opera en los dos chistes que he analizado. Invito a mi lector a aplicarla a este buen diálogo que leo en el libro de Eastman:

—¿No nos hemos visto ya en Cincinnati?

—Yo nunca he estado en Cincinnati.

—Yo tampoco. Deben haber sido otros dos.

No menos mágica (y por cierto más reducible a la tesis de Schopenhauer) es la siguiente afirmación, que trasladado de la página 78: "Sirvieron una ostra tan grande que se precisa-

ron dos hombres para tragarla." "Enjoyment of laughter" ha sido elogiado por P. G. Wodehouse, por Stephen Leacock, por Anita Loos y por Chaplin.

DE LA VIDA LITERARIA

La última novela de André Billy es casi puramente intelectual: mejor dicho, escolástica. Se titula "L'Approbantiste". En un colegio de jesuitas, uno de tantos alumnos se entrega con algún entusiasmo a la secreta fabricación de versos mediocres. Sus borradores, descubiertos por azar, alarman al padre director. Este resuelve confiscarlos. El confesor del joven aficionado intercede. Como la discusión es imposible sin la definición de los términos, los dos —honradamente— se ponen a definir la poesía. La confusa y múltiple busca de esa definición (emprendida por el colegio entero y en la que participan Santo Tomás y el Diccionario de la Academia Francesa) es el amenísimo tema de la novela.

"EL SUEÑO DEL APOSENTO ROJO"

De TSAO HSUE KIN

HACIA 1645 — año de la muerte de Quedo — el Imperio Chino fué conquistado por los manchúes, hombres analfabetos y ecuestres. Aconteció lo que inexorablemente acontece en tales catástrofes: los rudos vencedores se enamoraron de la cultura del vencido y fomentaron con generoso esplendor las artes y las letras. Aparecieron muchos libros hoy clásicos; entre ellos, la eminente novela que ha traducido al alemán el doctor Franz Kuhn. Tiene que interesarnos: es la primera versión occidental (las otras son un mero resumen) de la novela más famosa de una literatura casi tres veces milenaria.

El primer capítulo cuenta la historia de una piedra de origen celestial, destinada a soldar una avería del firmamento y que no logra ejecutar su divina misión; el segundo narra que el héroe de la obra ha nacido con una lámina de jade bajo la lengua; el tercero nos hace conocer al héroe, "cuyo rostro era claro como la luna durante el equinoccio de otoño, cuya tez era fresca como las flores mojadas de rocío, cuyas cejas parecían el trabajo del pincel y la tinta, cuyos ojos estaban serios hasta cuando sonreía la boca". Después, la novela prosigue de una manera un tanto irresponsable o insípida; los personajes secundarios pululan y no sabemos bien cuál es cual. Estamos como perdidos en una casa de muchos patios. Así llegamos al capítulo quinto, inesperadamente mágico, y al sexto, "donde el héroe ensaya por primera vez el juego de las nubes y de la lluvia". Esos capítulos nos dan la certidumbre de un gran escritor. La corrobora el décimo capítulo, no indigno de Edgar Allan Poe o de Franz Kafka, "donde Kia Yui mira para su mal el lado prohibido del Espejo de Viento y Luna".

Una desesperada carnalidad rige toda la obra. El tema es la degeneración de un hombre y su redención final por la mística. Los sueños abundan: son más intensos porque el escritor no nos dice que los están soñando y creemos que se trata de realidades, hasta que el soñador se despierta. (Dostoiévski, hacia el final de "Crimen y castigo", maneja ese procedimiento una vez, o dos veces consecutivas.) Abunda lo fantástico: la literatura china no sabe de "novelas fantásticas", porque todas, en algún momento, lo son.

DER TRAUM
DER ROTEN KAMMER



Nadie ignora que Lincoln fue asesinado en un teatro de Washington por John Wilkes Booth, actor shakespiriano. A ese crimen tan memorable le faltaba sin embargo un prestigio: el que puede conceder el misterio. La reciente obra de Otto Eisenschiml "Why was Lincoln murdered?" ("¿Por qué fué asesinado Lincoln?") hace lo posible por arrojar un poco de tiniebla sobre el asunto. Llega a la conclusión de que Booth era un mero instrumento de Edwin M. Stanton, ministro de la Guerra. Destaca muchos rasgos inexplicables, o a lo menos inexplicados. Agradezcamos este nuevo misterio histórico.

Dave Marlowe, antiguo mozo de café, acaba de publicar su autobiografía. De esta primera edición ya se han agotado en Londres cuatro impresiones. Se trata de un suntuoso volumen en octavo mayor, lo prologa Desmond Mac Carthy y su adecuada y engañoso título es "Coming, sir!" — "¡En seguida, señor!"

Gente de letras



EUGENIO JULIO IGLESIAS,
que acaba de publicar, en tirada fuera de comercio, un libro de poemas titulado "Ceniza y Río Nuevo"



ERNESTO MARIO BAREDA,
autor de la novela "La garra de la quimera", recientemente aparecida.



ARTURO VAZQUEZ CEY,
cuyo nuevo libro de versos "Umbralles del mar" acaba de ser puesto en circulación.



GONZALO CARBALHO,
autor de "El ángel harapiento", volumen de poemas que acaba de aparecer.

Del carnet de Bolonio

LAS FLORES DE LA ESTACION

• LO que, desde luego, es cosa muy distinta de "la estación de Las Flores", donde no hay flores, si bien hay estación.

• LAS flores de la estación suelen serlo, en todas las estaciones del ferrocarril y del año, los pimpollos del pueblo que acuden a la hora del tren correo a pasear en el andén para recreo de los pasajeros.

• PARA conseguir calas baratas, hay que ir a Calamuchita, porque allí hay muchita cala.

• LA margarita es la flor más indiscreta. Está en el lio de muchos amorios y en el secreto de muchos enredos matrimoniales.

• LA llamaban Rosa de té porque andaba siempre a la hora del mismo por la casa de las amigas.

• A Rosalinda se la encuentra siempre en la rosaleda.

• LAS rosas de Francia son unas flores que andan por ahí con pasaporte falso.

• CUANDO las personas se vuelven tontas, el hombre es lelo y la mujer es lila.

• LA hortensia nació para ser una dueña de casa muy laboriosa y muy limpia. Se la ve siempre encima de la tina.

• LA rosa da espinas. Pero no se conoce la flor que da espinacas.

• LOS claveles reventones se parecen a esos señores que se aflojan el pantalón por exceso de vientre.

• FLORIPONDIO es el jardinero del Parnaso.

• LA flor de cardo tiene algo de la dama comedia y discreta que aparece para disimular la rudeza de su esposo.

• PARA curar la modestia de la violeta se recomienda la insolencia de la gardenia.

• COMO tenía muy lindas dalias y se las regalaba a todo el mundo, estaba siempre "dalia que le das", dalia que le das.

HACE UNA SEMANA ROBERTO ERA TAN ATENTO. PERO AHORA...



A LAS 3 SEMANAS

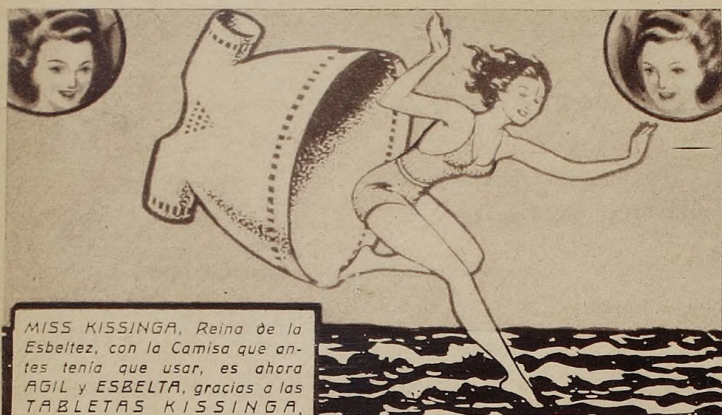


¿Porqué arriesgarse a tener mal aliento?

No deje que el mal aliento arruine su iniciado romance, sus éxitos sociales. Siga el método Colgate. Por la mañana y de noche antes de acostarse, cepílese las encías y los dientes superiores de arriba hacia abajo; las encías y los dientes inferiores de abajo hacia arriba y la superficie con que mastica con un movimiento de rotación.

Compre hoy un tubo de la Crema Dentífrica Colgate. Vea como deja sus dientes verdaderamente limpios, con una belleza atrayente y su aliento puro y perfumado.





MISS KISSINGA, Reina de la Esbeltez, con la Camisa que antes tenía que usar, es ahora AGIL y ESBELTA, gracias a las TABLETAS KISSINGA.

TABLETAS KISSINGA

DOXBERGER BAD KISSINGEN

DE CREDITO MUNDIAL. LAS UNICAS DE INDUSTRIA ALEMANA Y ELABORADAS EN EL BALNEARIO DE KISSINGEN QUE CONTIENEN LA SAL NATURAL DE KISSINGEN

PARA COMBATIR LA OBESIDAD SIN PERJUDICAR LA SALUD

¡Adelgace! ¡Luzca una silueta esbelta!

Emplee TABLETAS KISSINGA. A base de extractos vegetales y SAL NATURAL DE KISSINGEN. CELEBRE PARA ADELGAZAR.

TRATAMIENTO EFICAZ, AGRADEABLE y ECONOMICO

TOTALMENTE INOFENSIVAS! NO CONTIENEN dinitrofenol, iodo ni tiroides — En latas de CIENTO tabletas, QUE DURAN MAS DE UN MES. De "Venta Libre". — ¡CUIDADO CON IMITACIONES!

GRATIS se envia prospecto ilustrativo: solicítelo a la Drog. Suizo-Argentina, Rivadavia 2284, Bs. Aires

TABLETAS KISSINGA
SON LEGITIMAS DE KISSINGEN

NEO LAXATIF CHAPOTOT

(LABORATORIOS AUBRIOT - Paris)

LAXANTE NATURAL PARA NIÑOS
Y PERSONAS DE INTESTINOS DELICADOS
SIN FENOLFTALEINA

NO DA COLICOS
NO PRODUCE INFLAMACION

VERDADERO NORMALIZADOR
DE LA FUNCION INTESTINAL

DESHAYES & BRUEL
REPRESENTANTES EXCLUSIVOS

VENEZUELA N° 1600
BUENOS AIRES

Homenaje a un diplomático argentino en el Japón



En el pueblo de Nagata, provincia de Ibaragi, en el Japón, se ha levantado este pabellón en homenaje al encargado de negocios de la Argentina, señor Arturo Alvarez Montenegro, quien aparece con las autoridades locales y público que asistió a la ceremonia inaugural. En este pabellón funcionará la "Escuela Argentina" a iniciativa de nuestro representante diplomático.

El doctor Alvarez Montenegro y el señor Ohno, secretario, en el templo de Honmondji, en Tokio, donde se llevó a cabo una fiesta sagrada organizada por la Asociación de Caridad para despedir al representante argentino, que partió para su patria.



Los niños de la "Escuela Argentina" fundada en el Japón, reciben al doctor Alvarez Montenegro, a quien en todos los círculos se le llama cariñosamente el "ministro humano".



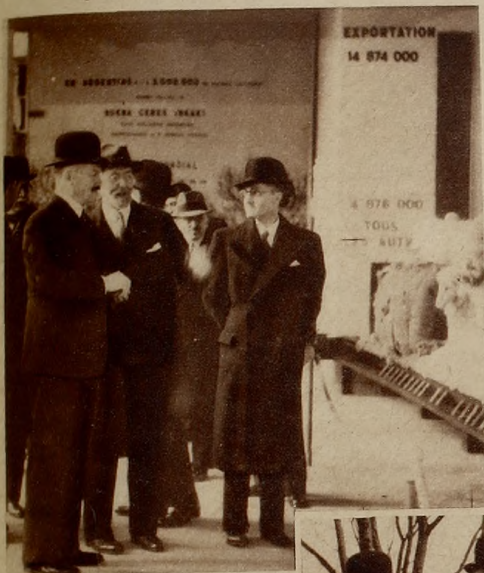
Nuestro representante en el Japón saludando al alumno A. Kakubo, que resultó ganador de uno de los premios otorgados en la "Escuela Argentina".

Fotos de Minoru Matoba.

Visita el presidente de Francia al pabellón argentino en la Exposición de París

Nota gráfica exclusiva de "El Hogar"

M. Albert Lebrun, presidente de la República Francesa, hombre de estudio y gran simpatizante de nuestro país, quiso distinguirlo, realizando, en calidad de simple paseante, una visita por nuestro pabellón de la Exposición Internacional. Comenzó por detenerse en la sección Buenos Aires, donde se informó minuciosamente de sus características monumentales, para interesarse luego por la calidad de nuestros productos del suelo y la forma cómo se encara su popaganda en Francia. Media hora en nuestro pabellón fué tiempo suficiente para abrir al primer magistrado de Francia una idea sobre la nueva Argentina. De esa visita—que la prensa parisense comentó en forma destacada—es un reflejo la presente nota gráfica que nos ha sido remitida por nuestro enviado especial en París.



En el stand de las lanas, M. Lebrun escucha las explicaciones que le facilita el comisario general argentino, Sr. Rodolfo Alcorta.

Un momento de la visita del presidente Lebrun; el primer magistrado de Francia cambia impresiones con el doctor Le Breton y el señor Alcorta.



La torre esbelta del pabellón, obra del ingeniero Marcelo Martínez de Hoz, suscita el interés del presidente. Se le ve aquí en compañía de funcionarios de su casa civil y del comisario argentino.



Un hermoso cutis es un tesoro inapreciable: como tal necesita, además de los cuidados diarios que se le deben dispensar, la constante atención y vigilancia de especialistas en belleza.

Visitando asiduamente el Salón Elizabeth Arden la juventud perdura. Nada como un Tratamiento Arden para hacer de la lozanía y frescura del rostro, un encanto permanente.

Elizabeth Arden

Buenos Aires
New York - London - París - Rio de Janeiro

SALON EN HARRODS



Con buen éxito, el Patronato de Leprosos, que preside doña Her-silia Casares de Blaquier, realizó la colecta anual a beneficio de sus obras. Un grupo de niñas de nuestra sociedad que solicitó, como todos los años, la contribución del público.



NOTAS DE

LA COLECTA ANUAL
A BENEFICIO DEL
PATRONATO DE LEPROSOS



Doña Julia Valen-tina Bunge de Uranga, presiden-ta de la Comisión de Prensa y Pro-paganda, en plena labor.

Preparando las al-cancias con las cuales las comi-siones de la colecta solicitaron el óbo-lo del público.



Una comisión de niñas reco-rriendo las calles de la ciudad.



Despachando los prospectos de propaganda que se distribu-yeron por todo el país, dando a conocer la en-comiable obra que realiza el P. de Leprosos.

Fotos de "El Hogar"

Mi marido también estaba pálido y débil. Era la sangre pobre... Tomó **TÓNICO BAYER** y vie-ra que bien está ahora...



La SANGRE es el COMBUSTIBLE de su ORGANISMO

Cuando usted note que su vi-talidad disminuye, que se cansa rápidamente y se siente débil y deprimido... piense en su san-gre - sin duda empobrecida. Fortifíquese. Renueve su sangre. *Hágala pura, rica y abundante.* Tome Tónico Bayer.

La acción del Tónico Bayer es inmediata y duradera. Estimula el apetito, vigoriza los nervios y el cerebro, aumenta los gló-bulos rojos y robustece todo el organismo.

Alístese usted también en las filas de los millares que se han beneficiado con este poderoso reconstituyente. Empiece hoy mismo con el Tónico Bayer.

¿QUÉ ES TÓNICO BAYER?

El Tónico Bayer contiene vitaminas, extractos de hígado, fosfatos, calcio y otros elementos de gran valor tonifi-cante. Su moderna fór-mula fué creada des-pués de muchos años de estudios en los famo-sos Laboratorios Bayer.

PARA QUÉ SIRVE TÓNICO BAYER

Contra debilidad, ago-tamiento, anemia, neu-rastenia, depresión nerviosa, enflaqueci-miento, falta de ape-tito, dispepsia. Tam-bién es ideal para acortar la convalecencia después de enfer-medades debilitantes.



3.50
EL FRASCO



TÓNICO BAYER

Enriquece la sangre. Fortifica todo el organismo

LA SEMANA



EN HONOR DE ALEJANDRO SIRIO

Comida ofrecida por el doctor Mariano de Vedia y Mitre en honor del dibujante Alejandro Sirio, que ilustró los "Poemas de la fundación".



FIESTA INFANTIL

Ofrecida en la residencia del señor Agustín Lorenzo Capurro.



CENA DE DESPEDIDA

En el Alvear Palace Hotel se llevó a cabo la cena ofrecida en honor del doctor Francisco Belgeri y su esposa, que se ausentaron para Europa.

Fotos de "El Hogar"

EN EL CIRCULO DE LA PRENSA

La comisión directiva del Círculo de la Prensa durante el almuerzo ofrecido a los miembros salientes de la misma.



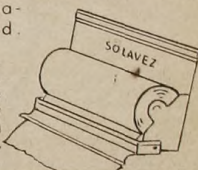
PELIGRO!

En un repasador sucio cada mancha y cada residuo grasoso significan un peligro, porque pueden ser el foco de una infección.

SOLAVEZ

la toalla de papel absorbente es ideal para limpiar platos y vajilla de los restos de comida, haciendo más agradable e higiénico el trabajo de lavar platos y evitando que los repasadores se ensucien y gasten como antes. Usando SOLAVEZ, señora, Vd. habrá transformado su cocina en un verdadero laboratorio de salud.

Como propaganda ofrecemos el elegante aparato porta-bobina por solamente 95 ctvs. y al mismo precio la bobina de 150 toallas.



En venta en **HARRODS, PEUSER, DALEMAS** y buenas tiendas y bazares.
FABRICANTES: A. M. CASASCO Y CIA. - ESMERALDA 1361 - BUENOS AIRES



"Un jabón barato no puede embellecer su cutis!"

Sólo un jabón realmente puro como PEARS puede dar a su cutis exquisita suavidad - porque está hecho especialmente para el cutis!

Jabón Pears dura tres veces más!

Aunque cuesta más, Jabón Pears resulta muy económico por su larga duración. No se desperdicia -

puede utilizarse hasta lo último, adhiriendo el resto de una pastilla a otra nueva!

Envíe este aviso, adjuntando 25 ctvs. con su nombre y dirección, a Hussey & Cía. S. R. Ltda., Cangallo 1660, Bs. As., y recibirá una muestra de este jabón.

JABON PEARS

Desde 85 ctvs.



El Cocker spaniel

Texto y dibujos de
JEAN A. JOSSE



Como todos los spaniels, el cocker es un excelente cazador y sumamente dúctil para amaestrar. Destinado a "levantar" o espantar al ave, tiene, como todo perro, el instinto de "recoger", y se le puede también enseñar a "parar" como el pointer. Tiene la boca suave como un perro cobrador.

Por sus notables sentimientos de ternura como por su físico hermoso aunque un poco raro, el cocker spaniel ha sido adoptado por muchos como compañero, ya que su reducido tamaño le permite vivir en cualquier departamento moderno.

Este perro pesa alrededor de doce kilos y tiene el pelo largo y sedoso. Sus características principales son las orejas largas y una expresión de bondad en los ojos. Se lo encuentra en varios colores, desde el negro puro (color que goza de los favores de la moda) hasta el manchado tricolor, pasando por el azul, el rojo y el dorado. Es mansísimo y extraordinariamente limpio.

LA EXPLICACION DE UN ACCIDENTE

Cuando hace unos meses se expandió por el mundo la noticia que los famosos perros del monasterio del Gran San Bernardo habían matado a una niña, los amigos de los perros, sobre todo los que conocían la reputación de los San Bernardo, quedaron consternados, y los dueños de estos perros históricos, los monjes de San Bernardo, no supieron qué actitud adoptar para defenderlos de los ataques que les dirigía la opinión pública.

El diario inglés "The Times", basándose sobre el testimonio del padre de la pequeña víctima y del juicio del profesor Arnould Heim, una autoridad sobre asuntos caninos, da una explicación del drama.

El camino que pasa por el monasterio está hoy día señalado por innumerables postes, de modo que es casi imposible perderse; además, este camino, antiguamente muy utilizado, ha sido de más en más abandonado en favor de los túneles de S'Gothard y Simplón.

A raíz de esta falta de "clientes", los perros, que antes gozaban del máximo de libertad, están ahora alojados en pequeñas jaulas, de las cuales no salen más que dos veces por día.

Cualquiera que conozca un poco a los perros, sabe que ejemplares del tamaño de los San Bernardo necesitan gran libertad y mucho ejercicio muscular para eliminar el exceso de energías. Probablemente haya sido esa misma falta de ejercicio lo que convirtió a estos animales, habitualmente mansos, en verdaderas fieras enjauladas. Habrá bastado con que uno de los perros, el más nervioso, haya comenzado el ataque para que los otros, bajo el efecto del contagio, lo hayan seguido.

Si, como pretende el doctor Bremond, no hacen falta perros de esta clase en el monasterio, cabe preguntarse para qué se los guarda, sobre todo en condiciones tales como para provocar accidentes cuando se los suelta.

Agregamos que, según los archivos del hospital, los San Bernardo han salvado en doscientos cincuenta años más de dos mil quinientas vidas.

¡La familia en pleno! Dos campeones cocker spaniel de color negro con sus cachorros, en los cuales se reconocen ya las características de la raza.

SE precisa una niñera. La señora marquesa Siffranti de San Bartolomeo necesita una nodriza de buena salud y soltera. Se la precisa para una lechigada de cinco spaniels de pura "raza" (sic), cuya madre ha sido muerta al dar a luz. La nodriza vivirá en la casa. Salario, 100 francos por mes. Chocolate a la hora del desayuno en "compañía de la marquesa. Almorzará con la servidumbre y dormirá con los cachorros."

Y fíjense bien que no es para unos canes atorrantes que se pedía una madrastra, sino para cinco spaniels "pura sangre".

Apurémonos a decir que se trata de un anuncio, aparecido hace unos cien años en un diario europeo, ya que es dudoso que hoy día un diario dé cabida en su publicación a semejante "aviso"... Aparte del interés que despierta siempre el descubrimiento de alguna rareza de nuestros abuelos, este anuncio nos ofrece una prueba de la importancia que daban los aficionados de perros en la época de la pureza de la raza.

H LOS perros de caza se pueden dividir en tres grupos: los que, como el pointer y el setter recorren el terreno, la cabeza levantada, buscando en el viento el olor de la perdiz a la cual hipnotizan y dejan inmóvil hasta la llegada del cazador; los que también corren delante del cazador, pero con la nariz cerca del suelo, buscando el rastro y "levantando" la pieza cuando la encuentran, como los spaniels; y por fin los perros "cobradores", que andan siempre detrás del cazador y que, a la voz de mando van a "recoger" la pieza que cae. Estos son los retrievers y los hay también de varios tipos, según la clase de caza.

De los spaniels, que son, como lo indica su nombre, de origen español, el cocker spaniel es el más popular. Es quizá el más popular de todos los perros de caza, y teniendo en cuenta que sólo en los Estados Unidos hay registrados más de dos millones y medio de perros de caza, es fácil hacerse una idea del número de cocker spaniels que existen en el mundo.

Esta raza debe su nombre al woodcock o becada, a la caza de la cual ha sido dedicado en razón de su

pequeño tamaño, ya que de todos los spaniels él es el ejemplar más chico.

El cocker spaniel es una creación relativamente reciente, pues antiguamente no se hacía distinción sino entre los water spaniels (perros de agua) y los field spaniels (perros de tierra). Más tarde se dividieron a los field spaniels y aparecieron los springer spaniels, y por fin, en 1890, se decidió dar a los springers de menos de once kilos el nombre de cocker.

Actualmente la diferencia entre un springer y un cocker es considerable, pero en aquel tiempo la división era un tanto arbitraria, pues un perro podía muy bien ser un cocker antes de comer y un springer un rato después.



Un excelente ejemplar de cocker spaniel manchado. Como se ve, las orejas son de gran belleza en esta raza.



Las transmisiones de Mundo Argentino por LRI



La popular revista "Mundo Argentino" inició recientemente una serie de audiciones radiotelefónicas, que se propagan por L R i Radio El Mundo. El secretario de redacción de la revista, señor Diego Newbery, el señor Ildefonso Rodríguez, el actor Julio Bianquet y el locutor Ferreira, animadores de la misma.

NUEVO CARRO PARA AMETRALLADORAS

El ministro de Guerra, general Basilio Pertiné, y el director general de armamentos, general Rocca, durante su visita a los talleres S. I. A. M. para inspeccionar un nuevo carro para ametralladoras pesadas, allí construido, y que es el primero que se fabrica en el país.

Fotos de "El Hogar".



MARVEL

Las Fajas que harán a usted más juvenil y más hermosa, realzando aun más su belleza.

Confeccionadas únicamente sobre medida.

Con garantía de duración, se pueden conseguir a pagar en 10 mensualidades.

Solicite folletos, que remitimos gratis.

Este modelo con semifaja interna, hecha exclusivamente a medida, en hilo, calidad "MARVEL", desde

\$ 40.-

Modelador Marvel confeccionado en batista de hilo muy resistente y tejidos elásticos imperceptibles, calidad Marvel. Desde

\$ 50.-

MARVEL

PIEDRAS 88
Casi esquina Victoria

CARTASSO Hnos.

BUENOS AIRES

CINCUNETENARIO DE LA UNION TELEFONICA



EL teléfono, uno de los índices del bienestar y la pujanza económica de los pueblos modernos, se incorporó a las actividades de nuestro país apenas una década después del invento de Graham Bell. Desde entonces ha cobrado tanta importancia como medio de comunicación, que Buenos Aires es hoy la ciudad del mundo en que más se conversa por teléfono. Estos y otros interesantes datos históricos y técnicos, junto con anécdotas y notas gráficas que ilustran sobre la implantación y el desarrollo de los servicios telefónicos en la Argentina, contiene el libro recientemente editado por la "Compañía Unión Telefónica del Río de la Plata" con motivo de haber cumplido medio siglo de existencia.

El Peligro de las inflamaciones



Ciertos órganos internos de las mujeres se inflaman con mucha facilidad.

Para eso, basta un susto, un sacudimiento fuerte, una caída, una rabia, un enfado grande, una conmoción violenta, mojar los pies, un resfriamiento o alguna imprudencia.

Las enfermedades más peligrosas de las mujeres empiezan siempre así.

Justamente los órganos más importantes son los que se inflaman más de prisa, sin que la mujer sienta nada al comienzo de la inflamación.

No sintiendo nada al comienzo de la inflamación, la mujer no se trata a tiempo de evitar que la enfermedad se agrave y vaya empeorando cada vez más.

¡Esta es la causa de las enfermedades más peligrosas!

Para evitar y tratar las inflamaciones internas, use *Regulador Gesteira*.

Regulador Gesteira evita y trata las inflamaciones internas, desde el comienzo.

Trátese

Use *Regulador Gesteira*

Los Sordos Oyen

cualquiera sea el grado de sordera, con el NUEVO aparato acústico marca:

"SORDOYEN"

¡Qué felicidad volver a oír bien! ¡No olvide que la Casa Valle, única especialista, está establecida desde hace 30 años!

GRATIS



Prueben en nuestras oficinas. Hoy mismo pida folletos ilustrados a: Julia Valle, calle C. Pellegrini 603, Bs. Aires. Remita 30 ctvs. en estampillas para gastos. No tenemos sucursales ni agentes!

LUBRICANTE INSUPERABLE

para uso en el hogar

LIMPIA
LUBRICA
EVITA LA
HERRUMBRE



ACEITE 3-en-UNO

Enlaces en Tucumán



*Retenga su Belleza
con Cera Mercolizada*

Sólo un poco de Cera Mercolizada, aplicada al cutis todas las noches, antes de acostarse, lo torna suave, joven y hermoso. Cera Mercolizada absorbe la cutícula exterior, en pequeñas partículas invisibles. Hace desprender la tez áspera y seca, desapareciendo las pecas, los tatus de sol y toda decoloración. El cutis interior aparece suave, satinado y juvenil. Cera Mercolizada hace revelar la belleza oculta.

Porlac, elimina el pelo superfluo. Es delicadamente perfumado y fácil de emplear. Hasta el futuro crecimiento del vello es retardado por este depilatorio moderno y fino.

De venta en todas las farmacias, perfumerías y tiendas.

Cera Mercolizada
CONSERVA SU CUTIS
Bello y Fresco

Los Labios
QUE SEDUCEN TIENEN
LA FRESCURA DE LA JUVENTUD



¿Qué edad aparentan
sus labios?

5 años más jóvenes

Los labios tersos, redondos, jóvenes, atraen la admiración, invitan al romance! Use, por lo tanto, un lápiz que no los arrugue o avejente. Como está "climatizado".

es decir, adaptado a nuestro clima, el Lápiz Cutex no se destiñe ni resaca y da a los labios el brillo satinado de la juventud.

Y ahora viene en un nuevo estuche, más elegante, más práctico, más durable. Pruébalo hoy mismo.

\$ 2.50
EN CINCO COLORES
TAMBIÉN MODELO
CUADRADO
\$ 1.90 y \$ 0.80



Distribuidores:

PALMER Y CIA., TACUARI 371
BUENOS AIRES

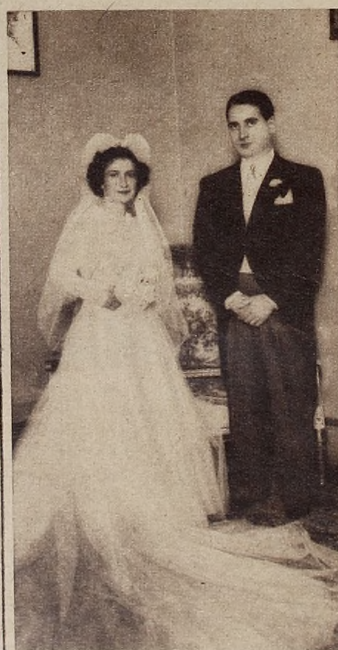
Lápiz **CUTEX**
DA JUVENTUD A LA SONRISA



Srta. Julia Campero Zavalia y el señor Alfredo Terán Frias saliendo del templo después del acto religioso.



Vistiendo fina toilette de satin "gaufre", la señorita Zavalia aparece rodeada de su cortejo de honor.



La Srta. María Lidia Chenaut Frias y el Sr. Eduardo Bossi, después de haber recibido la bendición nupcial.

Fotos de Martini



En el templo de Nuestra Señora de Lourdes se consagró el enlace de la señorita Laura Páez de la Torre con el doctor Felipe Cortés Funes. Los novios después de la consagración del enlace.

No se quede desnuda
Proteja sus ropas con
Circe

mata las polillas y perfuma como las flores.

Vd. podrá usar en cualquier momento la ropa guardada con CIRCE, estará intacta e impregnada en un suave y delicado perfume. CIRCE es diez veces más eficaz que la naftalina y muchísimo más agradable. En farmacias, perfumerías, tiendas y bazares.



INTERIOR: Si en su localidad no encuentra CIRCE, envíenos \$ 1.80 y le remitiremos 4 CIRCE sin recargo de flete. Gires: Terragno y Rainoldi, Venezuela 4148, U. T. 45-0310 - Buenos Aires.

Defensa de la novela policial

Por Samuel Rubio

Lo mismo que los seres humanos, los libros constituyen una especie de sociedad. Las obras de política corresponden a los legisladores, las de derecho a los magistrados y los leguleyos, las de teología al clero... Y así sucesivamente. Remontándose gracias a una larga e ilustre serie de abuelos hasta Orfeo, la poesía sería la aristocracia; la novela representaría a la burguesía (que, para eso, como ella, tuvo en el pasado XIX su siglo de oro) y, finalmente, la novela policial... La novela policial sería el bastardo, el aventurero.



Y eso es una injusticia. Los historiadores de la literatura la ignoran. Aparentemente, no tiene ni siquiera ilustres antecesores. Como los aventureros, se mezcla en todas y con todas las clases de la sociedad y se le encuentra tanto en la portería como en el salón de lectura, disimulándose, empero, tanto entre los libros de texto del estudiante como bajo los manuscritos del intelectual.

Como el aventurero, la novela policial siempre ha sido discutida: unos recelan de ella, otros la acusan de las peores calamidades, otros la defienden acaloradamente.

No faltan los que aceptan su compañía — y hasta su abundante y sostenida compañía, — para negarla no tres, sino mil veces cuando alguien hace a ella alusión. Los libreros — si ellos también no tuvieran su secreto profesional y hasta su secreto confesional — sabrían decirnos algo interesante sobre esas policiacas afinidades de su clientela más seleccionada...

Sólo en los países de lengua anglosajona se le concede a la novela policial una cierta categoría literaria. Es hasta un género literario, bien definido y respetado. Chesterton lo utilizó magistralmente para dar libre curso a su dialéctica sutil y a su maravillosa fantasía. La serie de aventuras del padre Brown no tiene igual y *El hombre que fué jueves* es una obra maestra dentro de la novela, no ya policial, sino universal.

La pasión de los ingleses por la novela policial tiene muchas razones. En primer lugar, los ingleses tienen espíritu concreto y no gustan de los palabreos y divagaciones. Las divagaciones ideológicas y las largas parrafadas son la muerte de la novela. Hombres circunstan-

cias, acción: esto es lo que requiere la novela.

Dorothy L. Sayers, que no sólo escribe excelentes novelas policiales, sino que es autora de un tratado sobre ellas, dice que a la mayoría de los lectores de nuestro tiempo la muerte parece proporcionarles un inocente esparcimiento, sobrepasando a cualquier otro tema, inclusive el del amor.

El hombre tiene necesidades emotivas lo mismo que las tiene fisiológicas. A veces busca contrastes y sacudones. Tenemos necesidad de experimentar tanto el terror como la piedad. El espanto y la conmiseración que el drama suscita pueden ser tan importantes y benéficos para el espíritu como las carcajadas que provoca la farsa.

La novela policial, por otra parte, puede constituir verdaderos problemas científicos y poner en juego facultades de nuestro intelecto que los otros géneros dejan en el olvido. El problema algebraico no siempre es árido para el que sabe y puede resolverlo; el "caso" policial a él es comparable. Hay ediciones del "Crimen Club" que vienen con la solución del caso encerrada en un sobre, para que el lector recién se entere de ella al finalizar la obra. El novelista Prestley, últimamente, con *Crimen fuera de Miami* ha iniciado una innovación dentro del género: en lugar del relato presenta al lector un verdadero expediente judicial, con las declaraciones, actas policiales, fotografías, documentos, etc., gracias a los cuales cualquier experto en crímenes puede dar con la solución. Y los resultados, también, se acompañan bajo sobre y al final del voluminoso cartapacio.

Paul Morand ha dicho: "Una buena novela policial, aunque no sea necesariamente una obra de arte, es siempre un producto de la inteligencia y de la imaginación más viva y fértil, agregado a la más fría lógica."

Los que poco conocen el buen género policial — porque en todo hay adulteraciones — afirman que corrompe a la niñez, puesto que pinta a los bandidos con sus colores más seductores. Y no hay tal. Aun en las más burdas de Sexton Blake, Rafles y Arsenio Lupin se puede comprobar un fondo esencialmente moral, que exalta la energía desplegada al servicio de la justicia y el derecho, y muestra cómo el crimen siempre se castiga. Y no sabemos de muchos otros géneros que demuestren nada igual.

Vigorice
sus pies
cansados
con

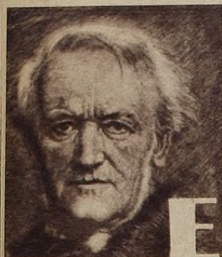


Colonia para Baño

ATKINSONS

Cuando sus pies estén cansados o doloridos, sumérjalos en agua templada y agregue a la misma un poco de Colonia para Baño Atkinsons, etiqueta amarilla. Experimentará rápido alivio, pues su acción estimulante los vigoriza y refresca, dejando la piel agradablemente suave y perfumada. Tenga siempre a mano un frasco de esta refrescante Colonia para fricciones, etc., es un lujo muy económico pues se vende en frascos de \$ 0.75, \$ 2.50, \$ 4.50 y \$ 8.-.

LA SEMANA LIRICA
POR
ENRIQUE LARROQUE



RICARDO
WAGNER

Ferviente y erudito musicólogo doctor Carlos J. Duverges prosigue la realización de la obra iniciada hace dos años: la traducción al castellano de los dramas líricos de Ricardo Wagner. Empresa magna, de alto significado artístico, que comprueba cuán intensa sigue siendo en el mundo musical la "preocupación wagneriana".

Durante el año 1935 aparecieron en edición bilingüe (alemán y español) las dos primeras "jornadas" de la Tetralo-

gía: "El oro del Rin" y "Walkiria"; en 1936 salió a luz el místico poema de "Parsifal", y en la última temporada, con motivo de las representaciones ofrecidas por el cuadro teutónico del Colón, publicósse el texto de "Tannhäuser". A estas cuatro obras se sumarán, ulteriormente, las seis restantes que integran un conjunto famoso, y con ello quedará constituida una valiosísima contribución castellana a la literatura wagneriana.

Pretende el doctor Duverges que para gustar toda la belleza de las obras de Wagner es menester comprenderlas. En efecto: tal es la compenetración entre el ritmo del lenguaje poético, la inflexión melódica y las actitudes; tan íntimamente se complementan el verso, la música y la acción, que el ignorar la función exacta de alguno de estos elementos implica en la audición de los dramas

wagnerianos un goce intelectual incompleto.

Es necesario, pues, tener una noción de conjunto de este prodigioso todo. A la percepción del contenido musical ha de sumarse el conocimiento del texto poético y la comprensión del significado filosófico. Precisamente, el cumplimiento de esta triple finalidad es el que da todo su valor a las versiones del doctor Duverges.

En efecto, lo práctico del dispositivo de estas ediciones permite seguir el texto alemán, teniéndose la traducción contigua a cada verso, y al margen de cada página la anotación del correspondiente tema musical. Además, en una gran hoja plegadiza que continuamente se tiene bajo la vista, están figurados los motivos conductores, los famosos "leitmotiv" que constituyen el motor del formidable dinamismo sinfónico. Así

disecada, la "anatomía" de las obras wagnerianas revela todos los detalles de su estructura, desapareciendo esa impresión de pesadez, de excesivo desarrollo que a veces impera en ciertas escenas y que sólo proviene de la incomprensión del texto poético, de la no asimilación del significado filosófico.

Al igual de los dramas editados con anterioridad, "Tannhäuser" contiene un documentado comentario en el cual el doctor Duverges analiza los orígenes de la obra, la historia de la misma, la filosofía del poema, la música, etc., aspectos éstos cuyo conocimiento permite seguir paso a paso el desarrollo de la acción y contribuye al descubrimiento de bellezas insospechadas. El hecho de que la traducción del texto no está destinada a ser cantada, y por lo tanto no debe ajustarse a la prosodia musical, da a esta versión una soltura que no poseen, por ejemplo, las traducciones francesas; hace esto resaltar aun más la riqueza de la poética wagneriana.

La reseña histórica de "Tannhäuser" trae a mi mente el recuerdo de aquel relato que nos hizo Vincent d'Indy acerca de su entrevista con Wagner. Era en 1882, el año del estreno de "Parsifal". Como verdadero peregrino, es decir, marchando a pie, d'Indy había emprendido viaje desde el lago de Costanza, y a razón de 50 kilómetros por día, bajo las frondosidades encantadas de la Selva Negra, llegó a Bayreuth. Liszt presentó el joven músico francés a Wagner, y al ser éste interrogado sobre el fracaso de su "Tannhäuser" en París, el "viejo mago" aseguró al viajero que el histórico escándalo de 1861 era obra de Meyerbeer, quien, dominado por la envidia, había congregado a sus amigos y... correligionarios para tributar a la pieza un "recibimiento" malamente ruidoso.

Estas andanzas pedestres de mi viejo maestro comprueban la fuerza del poder de atracción ejercido a fines del siglo pasado por el polo de Bayreuth, a la vez que demuestran la intensidad de la embriaguez producida por las emanaciones de la alquimia wagneriana. Entre nuestros contemporáneos no se vislumbra el fundador de una nueva Meca musical hacia la cual se dirijan, a pie, los feligreses del arte...

Continuar la difusión de la gigantesca producción de Wagner es contribuir al conocimiento de una de las más altas manifestaciones musicoliterarias. Así lo han comprendido la mismísima Winifred Wagner y el ministro de Instrucción Pública del Reich, dando su aprobación a la divulgación emprendida por el doctor Duverges.

Será motivo de regocijo para más de uno, si la edición de estas traducciones contribuye a atenuar los efectos de aquel "eterno divorcio entre la belleza y la vulgaridad de las muchedumbres" a que se refirió Debussy en una frase cruel...

FLORAMYE

Un perfume evocativo y seductor que conquista a primera impresión por la sutil delicadeza y destacada finura de su aroma persistente. Mucho después de haberse perfumado con FLORAMYE, una aureola de fragancia exquisita y cautivadora rodea a la persona, acentuando su personalidad.



LOCION
\$ 2,90 y \$ 0,70.
POLVO
\$ 1,75 y \$ 0,70.
EXTRACTO
\$ 2,50.

PARFUMERIE L.T. PIVER PARIS

A. BOULLLOUD y CIA. Bdo. de Irigoyen 999 Bs.As.

Noviembre 19 de 1937

Visita presidencial a Puerto Belgrano



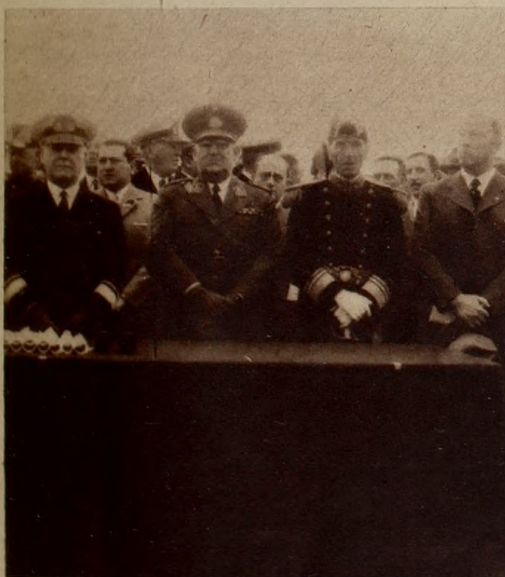
Con asistencia del presidente de la Nación, general Agustín P. Justo, fueron inauguradas importantes obras en la base naval de Puerto Belgrano. El primer mandatario con el señor Pedro Piñeyro (hijo), secretario general de la gobernación.



Agregados navales del Brasil, Alemania y Estados Unidos, y sus esposas, y marinos argentinos, en el hotel inaugurado para alojamiento de oficiales.



Doña Ana Bernal de Justo y el gobernador de Buenos Aires, doctor Manuel A. Fresco, durante el banquete servido en Puerto Belgrano.



El presidente de la Nación, general Justo, el ministro de Marina, contralmirante Videla, el gobernador de la provincia y el jefe de la base naval, durante la entrega de sus diplomas a los oficiales de la armada.

Fotos La Mota.

Dolor de estómago



R/ Tome tres cucharas de Leche de Magnesias de Phillips disueltas en un vaso de agua, para neutralizar los ácidos nocivos.



Seguramente es exceso de ACIDEZ ESTOMACAL

Si usted desea rápido alivio contra el ardor y sensación de quemadura en la boca del estómago, tome Leche de Magnesias de Phillips.

Es un suave y eficaz regulador del aparato digestivo que actúa inmediatamente, proporcionando un baño alcalino al estómago y neutralizando los ácidos que producen dolor de estómago, mareos, indigestión y biliosidad.

Para niños y adultos

**Leche de
MAGNESIA de PHILLIPS**
Laxante suave y antiácido eficaz

Menú explicado en la 230.ª conferencia de "El Hogar"

PRIMERA PREPARACION: Hacer un bizcochuelo de cinco huevos y ponerlo en una placa para arrollado, enmantecada y enharinada, en horno más bien caliente, por espacio de veinticinco minutos, más o menos.

SEGUNDA PREPARACION: Helado.—Poner en una cacerola un litro de leche, doscientos gramos de azúcar, doscientos gramos de nueces y una vaina de vainilla. Dejar hervir hasta que haya tomado un color marroncito; echar despacio sobre ocho yemas batidas ligeramente, poner nuevamente al fuego, dejando espesar, pero sin que hierva. Retirar, pasarlo por un colador chino, agregarle cincuenta gramos de nueces picadas y trabajar en la máquina para hacer helados. Una vez que se haya puesto duro el helado, retirar la paleta, colocar un corcho en la tapa y dejarlo permanecer en la máquina por espacio de dos horas.



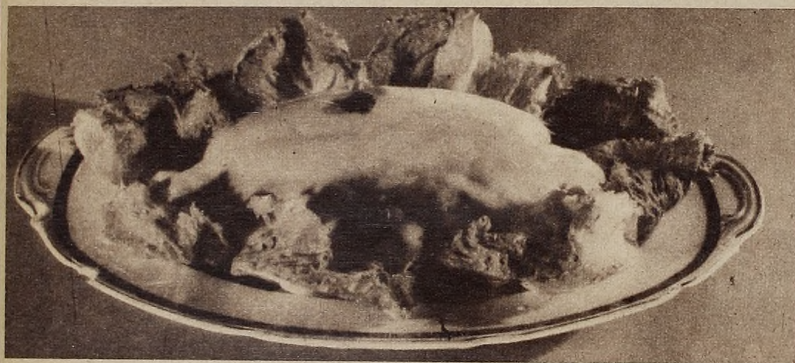
OMELETTE SURPRISE

INGREDIENTES: Un bizcochuelo de cinco huevos. — *Ingredientes para el helado:* Un litro de leche, ocho yemas, doscientos cincuenta gramos de nueces, doscientos gramos de azúcar refinada, una barrita de vainilla, hielo y sal gruesa. — *Ingredientes para la omelette:* Cien gramos de azúcar molida, cinco yemas, siete claras, esencia de vainilla.

TERCERA PREPARACION: Poner en una taza cien gramos de azúcar molida con cinco yemas, batir hasta que esté bien espumosa, agregarle un poco de esencia de vainilla, y, a último momento, incorporar siete claras batidas a nieve.

CUARTA PREPARACION: Forrar un pirex con el bizcochuelo, echar el helado, cubrir con otra capa de bizcochuelo, ponerle encima la mitad de la preparación de la omelette, colocar la otra mitad en una manga con boquilla rizada y proceder a decorar con ella.

Después, espolvorear con azúcar impalpable; colocar el pirex sobre una asadera que contenga hielo desmenuzado mezclado con sal gruesa, y poner todo en el horno sumamente caliente por espacio de uno o dos minutos; en seguida, espolvorear con azúcar vainillada y servir inmediatamente.



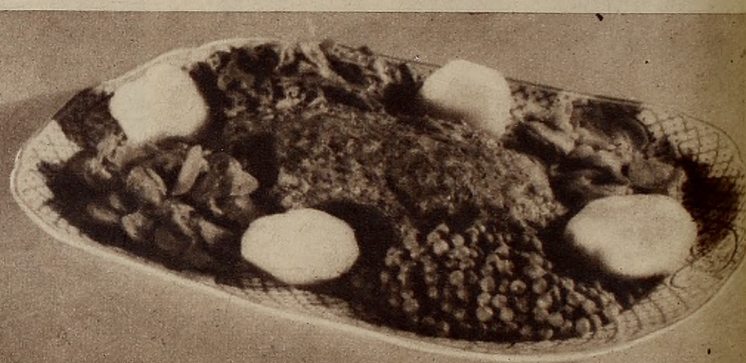
PATE NEVADO

INGREDIENTES: Un bigado de ternera, ciento cincuenta gramos de tocino gordo, dos cucharadas de cebolla, dos huevos, una copita de vino Jerez, miga de medio pancito remojada en leche, una latita de trufas, pan rallado, una cucharada de manteca, aceite, dos plantas de lechuga, tres cuartos de litro de salsa blanca, cien gramos de crema de leche, tres hojas de cola de pescado, un cuarto de litro de gelatina, tres cucharadas de vinagre, sal y pimienta.

PRIMERA PREPARACION: Poner el hígado durante tres o cuatro horas en agua, con un puñado de sal y tres cucharadas de vinagre; luego, cortarlo en trozos, quitarle la piel, enjuagarlo y secarlo; freírlo en aceite y dejarlo enfriar.

SEGUNDA PREPARACION: Una vez frío, pasarlo por la máquina con ciento cincuenta gramos de tocino, dos cucharadas de cebolla picada fina y frita en manteca, la miga de medio pancito remojada en leche; ponerlo en un tazón, condimentar con sal y pimienta, agregarle una copita de vino Jerez, dos huevos enteros y las trufas cortadas en pequeños dados con el agua de las mismas. Una vez todo bien mezclado, se coloca en un molde enmantecado y espolvoreado con pan rallado, cocinando en el horno durante cuarenta minutos más o menos; se desmolda y se deja enfriar.

TERCERA PREPARACION: Preparar tres cuartos de litro de salsa blanca, agregarle cien gramos de crema de leche y tres hojas de cola de pescado remojadas en agua fría. Poner el pâté sobre una rejilla, bañar con la salsa, dejar un rato en la heladera, volviendo a hacer esta operación dos veces más. Adornar con trufas y abrillantar con gelatina medio fría y poner nuevamente en la heladera. Servir el pâté sobre hojas de lechuga.

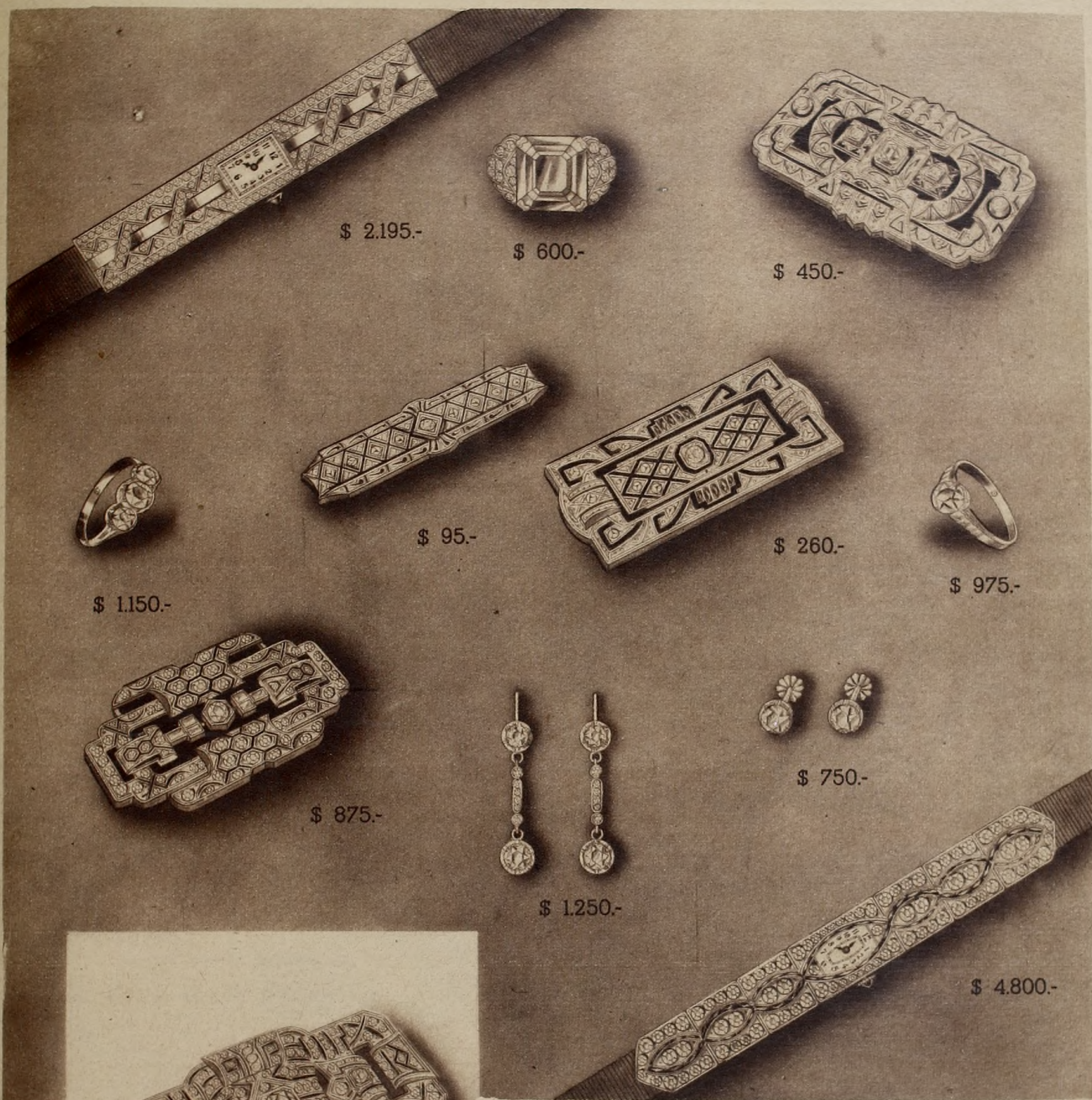


FALSCH HASE (Falsa liebre)

INGREDIENTES: Un kilo de carne de ternera, cuatro cucharadas de nueces picadas, un huevo, miga de un pancito remojada en leche, tres cucharadas de pan rallado, una cebolla, doscientos gramos de crema de leche, seis zanahorias, medio kilo de chabugas. Setecientos cincuenta gramos de papas, perejil, doscientos gramos de manteca, sal, pimienta, una pizca de azúcar, medio kilo de arvejas.

PRIMERA PREPARACION: Se pasa por la máquina de picar carne un kilo de carne flaca de ternera, a esto se le agrega un huevo entero, dos cucharadas de nueces picadas, la miga de un pancito remojada en leche, una cucharada de pan rallado, una cebolla picada fina y saltada en manteca, sal y pimienta. Una vez todo unido, se coloca en un pirex untado con manteca, dándole a la preparación la forma de un pan, se espolvorea con pan rallado y se cocina en el horno. Cuando está casi cocida, se le agregan dos cucharadas de nueces picadas y doscientos gramos de crema de leche, bañándola de cuando en cuando para que penetre bien.

SEGUNDA PREPARACION: Aparte se cocinan las verduras por separado y las papas enteras, luego se colocan en una cacerola con una cucharada de manteca y un poquito de caldo, sal y pimienta, agregando a las zanahorias y arvejas una pizca de azúcar. Se sirven en distintas fuentes, acompañando a la falsa liebre con las papas espolvoreadas con perejil.



ROSARIO
TUCUMAN
BAHIA BLANCA
MAR DEL PLATA

JOYERIA

CASA ESCASANY

RELOJERIA

BUENOS AIRES

ORO 18 PLATINO BRILANTES BLANCOS Y SIN DEFECTOS

Contrastes y triunfos del director de la Alabama Jazz

Por S. López del Castillo

UN éxito de risa y una buena zorra paterna. Este fué el resultado inesperado que causó la audición de los "Dos Eddy", que se transmitía en 1927 por la estación "W. O. R." de Newark, New Jersey, hoy una importante broadcasting de Norte América. El speaker se equivocó y anunció que Cantor al piano y Kay cantando interpretarían una pieza muy popular. Cantor, con una guiñada, indicó a Kay que mantuviese el error del anunciante y se sentó al piano. La naturaleza no ha llamado al director de la Alabama Jazz por ese camino y su voz no es precisamente musical, pero cantó como pudo, y aunque algunas veces acompañante y cantante marchaban como matrimonio mal avenido, lo cierto es que los radioescuchas comprendieron ese rasgo de buen humor de los dos artistas y enviaron numerosas cartas de felicitación.

Hasta entonces, Eddy Kay era un desconocido para el doctor Tully, abogado italiano radicado en Nueva York, quien creía que su hijo Edmundo iba todas las noches a la universidad a estudiar la carrera de leyes, porque así lo había dispuesto él, aunque con ello contrariaba la vocación de Eddy.

Fué de los que sintonizaron a los "Dos Eddy" y recono-



EDDY KAY, director de la "Alabama Jazz"

ció la voz, por lo que, cuando nuestro protagonista llegó a su casa, tuvo que hacer frente a la autoridad paternal contrariada, manifestada con argumentos rotundos, vulgo porrazos. Sólo la intervención de la mamá pudo calmarlo e inducirlo a no insistir en torcer la voluntad de su hijo, dejando que se dedicara al arte, al piano, instrumento en cuya ejecución había demostrado poseer excepcionales dotes innatas desde niño.

Eddy Kay nació en Roma, y siendo muy pequeño, sus padres se trasladaron a los Estados Unidos. Cuando tenía seis años de edad comenzó a estudiar violín, bajo la dirección de su hermano mayor, hoy primer violín del Metropolitan Opera House. Sus padres, para que su hermano complementara sus estudios, le compraron un piano. De inmediato Eddy abandonó el violín y se reveló como un intérprete precoz, ejecutando difíciles páginas de la literatura musical. Poco después, a cuatro manos, en compañía de su hermano, acometía sonatas de Beethoven, Mozart y otros maestros.

Al obtener una beca ingresó en el conservatorio de Nueva York, ganando durante tres años consecutivos el primer premio en composición, terminando sus estudios a los diez y siete años. Siempre ocultando la verdad a su padre, formó pequeñas orquestas con las que actuaba en cinematógrafos de relativa importancia, hasta que le confiaron la dirección de una de quince instrumentos en el Strand, ya en el centro de la ciudad imperial. Mientras trabajaba con Eddy Cantor en el Strand y en la "W. O. R." ocurrió el incidente que hemos narrado.

A los veintitrés años fué a Italia, inscribiéndose en el célebre conservatorio de Santa Cecilia, siendo su profesor de armonía y composición monseñor Reffice. Mientras estudiaba, durante dos años, actuó como organista en la basílica de San Lorenzo. El R. P. Molinari fué su maestro de órgano en el Vaticano. Pero ya sus otros profesores, Camiloni, Bayardi, Alaleona, protestaban porque, decían, interpretaba las piezas clásicas en tiempo de foxtrot. Camiloni señalaba que la segunda rapsodia de Liszt, a través de las versiones de Eddy Kay, parecía música negra por su excesiva ligereza.

— Siempre he sentido pasión por las obras de Liszt. Tan hondamente se ha grabado en mi espíritu esa rapsodia, que constituye el motivo central de diversas composiciones mías, inclusive una de las últimas, que se titula "Pianomanía". Debo aclarar que he escrito obras de las llamadas serias, que merecieron elogios de mis maestros, y muchas han sido presentadas a la crítica y al público mientras dirigía la orquesta lírica del teatro Palestrina. Me auguraban un futuro promisorio como autor de grandes motivos orquestales, pero al ambiente severo de la sala de conciertos prefiero la frivolidad siegre, desprecupada, el motivo intrascendente, expresado con ágil desenfado.

Eddy Kay tiene gran originalidad. Puede afirmarse que desde niño introdujo en el jazz la preponderancia del piano como elemento característico, pues hasta entonces el piano sólo desempeñaba una función de conjunto. Sus profundos conocimientos musicales se revelan con amplitud, en el sentido exacto del ritmo, no sólo como intérprete, sino también como director, habiendo transmitido a la Alabama Jazz estas cualidades.

"Debutante"
FINA PLATERIA
PATRICIAN PLATE

Por la severa sencillez de sus líneas, sobriedad de su esbelta elegancia y el brillo de sus superficies finamente pulidas, el modelo "Debutante" de "Patrician Plate", diseñado especialmente para el hogar distinguido de hoy, ofrece la nota de perfección que es característica en la mesa bien puesta del comedor moderno.

WRIGHT
SOCIEDAD ANONIMA
BAZAR INGLES

Lo más fino en platería, porcelanas, cristales y fantasías desde hace más de medio siglo.

AV. DE MAYO 853 Y RIVADAVIA 854
BUENOS AIRES

legi
mal
alge
arie
ljo,
en
do-
una
nia
di-
Me-
no
De
un
te-
va-
art
e-
ri-
os
do
e-
ba
r-
ji-
n-
le
a-
d-
i-

a,
a-
t-
o.
e
s
i,
n
a
a
r
e
e



JOSEFINA LAVALLEY MEYER,

hija del doctor Floro Lavalley
y de la señora Josefina Meyer.

Fotografía de Lerner

ESTA original fotografía obteni-
da sobre un espejo permite apre-
ciar en toda su belleza la amplia
capelina de paja natural con lazo
de cinta color ciruela, cuyas líneas
enmarcan delicadamente el rostro.

DOS ENLACES CONSAGRADOS

EL CASAMIENTO CIVIL



• Doña María Lucila Urquiza Anchorena de Quesada Pacheco estrecha en un abrazo a su hija Eleonora, después de efectuarse la ceremonia civil.



• Eleonora Quesada Urquiza, que contrajo enlace con Alfredo Cernadas (hijo), firmando el acta.



• Lucila Quesada Urquiza, que contrajo enlace con Benito Nazar Anchorena (hijo), también al firmar el acta.



• El doctor Vicente Quesada Pacheco y su señora, María Lucila Urquiza y Anchorena, presenciando la ceremonia civil.



• Benito Nazar Anchorena (hijo) y Alfredo Cernadas (hijo) en momentos de subscribir el acta del Registro Civil.



• Carmen y Beatriz Ayarragaray Nazar, que acompañaron a los contrayentes.



• Lucila Quesada Urquiza abraza a su señor padre, el doctor Vicente Quesada Pacheco.

EN "LA LUCILA"

EL ACTO RELIGIOSO

El casamiento de Lucila Quesada Urquiza con Benito Nazar Anchorena (hijo), y de Eleonora Quesada Urquiza con Alfredo Cernadas (hijo), realizado en el palacio "La Lucila", en Olivos, constituyó uno de los acontecimientos sociales de mayor significación de esta temporada. El prestigio y el afecto que rodean a ambas parejas en nuestro gran mundo, donde las señoritas de Quesada Urquiza tuvieron una actuación destacada desde su presentación en sociedad, congregó en los elegantes salones de la residencia a una concurrencia numerosa y calificada, que presencié la ceremonia tan poco frecuente del casamiento simultáneo de dos hermanas. El acto civil, que también se efectuó en la residencia de la familia de las novias, promovió una lucida reunión.



• Los desposados retirándose del altar después de consagrado el doble enlace, en el que actuaron de padrinos doña Amalia Arrotea de Muñoz y el coronel Alfredo F. de Urquiza, y doña Carmen Peña Zembo-rain de Nazar y el doctor Vicente Quesada Pacheco.



• Las novias, que vestían modelos iguales, lucieron elegantes "toilettes" de tul de seda bordado con hilos de plata y manto de tul ilusión, y como tocado un tenue velo de la misma tela y tres margaritas de tul plateado, sujetas al peinado por una guía de botones de azahar; aros de perlas, y en la mano ramos de azahares.

Foto Pérez.



• Durante la ceremonia nup-cial, presenciada por un núme-ro extraordinario de invitados.

Fotos de "El Hogar".

• Un aspecto del baile que se realizó en "La Lucila", después de la ceremonia religiosa, y del que participó una nume-rosa y calificada concurrencia.





• El doctor Jose Bonifacio de Andrada e Silva, que desempeñaba el cargo de embajador del Brasil en la Argentina, fué designado por el gobierno de su país embajador ante la Santa Sede. Con motivo de su partida, el distinguido diplomático y los miembros de su familia fueron objeto de numerosos agasajos, dados los grandes afectos que se granjearon en nuestra sociedad. Cabecera de la mesa durante la comida ofrecida en "Tourbillon" al hijo del ex embajador, señor Martin Francisco Lafayette de Andrada e Silva.

EN OBSEQUIO DE MARTIN LAFAYETTE DE ANDRADA



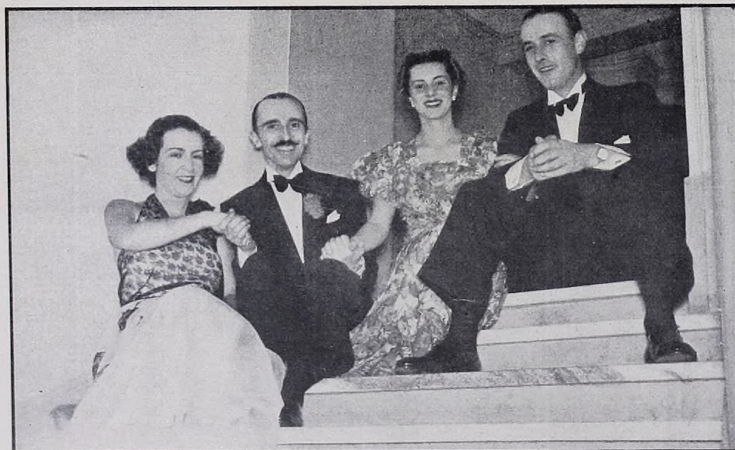
• Carmen Constanzo Legarreta al descender de su automóvil en "Tourbillon".



• Molly Villegas y Patricia Braden, finalizada la demostración.



• Leonor Vivot Cabral y Ricardo Pirovano, que integraron el núcleo numeroso de adherentes a la demostración.



• De izquierda a derecha: Julia Ema López Roca, el obsequiado, Martin Francisco Lafayette de Andrada e Silva, Leonor Vivot y Horacio De Bary.



• Inés Rodríguez Rojas depositando su abrigo en el guardarropa.

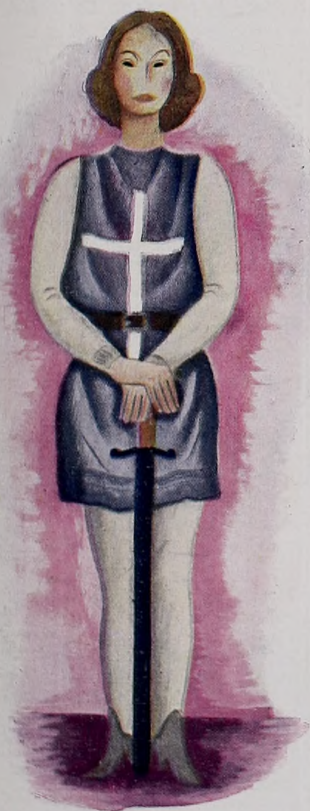
MARGARITA XIRGU, una mujer de teatro, mujer que sabe sentir el amor y el odio, la pena y la alegría, los celos y el desdén, traduciendo en sus gestos, en sus manos, en el ir y venir de su figura, en el mirar de sus ojos, en el calor, la emoción o la frialdad de sus palabras, el sacudón psíquico de las virtudes y de los pecados... Margarita Xirgu, una artista, una gran artista, que llega al espectador para decirle, a través de personajes apasionantes: la vida es así.

CUATRO INTERPRETACIONES DE MARGARITA XIRGU

Gouaches de A. LISA



MARGARITA XIRGU
EN "YERMA".



EN "SANTA JUANA"



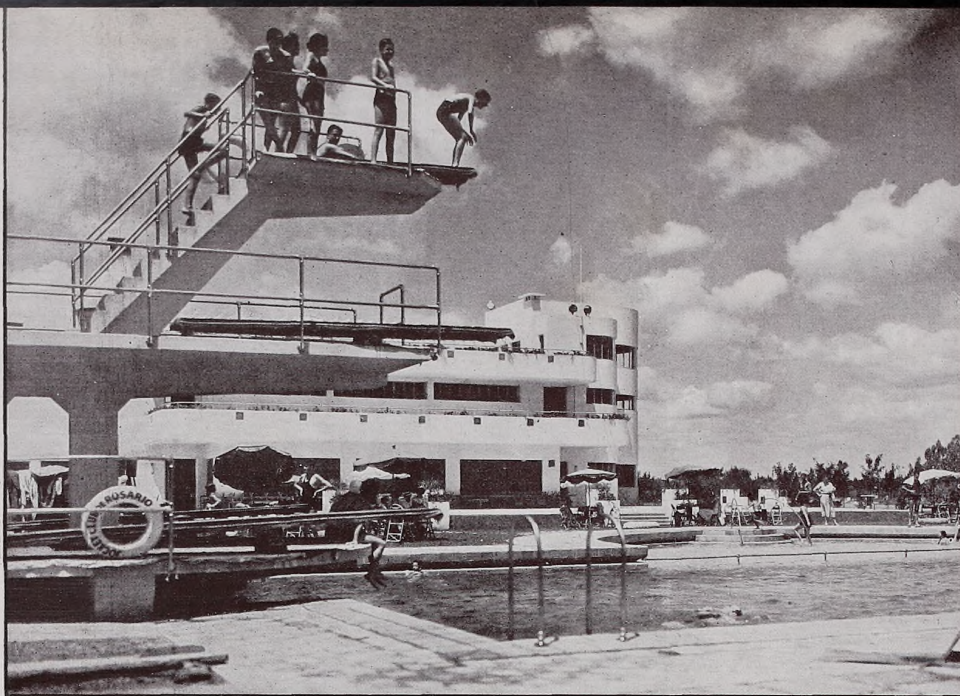
EN "BODAS DE SANGRE".



EN "DOÑA ROSITA LA SOLTERA"



• Vista panorámica de los jardines, del solarium y de la pileta de natación.



• Junto a las líneas modernas del edificio destinado a sede social, rodeado de magníficos jardines, se ha construido una pileta de grandes dimensiones, dotada de varios trampolines, desde los cuales los bañistas ejercitan su destreza.



• Terraza superior del edificio principal del "contry club".

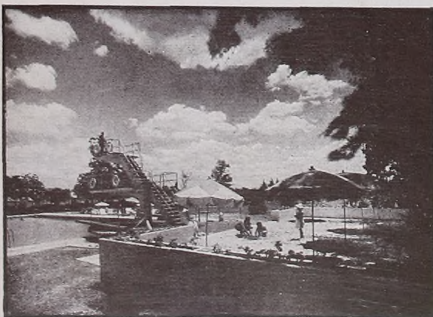
NUEVAS DEPENDENCIAS DEL JOCKEY CLUB ROSARINO EN FISHERTON

ENTRE las grandes instituciones sociales del interior que hacen honor al país, merece señalarse el Jockey Club de Rosario, entidad que ha logrado en los últimos años ponerse a tono con los tiempos nuevos, contrastando esta actitud con el espíritu rutinario que suele caracterizar a los clubs que tienen, por imperio de sus estatutos, fijadas las normas de su actuación. Si bien el Jockey Club de Rosario tiene como fundamento esencial el fomento de la raza caballar, no ha descuidado todo cuanto se relaciona con el bienestar y el con-



• Según puede verse, la pileta está construida en medio de los vastos jardines y diseñada con extraordinario buen gusto. Alejada de las aglomeraciones de árboles, recibe constantemente los rayos solares, sin las molestias que ocasionan las hojas cuando una pileta se construye en lugares arbolados.

fort de sus socios. Es así cómo ha establecido en la vecina localidad de Fisherton un "contry club", cuyas modernas instalaciones pueden citarse como las más modernas y del mejor gusto de las existentes en el país en instituciones de esta índole. El conjunto de fotografías que publicamos en la presente página ofrece una idea acabada de lo que es el "contry club", dotado, según puede verse, de numerosas dependencias y vastos jardines, que hacen de aquel lugar privilegiado uno de los más hermosos de la república.



• Junto a la pileta, los niños disponen de esta playa artificial de arena, en la que pueden distraer, al aire libre y a pleno sol, sus agradables horas de recreo.



• Perspectiva que ofrece el edificio central del Jockey Club, visto desde la playa artificial de arena, cuya mitad aparece sombreada.



• Otra vista del "contry club" obtenida desde los jardines que rodean el hermoso y moderno edificio, donde funciona el restaurante y salón de té.

Noviembre 19 de 1937

VACACIONES

Angélica Giménez Cilley



YA han quedado atrás los meses agitados de la vida mundana en la metrópoli. Entramos en ese momento que los franceses llaman acertadamente "la morte saison", formado con el paréntesis del ayer y del mañana. Así, mientras llega la hora de pensar en playas y montañas, la vieja quinta solariega o la estancia constituyen el atractivo principal de la existencia al aire libre. Los modelos elegantes que la modista creó para ser lucidos en los "garden-parties", se truecan en el sencillo indumento del jardinero. Y así, entre los extensos sembrados de la huerta, las vacaciones, en estos meses de sol y calor, resultan siempre una distracción y un halago.

Fotos de B. Schnalder.



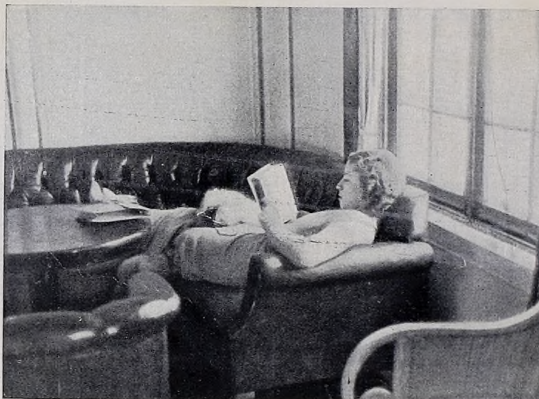
GRANDES atractivos, como la coronación de los monarcas británicos, la exposición internacional de París y la temporada en los balnearios europeos, llevaron este año al Viejo Mundo nutridos contingentes de turistas, entre los cuales se contaron conocidas familias de la sociedad porteña. Ante la proximidad de nuestra temporada veraniega, los viajeros emprendieron el regreso en núcleos igualmente numerosos. La presente nota ha sido obtenida durante uno de los recientes viajes del Cap Arcona, cuyo pasaje de cámara fué colmado totalmente. A la izquierda, un grupo de viajeros en la cubierta del transatlántico.



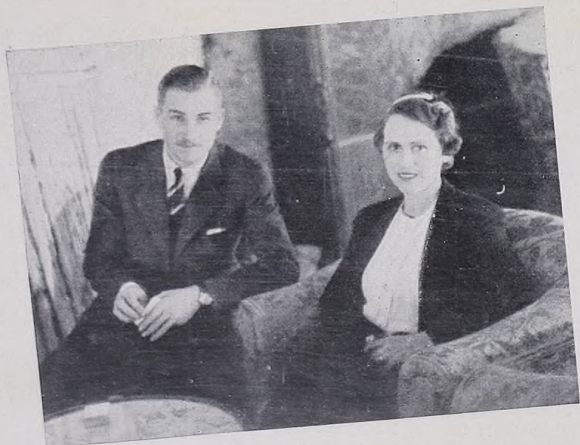
DE REGRESO DEL VIEJO MUNDO



• De izquierda a derecha, en segundo término, Dionisio Shóo Lastra (hijo), Ernestina Quesada de Guerrero, Dionisio Shóo Lastra, Eleonora Guerrero Quesada y Héctor Guerrero. En primer término, Zulema Shóo Devoto, Beatriz Guerrero y Zulema Devoto de Shóo Lastra, que integraron el contingente de viajeros.



• Josefina Lavalle Meyer durante un momento de reposo.



• Celina Palacios de Buelink y su hijo Horacio.



• Don Carlos Ribero, con las señoras María Unzué de Alvear y Concepción Unzué de Casares, durante la sobremesa.

• Dr. Enrique Larreta, Adela Balcarce, Josefina Alzaga Unzué de Sánchez Elia y Josefina Sánchez Alzaga de Larreta Anchorena, y en segundo término, Carlos Ledesma, Agustín Larreta Anchorena y Federico Peralta Ramos.



• María Luisa Herbin Estrugamou, Horacio Buelink y Zulema Schóo Devoto.

• Dr. Dionisio Schóo Lastra y su señora, Zulema Devoto.

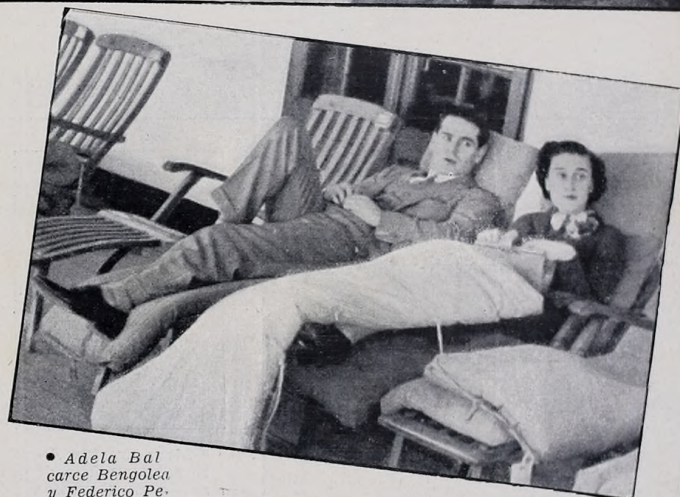


• Mesa donde aparecen, de izquierda a derecha, Adela Balcarce, Sofía Bengolea de Bemberg, Otto Bemberg, María Luisa, Otto y Josefina Bemberg, Juan Carlos Bengolea, Sofía Arning de Bengolea, Adela Bengolea de Balcarce y Federico Peralta Ramos.



• La esposa del Intendente Municipal, doña Celia Piris Aréchaga de Vedia y Mitre, y su nieta, la niña Guillermina Vidal Luque y Vedia.

• Alberto Vedoya, Angela González Alzaga de Ledesma, Clara y Sofía Beláustegui y Delia Malbrán de Vedoya.
Fotos de "El Hogar"



• Adela Balcarce Bengolea y Federico Peralta Ramos



Maison Marie



• Conjunto infantil que interpretó el cuadro "Minittes" en el festival "Ritmos", que se realizó en el teatro de la Comedia a beneficio de la obra Niños Pobres de Nueva Pompeya, estando el papel principal a cargo de Eugenia Soler Requena.



• Delia Marta Fernandez Mendonça felicita a Silvia Robbio Campos por sus canciones y por las flores que recibió en esa oportunidad.



• Elena Kreutzer Alvarado, que hizo de solista en el cuadro de "Las sombrillas".

• Silvia Galíndez Ramos Mejía y Lucía Escalante Duhaú, que representaron los deportes de tennis y golf en el cuadro llamado de la moda.



• "Niñas de Viena", otro de los números de "Ritmos", que también fue muy aplaudido por su originalidad y el buen gusto de presentación.

Festival infantil en el teatro Nacional de Comedia



• "Caperucita roja", uno de los modelos que atrajeron la atención en el desfile de modas infantiles, y que fué lucido por Rose Marie Susini.



• Ofelia Ordueñana Ocantos, frente al espejo del camarín última con aján sus preparativos para salir a escena.

Un peinado y un décolleté para cada tipo de mujer

A cada tipo definido de belleza corresponde un peinado distinto, pero hay muchos otros pequeños detalles que revelan la personalidad de una mujer, y examinándolos es fácil comprobar cómo todos ellos guardan entre sí una armonía perfecta. Así, peinados y escotes nos sirven en este caso para determinar cinco diferentes características de belleza y de elegancia femenina.



• Bucles de estilo Pompadour forman marco delicioso a un rostro juvenil. El escote alto, de líneas sobrias y netas, acentuado por el gracioso abullonado de las mangas.



• Una profusión de rulos caprichosos y un leve drapeado que retiene el collar de jades, dos detalles que hablan de una delicada feminidad.



• Los cabellos llevados hacia atrás, y en la frente un bucle chato que confiere al rostro una armonía severa. En el escote todo el chic de un drapeado de airosa caída.



• Rulos a los lados, para un rostro fino, de líneas suavemente insinuadas. El décolleté, sencillísimo, luce un clip de brillantes.

• Un grupo de bucles en lo alto del peinado, y ondas chatas a los lados. El corsage, que se resuelve en líneas souples, traduce el gusto de una mujer de original elegancia.





FIESTA DEL REMO EN EL RIO LUJAN



• De derecha a izquierda, las señoras Ana Bernal de Justo, Fernanda Urdinarain de de la Torre y Silvina González Laplane de Schack, leyendo el programa de las regatas internacionales en el río Luján.



• Los ministros de Relaciones Exteriores, doctor Carlos Saavedra Lamas; de Hacienda, doctor Carlos Alberto Acevedo, y de Justicia e Instrucción Pública, doctor Jorge de la Torre, con el capitán de fragata Andrés Schack, edecán naval.



• El presidente de la Nación, general Agustín P. Justo, con las señoras de Acevedo, de de la Torre, de Saavedra Lamas, de Videla y de Schack.

• Con el auspicio de un tiempo hermoso, se realizó en el Tigre la fiesta que promueve anualmente la disputa de las regatas internacionales, en aguas del río Luján. El presidente de la Nación, general Agustín P. Justo, y su señora, Ana Bernal, presenciaron las pruebas desde el yate presidencial "Tequara", donde reunieron a un núcleo de sus relaciones.



• Doña Ana Bernal de Justo y el ministro de Marina, contralmirante Eleazar Videla, presenciando una de las pruebas.



• Las señoras Rosa Sáenz Peña de Saavedra Lamas y Lia Bonorino Ezeiza de Videla a bordo del yate presidencial.

Fotos de "El Hogar"



• Parte de las fortificaciones medievales de la ciudad de York. Al fondo, la famosa catedral, construida en 1500 sobre la base de una iglesia del año 700.

DE LA INGLATERRA MEDIEVAL

Acuarelas de ANTON K. SCHMIDT



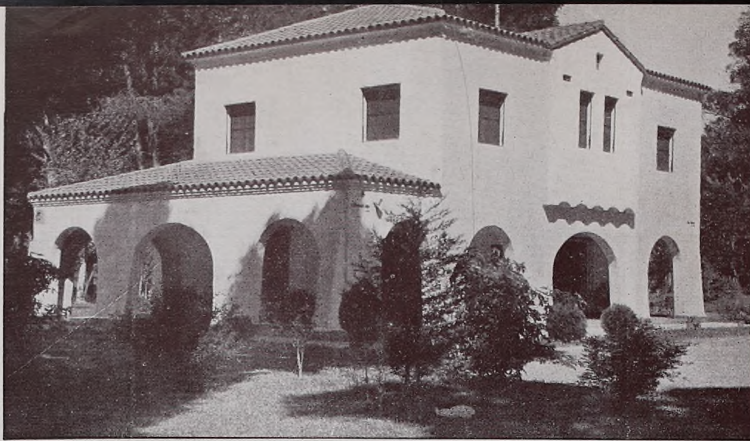
• Vieja casa de campesinos en Totes, población del Devonshire, al sur de Inglaterra.



• Una calleja del barrio más antiguo de York, con las carnicerías.



• Maria Elena Maidana Bascavilbaso, en el magnifico parque de la quinta "Tres jolies".



• La señorita Ema Rosa Virasoro Alcobendas ofreció, en obsequio de un grupo de sus amistades, un paseo a la quinta "Tres jolies", de Barrio Hermoso, General Rodriguez. Una vista del edificio de la quinta, que es propiedad de don Eduardo Jolly y su señora, Ernestina Alcobendas.

PASEO A LA QUINTA "TRES JOLIE" EN BARRIO HERMOSO



• Graciela Villalonga Nazar, durante un partido de bochas disputado bajo la arboleda.



• Marta Marcó del Pont y Maria Elena Benegas.



• Ema Rosa Virasoro Alcobendas, que ofreció el paseo, y Elena Sastre, en un aparte.



• Elena Villalonga Nazar



• Angélica Carranza, Carmen Goñi, Virgilio Llambi y Gustavo French, saboreando el clásico mate criollo.



• Maria Matilde French Verne y Julio Oscar Uriburu, durante el almuerzo campestre.

Fotos B. Flores.



• Maria Luisa de la Torre, Carmen Goñi, Maria Rosa Sánchez de la Torre y Angélica Carranza.



JOSEFINA
RIGLOS PACHECO



MARTA TORRES
DUGGAN



GEORGINA
BENCOLEA



JOSEFINA
MATIENZO



SUSANA MITRE
DEL CAMPILLO

DINER DANSANT A BENEFICIO DE LA ASOCIACION AYUDA AL DEBIL



• Con el objeto de arbitrar recursos para las obras que sostiene la Asociación Ayuda al Débil, una comisión de damas de nuestro gran mundo ofreció, en el Alvear Palace Hotel, un "diner dansant" que dió margen a una reunión de brillante relieve. Aspecto de una de las mesas donde aparecen, en primer término, Antonio Pereyra Iraola y Delia Iriarte Udaondo.



• Justa Cané, Amalia Moreno Bunge y Mercedes Artayeta, a su llegada al Alvear Palace, donde se llevó a efecto la animada reunión.



• Un aspecto del baile durante la fiesta a beneficio de la Asociación Ayuda al Débil, que congregó a una numerosa y calificada concurrencia.

Fotos de "El Hogar"



LEONOR VIVOT
CABRAL



SUSANA SCHÖO
DEVOTO



MARIA ELOISA
BERISSO OBEJERO



ELEONORA
GUERRERO



ELOISA JUÁREZ



LOS HERMANOS MARX

Por TONO SALAZAR

TRES clowns musicales, de indudable eficacia, han pasado a ser otras tantas figuras popularísimas en la pantalla. Graciosos en sus actitudes, grotescos en el culto de recursos destinados a provocar la risa, personales en la creación de sus fantoches excéntricos, los hermanos Marx, que ahora son tres, pero que fueron cuatro, han entrado con buen pie en las preferencias del público que gusta asistir al cinematógrafo para deleitarse frente a ocurrencias que podrán ser inverosímiles, pero que provocan de inmediato la carcajada. Groucho, Chico y Harpo (más conocido este último por el mudo), han conquistado en los últimos tiempos un lugar predilecto en las simpatías del público cinematográfico de todo el mundo.



Hermosa figura de porcelana fina "Royal Doulton", 20 cms. de alto..... \$ 30.—



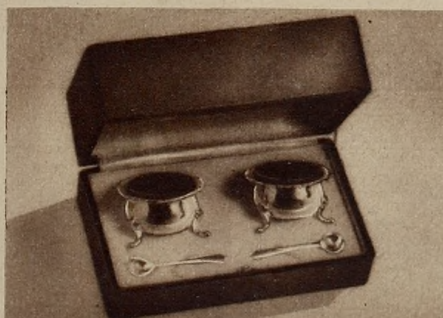
Botellón de fino cristal cortado con montura de plata inglesa sellada, alto 22 cms.... \$ 55.—



Panera calada de Plata Princesa, diámetro 25 ½ centímetros..... \$ 50.—



Juego de té y café de Plata Princesa, compuesto de 4 piezas, con bandeja. Estilo moderno, \$ 585.— Nuestra colección de juegos de té, de plata inglesa sellada y Plata Princesa, abarca todos los estilos, clásicos y modernos, y todos los precios desde \$ 100.— hasta \$ 2.500.



Juego de dos saleros de Plata Princesa con cucharas e interiores de cristal, en estuche..... \$ 22.—



Ensaladera de fino cristal inglés cortado, 20 cms. de diámetro..... \$ 30.—

Mappin & Webb se dedica a la fabricación y venta de platería, alhajas y demás objetos para regalos, exclusivamente de fina calidad. - Fundada hace más de 100 años, posee sucursales en todas partes del mundo, con fábricas propias en Inglaterra.

Si Vd. tiene que efectuar algún obsequio, visítenos, sin compromiso. No importa lo que desee gastar: entre la variadísima selección de objetos que exhibimos en nuestros salones le será muy fácil encontrar el regalo más apropiado. - Recuerde Vd. que el sello de Mappin & Webb sobre un regalo es una garantía de calidad, distinción y buen gusto. -

Al interior remitimos gratis nuestro catálogo ilustrado: solicite un ejemplar.

MAPPIN & WEBB
28 Florida 36 - Buenos Aires

Glostora



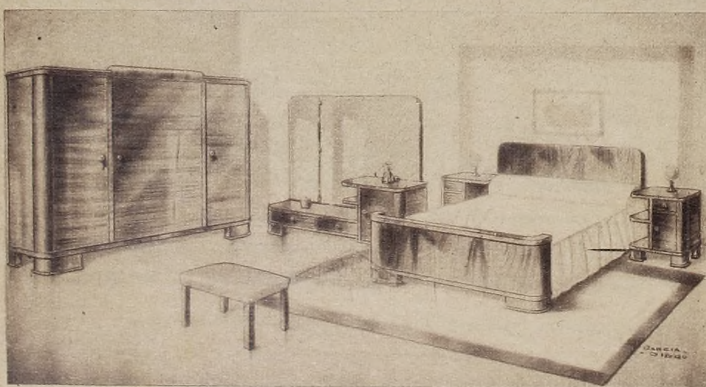
• Si su cabello se ha puesto quebradizo y opaco, y de él se desprenden escamas blancas (caspa), eso significa que su cuero cabelludo no está saludable. • Un masaje con Glostora, dos veces a la semana, suavizará la capa exterior del cuero cabelludo, vigorizándola, y así mejorará la nutrición de los aceites naturales, tan necesarios para la salud, vida y brillo del cabello. • Pronto su cuero cabelludo estará libre de escamas resacas y su cabello recuperará su aspecto saludable, su suavidad y su color natural. • ¿Por qué no hace Ud. la prueba hoy mismo?

Da elegancia y esplendor al cabello

Durante 16 horas,

Radio EL MUNDO

anima su vida doméstica con distintas notas, siempre interesantes.



Señorial Dormitorio de extraordinaria orientación moderna, ricamente decorado en SUMO DE RAIZ, todo PLACA, desarmable; completo, al tentador precio de... \$ **535.-**

SOLICITE CATALOGO

DEDICADO AL HOGAR MODERNO

DESPECHO INMEDIATO

EMBALAJE Y CONDUCCION A NUESTRO CARGO

1835 CORRIENTES 1831

De San Nicolás



Concurrentes a la demostración que en honor del segundo introductor de embajadores, doctor Víctor Lascano, y su señora, Angélica Gálvez, ofreció un grupo de damas y caballeros de la sociedad nicoleña en el Club Social de esa ciudad.



Doctor Víctor Lascano, que en la biblioteca del colegio nacional de San Nicolás pronunció una conferencia sobre el tema: "Formación y desarrollo de la política internacional argentina"

Conciertos



La mezzosoprano señorita Zaira Adelfa Negroni, que próximamente dará un recital en la biblioteca del Consejo de Mujeres de la República Argentina.

La señorita Ida Canasi, que dió un recital de canciones indoamericanas en el salón del Círculo de la Prensa, acompañada al piano por la Srta. M. Inés Gómez Carrillo.



Crema LECHUGA
AHORA TAMBIEN DESDE

90
cts.

allí una señora que le indicó que debía dejarse registrar. Ernestina llegó a su casa hirviendo de ira. Aquella humillación era insoportable. Pero ella no estaba en condiciones de renunciar al empleo, porque su inglés era deficiente. Meditaba aquel anoche, apoyada de codos en la mesa, cuando una idea diabólica se detuvo en su cerebro.

¿Si ella lo atrapar a ladrón? Al ladrón de los sombreros, de los tres sobretodos. Al ladrón de las "medialunas".

Tenía su plan.

Sin vacilar, entró en el laboratorio fotográfico de su hermano. En un rincón del estante había un bote con cianuro de potasio. Echó aproximadamente un gramo de veneno en un papel, entró a su cuarto, tomó una

El misterio de los tres sobretodos

(Continuación de la pág. 13)

"medialuna", con un cortaplumas separó delicadamente la corteza, abrió en la masa un agujero, y allí vertió el veneno. Con un poco de engrudo obtuvo el agujero, volvió a cubrirlo con su corteza y metió la "medialuna" en su valijita, junto al termo.

Al día siguiente, por la tarde, antes de salir de la oficina, en un momento que nadie la veía, dejó la "medialuna" abandonada en el interior del cajón.

Regresó a su casa, emocionada por la calidad de la trampa que dejaba preparada. Pero era indispensable que procediera así.

Luego, para olvidarse de la magnitud del acto, fué al cine, en compañía de sus hermanas. A pesar de que trataba de separar su pensamiento del drama en preparación, el drama latía con violencia en todas sus venas.

Durmió y no durmió aquella noche. Una mano carnuda y fuerte, de de-

dos gruesos, pasaba ante sus ojos, le rozaba el brazo y el rostro con su manga tosca, tomaba el cajón de su escritorio por la anilla, lo entreabría, hurgaba en las tinieblas y retiraba la "medialuna"...

El cansancio fué más fuerte que su temor secreto, y al amanecer terminó por dormirse. Tuvieron que despertarla repetidas veces para que se levantara. Se vistió sobresaltada.

Al llegar a la tienda y entrar al ascensor, le dijo el chico:

—Señorita Ernestina, ¿no sabe que encontraron al ladrón?

Ernestina dejó caer su cartera al suelo. Se inclinó a recogerla, pero ya recuperado por completo el dominio de sí misma.

—¿Sí?

—Era el sereno.

—¿El sereno?

—Le encontraron una pierna llena de cortatas. Parece que se suicidó.

Al entrar a la sección "Expedición al interior", todos comentaban el suceso:

Resulta que al amanecer, los peones de limpieza encontraron al sereno muerto junto a su taza de café con leche. Al levantarlo, descubrieron que llevaba una pierna postiza. Vino la policía. Al sereno le faltaba una pierna. Usaba una ortopédica; en su interior esa noche había guardado dos docenas de cintas de máquina de escribir y siete corbatas de seda.

La policía allanó la casa donde vivía el sereno. En su habitación encontraron otra pierna. Una pierna de madera maciza. Cuando el sereno no estaba dispuesto a robar, usaba la pierna sin trampa. Se comprobó que en la pierna hueca cabía holgadamente un sobretodo arrollado, siempre que se le descosieran las mangas.

Tal fué la razón por la que la policía no extremó las investigaciones para determinar quién había hecho llegar a las manos del sereno la "medialuna" cargada de veneno.

Y aquel día todos los empleados de la casa Xenius, incluso Ernestina, se sintieron enormemente felices.

Hemos recibido...

"ASAMBLEAS CONSTITUYENTES ARGENTINAS". Tomo III, por Emilio Ravignani. Editorial Jacobo Peuser.

"CUENTOS Y LEYENDAS". Poesías, por Angela Gallardo de Agüero. Editorial Ruiz.

"CONTRIBUCION A LA HISTORIA DEL GAUCHO". Prosa, por Emilio A. Conti. Editorial Jacobo Peuser.

"ROMANCES DE LUNA Y ORACIONES DE SOL". Poesías, por Aureliano Ferreras.

"DERECHO SUCESORIO DE LOS HIJOS ADOPTIVOS EN CUBA Y EN LA LEGISLACION COMPARADA", por José Rodolfo Rodríguez Alvarez.

"LOS CAMINOS SIN REGRESO". Poesías, por Enrique Bravo. Editorial Buenos Aires.

"ALMAFUERTE INTIMO", por Carlos F. Olivero. Editorial Santi.

"APUNTES GRAFICOS DE LA PATAGONIA DEL SUR", por Elena Illy y Bouzieres. Editorial Sagalés.

"UN AMOR EN IBERIA", por Luis Montilla. Editorial Riera.

"LA POESIA EPICA Y EL ALMA INFANTIL". Ensayos, por Raul H. Castagnino. Editorial Lajouane.

"JUBIABA", por Jorge Amado, versión castellana de Raúl Navarro. Editorial Imán.

"PRIMERAS EXPERIENCIAS", por Stefan Zweig, traducción de Arnoldo E. Jordán. Editorial Imán.

"RIMAS DISPERSAS". Poesías, por Atilio Anastasi. Editorial Best.

"LOS METAFISICOS", por Salvador Merlino. Editorial Minerva.

"JIRA DE ESTUDIO DEL GOBERNADOR DE CORRIENTES, DOCTOR TORRENT".

"BOLETIN DE LA CAMARA DE COMERCIO ARGENTINOBRASILENA". Editorial Gadola.

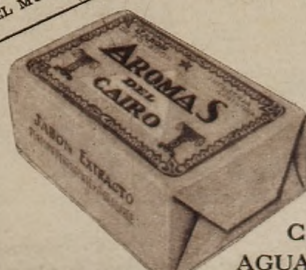
"UN FILOSOFO EN LOS BOSQUES", por Henry D. Thoreau, versión castellana de Horacio E. Roqué. Editorial Imán.

"POEMAS", de Edgar Poe. Traducción de Alberto L. von Schauenberg. Editorial Orientación.

"UNA JUVENTUD EN ALEMANIA", por Ernst Toller, traducción de Arnoldo E. Jordán. Editorial Imán.



Sintonice nuestra audición "AROMAS DEL CAIRO", todos los días (menos sábados y domingos) a las 22.30 horas, por I. R. I. Radio EL MUNDO.



El misterioso culto...

... rendido a la belleza por los pueblos más refinados del Oriente, aprovecha la extraña sugestión de perfumes subyugantes, hoy ofrecidos a la mujer moderna en el exquisito Jabón-Extracto "Aromas del Cairo", donde se ha realizado el milagro de condensar la más fina pasta de jabón de tocador, con delicados extractos orientales.

JABON EXTRACTO

AROMAS DEL CAIRO

CON EL MISMO PERFUME: LOCION — AGUA DE COLONIA, POLVOS Y BRILLANTINA

PERFUMERIA VERITAS DE LA FARMACO ARGENTINA, S. A.

Visita del cardenal



El arzobispo de Buenos Aires, cardenal Copello, en el momento de llegar a la estación ferroviaria de Mendoza, donde fué recibido por el gobernador de la provincia, doctor Cano, y altas autoridades, escuchando las palabras de bienvenida que pronuncia el primer magistrado.



Aspecto que ofrecían las calles de Mendoza en circunstancias que llegaba a dicha ciudad el cardenal Copello, que, de pie en el automóvil del gobernador, agradece las manifestaciones de aprecio que se le tributan.



El cardenal Copello, acompañado por el doctor Cano, se mantiene de pie en el automóvil oficial, desde el cual imparte la bendición al pueblo que lo ovaciona.



Monseñor Copello se retira de la basílica de San Francisco después de haberse oficiado el tedeum. Lo hace entre una doble fila de público formado por las representantes de las asociaciones católicas.

REPORTAJES POPULARES

obtenidos en una interesante encuesta realizada por el destacado fotógrafo-periodista y popular comentarista radiotelefónico Emilio Ramírez.



PREGUNTA: "... y dígame señorita... podría Vd. explicarme por qué Cafiaspirina le resulta mejor?"

RESPUESTA: "Porque le tengo más confianza y porque al tomarla no produce ardores. Además porque esa idea de traer cada tableta herméticamente encerrada en papel celofán, me parece admirable. Se conserva mejor y puedo llevar una o dos en mi cartera sin temor a que se ensucien ni pierdan su pureza o eficacia".

EL TUBO DE 20 TABLETAS 1.30
EL SOBRE DE 4 TABLETAS 30 CTS.

CAFIASPIRINA

EL PRODUCTO DE CONFIANZA CONTRA DOLORES Y MALESTARES

Tableta por tableta en celofán



Sin celofán no es Cafiaspirina

Sintonice el "GRAN ESPECTACULO RADIAL CAFIASPIRINA" los Martes, Jueves y Sábados a las 20.30 por LR1 Radio El Mundo, en cadena con LT3 Rosario, LV3 Córdoba, LU3 Bahía Blanca, LV10 Mendoza y LV7 Tucumán.

Copello a Mendoza



Junto al cardenal Copello aparecen en la recepción ofrecida por el doctor Cano y señora, los obispos de San Juan, San Luis y Mendoza, otras autoridades eclesiásticas y don Carmelo Carbone.



Algunas de las personas concurrentes a la recepción ofrecida por el gobernador de la provincia en honor del cardenal Copello. Figuran en la fotografía las señoras de Araujo de Leiva, Suárez de Jofré, Zapata de Galeano, Araujo de Ferrari, Sztyle de Cano, Mercader de Zapata acompañadas por los señores Leiva y Galeano.



Otro aspecto de la fiesta durante la recepción ofrecida por el gobernador de la provincia en honor del cardenal Copello, en la que se congregó lo más representativo de la sociedad mendocina.

Fotos de López Medina y de Samokes-Delpodio.

crema
LECHUGA  **AHORA**
TAMBIEN DESDE **90** cts.



LO MAS ELEGANTE PARA

LA ESTACION CEPEA

Ud. puede estar segura de que sus vestidos de primavera conservarán su fresca elegancia durante todo el verano, cuando emplea tejidos de **CEPEA**. Las telas **CEPEA** son importadas de Inglaterra, vienen en diseños exclusivos y en todos los tipos apropiados para los diferentes trajes: "tailleur", sport, vestidos vaporosos de tarde o noche, modelos para la playa, vestiditos para niñas, etc. Exija la marca **CEPEA** y obtendrá telas elegantes, novedosas, de gran resultado práctico. Se venden en todas las mejores tiendas.



**Este sello distingue
a los tejidos CEPEA**

EL TEATRO POR JOAQUIN LINARES

“Canadá”

ES “Canadá” — según nuestras noticias — la primera obra del dramaturgo italiano César Julio Viola que conoce Buenos Aires en versión castellana. Su estreno atrajo al Odeón un público nutrido y selecto. “Canadá” llegaba aureolado por su éxito popular en los escenarios de Italia. Se esperaba una obra interesante, tal vez original.

Algo así como la revelación artística y teatral de aquel lejano país de América, cuya visión panorámica — grandes lagos y ríos, inmensas selvas, nevadas praderas — sobrevive en la fantasía popular por la mala fama del cinematógrafo yanqui. Pero “Canadá” de Viola nada tiene de aquellas olvidadas películas que inspiró la efímera “ley se-

ca”; su ambiente típico no es el de los pintorescos dancings y tabernas fronterizos, ni sus héroes se parecen a aquellos peligrosos gangsters y audaces girls. “Canadá” es apenas un drama ramplón, por el cual no queremos juzgar definitivamente el talento dramático y el gusto literario de César Julio Viola.

Porque “Canadá” denota muy corta imaginación y una sensibilidad vulgarísima. Lo extraño es que, desde el punto de vista retórico, “Canadá” se ajusta a casi todas las reglas de la preceptiva. Excepto la unidad de tiempo — que le han inventado a Aristóteles, como afirma Menéndez y Pelayo, — en “Canadá” se observan todas las unidades dramáticas, y demasiado estrictamente la de lugar, pues la acción de la obra se desarrolla íntegra en el mismo sitio: el salón de recibo de una residencia rústica — donde no falta ningún lujo ni refinamiento mecánico de la civilización, como piano, radio y teléfono — de un obraje en el Canadá.

La fábula de esta obra data de antiguo en la literatura dramática. Pero acaso su más alta expresión estética y teatral la halló en “La Malquerida” de Benavente, como ha observado alguien acertadamente. Mas el realismo italiano de Viola, desnudamente plástico, busca la eficacia externa de las situaciones dramáticas y el choque directo de las pasiones. Por eso, lo que en el depurado arte benaventino sólo se adivina en púdicas sugerencias o se manifiesta en una palabra desesperada y, con más fuerza, en silencios y miradas de alta tensión emotiva, todo esto es en “Canadá” situación concreta, arrebatado irreparable, confesión cínica.

Con un fondo de ficción exótica — pues no hay en “Canadá” un solo detalle que evidencie la observación directa y viva de tipos, costumbres, ambientes, caracteres, psicologías, — el drama de Viola es una mezcla espesa de ingenuidad pintoresca y truculencia de mal gusto. Canadá sólo está presente en el título, pero totalmente ausente en el drama. Al final del primer acto la curiosidad del espectador se agudiza con la esperanza de ver ante sus ojos lo más típico, lo más íntimo y característico de la vida popular canadiense: una fiesta de indígenas en el obraje, con canciones y danzas regionales. Esperanza fallida. El drama no sale del estrecho recinto en que se inició. Allí nace y muere, con su exaltación morbosa y su atmósfera ficticiamente exótica y siniestra, sin relación alguna con el medio ambiente.

En realidad, Viola presenta

en “Canadá” un viejo conflicto ético-erótico; y personajes, costumbres, sentimientos, ideas, tradiciones europeas, con alusiones a una región imaginaria, que lo mismo puede ser un desierto del Canadá, la Patagonia o la Siberia. Mas esta superchería geográfica no tiene justificación alguna en la obra de Viola.

Ciertas concepciones intelectuales — en la novela, en el teatro, en la sociología, etc., — sólo pueden plantearse y realizarse en un elemento utópico. Porque son de esencia ideal, de naturaleza fantástica o de inspiración teórica. Su único elemento posible es la utopía. Así, por ejemplo, la isla imaginaria de Abenotail en su “Filósofo autididacto”, que reaparece luego en el “Crítico” de Gracián; la república ideal de Tomás Moro — a quien pertenece el uso inicial del vocablo utopía; — la región mágica de “La tempestad” de Shakespeare; la Polonia irreal de “La vida es sueño” y la fantástica Antioquia de “El mágico prodigioso” de Calderón.

A esa necesidad de las concepciones intelectuales — que sólo son posibles en lugares imaginarios — responde también la tendencia utópica de Lenormand en algunos de sus dramas de “clima”, como “Asia” o “Pacífico”, y los últimos dramas simbólicos de Pirandello, como “La nueva colonia”. Pero “Canadá” de Viola no nos transporta a ningún mundo ideal; su fábula y personajes no son de esencia fantástica y su problema — de instintos y pasiones primarios — carece de contenido espiritual y filosófico. No puede negarse, sin embargo, que “Canadá” es un drama construido con los más eficaces recursos teatrales, como lo demuestran los espontáneos aplausos del público en algunas situaciones patéticas y en los finales de acto.

El personaje de enamorada fiel y de madre abnegada es de los que más se adaptan al temperamento dramático de Camila Quiroga. Tal es la Olga de “Canadá”, que tuvo en la celebrada primera actriz del Odeón una intérprete vigorosa y comprensiva. Tullia Ciampoli dió un realce muy vivo, matizado y fino al poco simpático personaje de Catalina. Compusieron sus diversos tipos, con exactitud y variados recursos escénicos, los actores José G. Castro y Juan A. Carrara, y la actriz de carácter Rosa Catá.



CESAR JULIO VIOLA



Agua Colonia BRANCATO

El perfume de moda

Su Elegancia

EXIGE

ESTE TALCO ARISTOCRATICO

Es elegante usar el Talco Williams, porque este talco contribuye eficazmente a mantener la elegancia de quien lo usa. Hecho con el talco más fino del mundo, tamizado en seda y perfumado con flores, es una exquisita caricia para la piel.

El Talco Williams suaviza el cutis sin resecarlo, conserva su aroma durante horas y da al cuerpo esa fragante frescura tan importante en el “chic” veraniego como para la propia comodidad.

Cuesta más debido a su calidad superior, que lo hace el preferido de las mujeres de buen gusto. Pruébalo hoy, quedará maravillada de la diferencia.

Antes de ponerse la faja, empólese con Talco Williams.

En cinco delicadas fragancias: clavel, rosa, violeta, lila o jazmín. Se vende en farmacias y perfumerías en envases de \$ 0.70.



Talco Williams

Nuevos directores de agricultura



Los nuevos directores generales del ministerio de Agricultura, señores Julio César Urien y Venancio Ruiz de Galarreta, destacado periodista de Córdoba este último, que desempeñaba la secretaría de prensa del ministerio.



El ministro de Agricultura, doctor Miguel Ángel Cárcano poniendo en posesión de su puesto a los nuevos directores del aludido departamento

Ceremonia inaugural



Artistas y personal de la I. E. y M. Odeón, reunidos para celebrar la inauguración de una nueva sala para exposición y grabaciones de discos.

Fotos de "El Hogar".

CIRUGIA ESTETICA Y PLASTICA Dr. RAMON PALACIO POSSE

Miembro de la Sociedad de Cirugía Plástica y Estética de PARIS y NUEVA YORK.—Corrección de defectos y deformidades de la NARIZ, OREJAS, SENOS, ARRUGAS DE LA CARA, LABIOS, BRASOS, VERRUGAS, LUNARES.—COSMETICA DE LA PIEL. (Pecas, manchas, poros dilatados, cambios de piel.) DEPILOCACION.—De regreso de Norte America. atiende nuevamente en MONTEVIDEO 1939.—C. F. 44, Juneal 4387. Lunes, Miércoles y Viernes de 15 a 18 hs. Informes Gratuitos sobre operaciones.



QUE BIEN HICE EN LAVAR ESTAS CORTINAS CON SUNLIGHT! DA GUSTO VER LO LIMPIAS Y FRESCAS QUE HAN QUEDADO!

Contesta la Cortina: SI, HEMOS RECOBRADO NUESTRO ASPECTO DE NUEVAS, GRACIAS A LA ESPUMA "EXTRAJABONOSA" DE SUNLIGHT, QUE EVITA FREGAR CON EXCESO!

Señora, sólo hay un jabón que puede producir una espuma rica, abundante y duradera, para que su tarea de lavar la ropa sea perfecta: Jabón Sunlight. Su espuma *extra-jabonosa* penetra a fondo y quita la suciedad por completo, dejando las prendas limpias, fragantes y frescas. Lavando con Sunlight la ropa dura el doble, porque suprime todo fregado inútil!

6 Razones por las cuales SUNLIGHT es el jabón insuperable:

- 1 Al fregar menos, la ropa dura el doble.
- 2 Ahorra tiempo y trabajo.
- 3 Blanquea mejor, conserva los colores firmes.
- 4 Deja la ropa inmaculada-mente limpia y fragante
- 5 Mantiene las manos suaves.
- 6 Su alta calidad asegura un lavado perfecto.



JABON

SUNLIGHT

PARA LAVAR



¡Vacaciones!

1937 = 1938

● **MUNDO ARGENTINO** dedica su número del 24 del corriente mes al tema de mayor actualidad, al que en esta época está en todas las mentes, al que preocupa ahora en mayor grado a la gente que ha tenido un año de trabajo intenso y sin descanso: las **VACACIONES**, que han de servir para reparar energías.

● Al dar este paso, la dirección del popular semanario argentino sólo aspira a hacer una obra útil para sus lectores: útil para los que, sin tener el hábito de las vacaciones racionales, se sentirán atraídos por el llamado de tantos lugares hermosos como hay en nuestro país; útil también para quienes, dispuestos a aprovechar bien su temporada de descanso, no han decidido aún adónde ir.

● **MUNDO ARGENTINO**, en su número de la próxima semana, sin romper su ritmo conocido de revista ágil y amena, con sus habituales cuentos, notas e historietas, está dedicado a las **VACACIONES**, con el propósito de orientar y de atraer la atención acerca de las bellezas de nuestro suelo, pero con el convencimiento de que, conocer el país y descansar al mismo tiempo, es algo...

- Patriótico
- Saludable
- Económico
- Recreativo

Asegúrese un ejemplar de esta edición especial, el 24 del corriente mes.

MUNDO ARGENTINO

116 págs.
20 cts.
en toda la
República.



El mal humor del príncipe de Bismark

Por Gerardo Anabia



Bismark y Napoleón III durante la mañana de la batalla de Sedán.

BISMARK, aparentemente foso y severo, era hombre de oportunas y tajantes respuestas. Sus familiares conocían esta característica suya; pero los extraños y los subordinados suyos solían temer aquellas "salidas" tajantes y decisivas.

Así, hablando del barón Von Marschall, al que se había designado ministro de negocios extranjeros del imperio germánico, lo llamaba con tono socarrón "Ministro extranjero de negocios".

Conocida es de todos la forma en que Guillermo II lo apartó del gobierno, poniendo fin a su poder e influencia, no sólo sobre Alemania, sino sobre Europa entera. Creyendo halagarlo, el káiser le otorgó el título de duque de Lauenburg. Y era de escuchar al viejo canceller cuando protestaba:

—¿Qué quiere que haga con ese título? Supongo que no esperará que lo utilice para viajar de incógnito.

Algunas veces, las demostraciones de mal humor le resultaban a la inversa. Bien que quienes le replicaban no eran de los que le conocían, sino personas a las cuales sólo la casualidad ponía en contacto con el príncipe.

Delicado de salud, estaba en Marienbad y pidió que llamaran al médico de la localidad para que lo revisara. Este, minuciosamente, comenzó a cumplir con su cometido, no dejando de interrogarlo sobre lo que sentía y lo que no sentía. Al cabo, Bismark se molestó, perdió la paciencia y exclamó con tono airado:

—¡No pregunte tanto y dígame qué es lo que tengo!

El tono imperativo no admitía réplica; pero el humilde médico, sin inmutarse, quizá también sin saber de quién se trataba, dispuesto a defender sus fueros profesionales, le dijo:

—Muy bien... Si el señor no quiere que le interroge, no tiene más que llamar a un veterinario; ellos tienen por costumbre no interrogar a sus pacientes...

ALGUNAS veces su mal humor apartaba de él a las gentes que realmente lo apreciaban, y que hasta eran capaces de hacerle favores y prestarle servicios. Grandolin, uno de los periodistas más notables de su época y que había llegado a Berlín exclusivamente para entrevistarle, no pudo soportar una intemperancia del príncipe y le envió cuatro líneas despidiéndose: "Querido amigo: perdóneme si no insisto en visitarlo. La ocasión no faltará. Son tantas las desdichas que pueden presentarse en la vida, que hasta es posible que pueda volver alguna vez por aquí."

Algunas veces su agresividad escuchaba la más rotunda sinceridad. No era más que simple embajador

de Prusia ante la corte de Napoleón III cuando, una noche, en una recepción, el emperador se puso a hablar con él:

— Sé perfectamente — le decía — que amáis a Francia, y esto me regocija. La simpatía, en diplomacia, cuenta más de lo que se cree. Con un embajador como vos estaré siempre tranquilo...

— Sí — repuso Bismark, — la buena fe y la sinceridad son los mejores instrumentos de la política. El antiguo sistema de odiarse y desconfiar de los vecinos no puede producir más que funestos resultados...

Un político, desesperado porque Bismark no lo quería atender, le dijo al secretario del príncipe que si no lo recibía se ahorcaba. Enterado Bismark, le indicó a su ayudante:

— Mañana, en cuanto aparezca, le entreguen una cuerda. ¡Que se ahorque! ¡No quiero oír hablar más de él!

El hombre se presentó, recibió la cuerda... y nunca más apareció.

TENIA argucias y recursos para ponerse a cubierto de los que lo molestaban con sus pedidos y con sus excesivas conversaciones.

— Para estos últimos tengo un expediente — decía un día a lord Russell — Mi esposa suele permanecer en la estancia vecina, y cuando juzga que la visita se prolonga con exceso, aparece y, con una u otra excusa, me llama...

No había concluido de decir aquello, cuando apareció por entre las cortinas la cabeza de la esposa del príncipe:

— Querido... recuerda que es hora de tomar tu medicina...

Bismark y Russell se miraron un instante y después lanzaron una sonora carcajada.

Era tan afecto a la popularidad, que, al enterarse de que su mausoleo estaría próximo a una estación ferroviaria, exclamó:

— ¡Mejor! Me gusta. Así, cuando muera por lo menos se hará ruido a mi alrededor.

Tarzanes

Taniol es el tónico completo para su hijo, a quien lo hará fuerte y resistente.



La intrépida rapidez que en sus juegos revelan los chicos que toman **Taniol**, es resultado de la fortaleza que **Taniol** da a sus músculos

Taniol

el tónico de los niños

Frasco 2.50

Lo preparó GENIOL.
Hace bien.

3 NOTABLES FIGURAS LIRICAS

La destacada
soprano
Isabel Marengo



La famosa cantante
de habla castellana
Maruja
González.



El brillante tenor
mexicano
Juan Arvizu.



Escúchelos por
la onda de

LR1 RADIO EL MUNDO

Actualidades



CELEBRACION DEL DIA DEL ARMISTICIO

En celebración del Día del Armisticio, la legión de ex combatientes británicos, de Buenos Aires, ofreció un "dinner dansant" en el Plaza Hotel. Una de las mesas durante la fiesta.



El embajador de Gran Bretaña, Sir Esmond Ovey, y el señor Charles Fowler, presidente de la Legión de ex Combatientes Británicos, que presidieron la fiesta.



Otra de las mesas, donde aparecen la señora de Salmon, el doctor Ernesto Aguirre y la señorita Muriel Shelton.

Señor H. C. Thompson, señora de Smith, señor Miley y lady Curzon, en otra de las mesas.

Fotos de
"El Hogar".



Finaliza el 7.º curso de Economía Doméstica de "El Hogar"

El próximo jueves 25 de noviembre, a las 17, se dictará la 231ª conferencia, última de las correspondientes al año 1937. En esa oportunidad se procederá a sortear la segunda de las cocinas que EL HOGAR obsequia anualmente a las concurrentes al curso. La cocina, cuyo valor es de \$ 350, se entregará funcionando en el lugar que la agraciada indique. Podrá elegirse entre las que se exponen en: Westinghouse, A. E. G., Protos, Duó, Longvie, Universal, General Electric, Magnet, o en la Exposición del Edificio "Volta", avenida Roque Sáenz Peña esquina Esmeralda.

CUPÓN

Menú que se explicará en la 231ª conferencia a realizarse el jueves 25 de noviembre, a las 17.

PAVO RELLENO
GATEAU DELICAT

NOTA: Las conferencias son exclusivamente para damas.

metropolitanas



CONFERENCIA DE ALBERTO INSUA

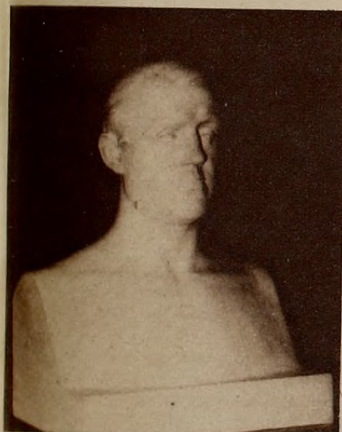
La conferencia del señor Insua, sobre "La mujer sentada", revistió un carácter anecdótico seguido con vivo interés por el auditorio.

El escritor español Alberto Insua, rodeado de algunas personas que asistieron a la conferencia pronunciada en el Círculo A. L. B. A.



EN MEMORIA DE NEWBERRY

Público que asistió a la exposición de un busto de Jorge Newbery en el salón Müller.



El busto ejecutado por el escultor Fernando Berretta, ha sido destinado para la base aérea de "El Palomar".

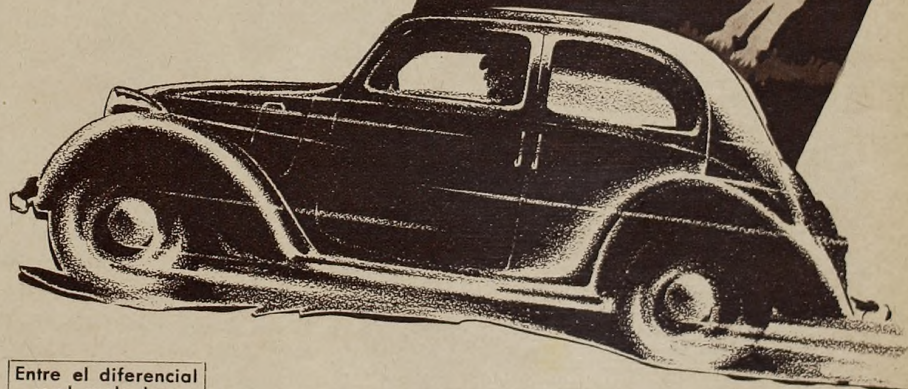


CUMPLE-ANOS

Doña Plácida B. de Bottaro, dama porteña que acaba de cumplir ochenta años.

Fotos de "El Hogar".

Agil y Fogoso, como el "caballito criollo", es el Nuevo Balilla Fiat



Entre el diferencial
y el suelo hay
21 cms. de luz.

simplex

El nuevo Balilla FIAT, tan indispensable al hombre de hoy como el caballito criollo lo fué al de antaño, es un automóvil práctico, capaz de soportar gallardamente largas jornadas.

Su motor de cuatro cilindros, con válvulas a la cabeza, posee un pique sorprendente. Gracias a él, a una minuciosa eliminación de pesos inútiles, a un perfecto equilibrio de todas sus partes y a sus cambios sincronizados, el nuevo Balilla FIAT, tras deslizarse con agilidad inigualada en el tráfico febril de la metrópoli, aguarda impaciente el instante de ser lanzado a plena marcha, por horas y horas, a la conquista de las grandes rutas, sin tregua ni reposo.

Más de 220 Kms. con 20 litros - 110 Kms. fáciles por hora.



ARGENTINA S.A.

Salón de exposición: Callao 271 - U. T. 38 - 8293

Agencias: LANUS: Av. Pavón 4132 QUILMES; Mitre 899

Zonas disponibles para agentes de responsabilidad

6 meses de garantía - 3 revisiones gratuitas - facilidades de pago

ruedas independientes - frenos y amortiguadores hidráulicos - carrocería enteramente metálica - y, desde luego, todos los demás perfeccionamientos de los mejores coches existentes.

SUS HERMANOS MAYORES LE SALEN DE GARANTIA



Cocktails humorísticos

INVASION INTEMPERANTE
QUE TIENE ALGUNA ATENUANTE

Pasadas las elecciones, cuando nuestro aburrimiento tenía ya proyecciones de enfermizo sentimiento,

taimada, como un ladrón que en la vecindad se apostó y se cuela de rondón, nos asaltó la langosta.

Fué una invasión formidable la de esa imponente manga de langosta, indeseable por hambrienta y por guaranga.

Vana fué la algarabía que opuso la vecindad y toda la tachería sonora de la ciudad.

Ni siquiera las fogatas encendidas en su honor contuvieron las bravatas del insolente invasor.

Agobiante como el plomo, pelotón de tropa rasa,

se nos metió en casa como Periquito por su casa.

Y osado y voraz, según su sistema natural, ya no perdonó ningún rincón de la capital.

Y aun cuando fué recibida a escobazos, y hasta, a veces, con palabritas soeces, la huésped descomedida

con audacia tan inmensa llegó, que, sin requisito, nos devastó la despensa para saciar su apetito.

Sin freno, en un periquete, como quien sigue la moda, toda la langosta, toda, se dió también su banquete.

Y no hubo nada maduro, ni bocado tentador que no pusiese en apuro al bicho devorador.

Sólo una extraña querella vino a limitar su afán, pues no pudo comer pan, que estaba más "alto" que ella.

Mas también se pudo ver que al insecto singular, le place, a más de comer, embromar y molestar.

He visto a algún infeliz a quien el bicho, a mansalva, se le ubicó en la nariz, y a más de un calvo, en la calva.

Y a algunas niñas formales impacientes de cosquillas,

TANCREDO



con langostas colosales rondando sus pantorrillas.

Y a un caballero elegante, animoso y circunspecto, que le teme a un elefante y se asusta del insecto.

Fué una semana nutrida de sobresaltos a costa de la brava arremetida de la manga de langosta.

Por fin se nos fué el acridio que dejó huertas peladas y campiñas desoladas y en todo el mundo fastidio.

Pero hartas, como Dios manda, algún beneficio harán las langostas, pues irán haciéndonos propaganda.

Se irán por sus nuevas rutas, muy alegres y risueñas, diciendo a gritos o en señas: "¡Qué ricas que son las frutas y las verduras porteñas!"...



Método sencillo para lavar pañales

1



Enjuáguese enseguida en agua caliente, dejándolos remojar en agua limpia, antes de lavar. Después de un rato, lávelos en agua caliente, con las puras escamas de LUX.

2



Luego enjuáguelos en 3 cambios de agua y tienda a secar al sol. (Para conservarlos siempre blancos como la nieve, hiérvalos unos minutos en una solución de LUX, cada tres semanas).

3



No hay como LUX para dejar los pañales bien limpios, frescos y tan suaves como lo requiere la tierna piel del bebé. LUX evita toda irritación porque no contiene soda.



En 2
Tamaños
15y30
ctvs.

Una polémica que concluyó con la revista de Groussac

(Continuación de la página 4)

Cincuenta páginas de prosa densa, de laboriosa y cuidada arquitectura y ordenada intención. Un final. Este: "Urge abrir el templo por los cuatro costados, a la ciencia, a la belleza, a la justicia y a la verdad — aunque sea rompiendo a pedradas los empuñados cristales si las ventanas son altas..."

Epílogo

Marzo de 1898. El ministro de Justicia, Culto e Instrucción Pública escribe al director de "La Biblioteca":

"El número de esa revista correspondiente al mes de febrero próximo pasado contiene un artículo que se relaciona con la edición de las obras del doctor Mariano Moreno, hecha por el Ateneo, y que lleva un prólogo escrito por el doctor Norberto Piñero. En el citado artículo se exceden los justos límites de la crítica literaria, para llegar a la injuria al doctor Piñero. Esto y las inconvenientes apreciaciones que consigna con respecto a la representación diplomática que el gobierno le ha confiado en la república de Chile no encuadra, en manera alguna, con los propósitos y fines de una publicación costeadá por el tesoro público..."

Paul Groussac, el director de "La Biblioteca", responde al ministro:

"Acatando la autoridad del señor ministro y conformándome con el espíritu de la mencionada comunicación, tengo el honor de avisar a V. E. que desde el próximo mes de mayo la revista "La Biblioteca" dejará de aparecer..."

Así terminó la polémica sobre los "Escritos" de Moreno, entre Norberto Piñero y Paul Groussac: la desaparición de "La Biblioteca", que tuvo una vida grande de dos años,



EL HOGAR PRESENTA...

...CREACIONES DE AUDACIA ORIGINAL

• MAINBOCHER torna la expresión diabólica cubriendo la cabeza de su modelo con un velo de tul mate, en el cual dibuja las cejas y el "grain de beauté" en "pailletes" rosa pálido. Sobre la falda borda una cola de pavorreal, cuyas luces multicolores chispean bajo la opacidad del tul.

• SCHIAPARELLI busca inspiración en el Directorio y crea este modelo en satin Rhodia brillante color orquídea; la falda termina en una larga cola levantada en el brazo, y se abre sobre los coturnos de satin azul, cuyas cintas se anudan bajo la rodilla.

Dibujos de R. M. Siegrist

Cartas de

- Vestidos nuevos.
- Colección 1900-1937.
- Sacos que parecen tailleurs, y tailleurs que parecen sacos.

- ¿Qué significa ser elegante?
- Peinados, sombreros, colores.

París, noviembre 3 de 1937.
(Por avión).

MI AMIGA:

HACE un frío intenso; los fuegos iluminan las chimeneas suntuosas y modestas; por aquí, trapitos de lana; por allá, pieles majestuosas: ¡todos nos defendemos de este tiempo glacial!

Por eso las casas de modas se han decidido ya por descubrir sus secretos, y han puesto en exhibición los modelos tentadores de la temporada. Trajes magníficos, de los cuales algunos acompañarán penas, otros placeres, algunos alegrías; hay que verán intimidades primorosas, y también que no verán nada, y al frío del invierno se agregará la indiferencia de los escenarios... ¿Nunca has pensado, María, en el alma de los vestidos? ¿No crees que sufrirán? Esclavos de sus señoras, ¿no serán mártires sin cadalso?

¡Qué intranquila estás por saber qué es lo que se usa! Son colecciones muy bonitas, muy ricas y muy variadas las que nos proponen las costureras. Las parisienses estamos muy agradecidas, nosotras las coquetas, de mostrar a los extranjeros que nos visitan tantas cosas bellas, y podemos estar orgullosas, porque siempre ellos encuentran detalles armoniosos para encantarnos, y retener a las que llegan, a menudo desde muy lejos, para buscar en París la elegancia y la belleza. Es indiscutible que el año 1900, el de la otra exposición, se ha volcado sobre 1937.

Igual rebuscamiento en el detalle: vuelta a los géneros y adornos de aquella época, a su línea general también; todo eso, naturalmente, puesto al gusto del día, simplificado, modernizado, más práctico, más... manuable; es decir: adaptado a esta época, en que la vida es más rápida, muy amplificada y más deportista.

Te hablaré de los sacos; esto me entibiará un poco. A la par de los sacos, irán los tailleurs: tailleurs de invierno, calentados con pieles, y, sobre todo, cortados de tal manera que en

BLANCO SOBRE



• MARCEL ROCHAS: Tailleur de Panamá albene blanco, cuyo saquito puede llevarse con otras faldas. En las solapas, motivos de macetitas bordadas en colores vivos.



• LUCIEN LELONG: Saquito ajustado, terminado en pequeña basque, abotonado sobre una blusa estampada en colores vivos.

París

la calle darán la impresión de un tapado, mientras que éstos, con sus efectos de bolsillos, o sus falsas basques, hacen la ilusión de ser elegantes tailleurs.

Bref, los unos como los otros, ya sean de tela, de terciopelo o de duvetina, estarán acompañados con numerosos zorros. Sí, no te asustes, como si no costaran nada; o con incrustaciones de astracán, de breitschwantz, de agneau des Indes.

Jacques Heim usa también el petit gris, esa piel tan suave y sentadora, sobre todo cuando es muy fina, muy plateada; mientras que Molyneux, Schiaparelli, Hélène Devino, Renel, vuelven al skung, que habíamos abandonado hace muchos años, y que sin embargo resulta maravilloso cuando sale de sus manos.

Ser elegante no es solamente estar bien vestida; es también llevar el sombrero del momento con el peinado apropiado. Los maestros peinadores de París, René Rambaud, los Fernand Aubry, los Jean-Pierre, no descansan, igual que las costureras, en su trabajo creador. Hojeando la revista de Jean-Pierre, me he dado cuenta cómo el peinado nos transforma a la moda. Ha comprendido dicho artista que para los sombreros que nos bailan en la cabeza se necesitan nuca chata, los bucles envueltos hasta la oreja, y luego peinados ligeramente para cubrir a éstos.

Este mismo peinado es el indicado para los casquitos que cubren totalmente la cabeza, dejando sólo la frente descubierta. Esto no obliga a todas a peinarse así; no hay que olvidar las necesidades de cada cual y la personalidad que otros peinados más adaptados pueden descubrir en quien los luce.

Otro detalle para ser elegante: caras más naturales, menos cremas, colores más nítidos; hoy se permite solamente el arreglo de los ojos, siempre y cuando ellos permitan ser arreglados, y si el criterio personal no es suficiente, será necesario someterse a la opinión de alguna experta que buenamente vertirá el consejo.

"Bien habillée, bien maquillée..., bien chapeauté", dice una célebre opereta...
"une femme est un régal pour les yeux."
Abrazos y cariños. Tuya:

Anatoliz

EL AGUA



MARCEL ROCHAS: Conjunto blanco. Falda a grandes bolsillos y blusa azul con botones blancos. Cinturón y motivo de tela moteada con fondo azul marino obscuro.

• LUCILE PARAY: Vestido en piqué de albino blanco, cuerpo ajustado en forma de corselete. Las amplias hombreras cruzan en la espalda.





1130

1131

1132

1133

Modelo 1130Para tallas desde el 42
al 54.

Camisón en piel de ángel de albene color damasco, cuyo cuerpo está delineado con puntillas valencianas.

Precio del molde: \$ 2.00

Modelo 1131Para tallas desde el 42
al 54.

Delicado juego en volle de seda celeste con motitas bordadas. La línea de la combinación marca bien el talle.

Precio del molde: \$ 2.50

Modelo 1132Para tallas desde el 42
al 54.

Sentador es este camisón de tela de hilo, cuyas aplicaciones de alforchitas y bordados están remarcadas con vainillas.

Precio del molde: \$ 2.00

Modelo 1133Para tallas desde el 42
al 54.

Conjunto de satin rhodia, empleado en los tonos mate y brillante, y cuya aplicación está unida con punto turco.

Precio del molde: \$ 2.50

Modelo 1134Para tallas desde el 42
al 54.

Batita en crêpe satin con recortes y cuello que anuda en un moño. Mangas amplias.

Precio del molde: \$ 1.50

1134

LA LENCERIA MODERNA

FIGURINES CON MOLDES

(Ver indicaciones en la pág 82)

RETABLOS DE MUJERES

LA PECADORA DE LOS BALSAMOS

Por ALICIO GARCITORAL

Ilustraciones de
Alejandro Sirio



en verdad os digo que vosotros, escribas y fariseos de Jerusalén, no valéis, con todas vuestras pragmáticas, lo que valen las sandalias de la pecadora de los bálsamos.

¡Ay de ti, Corazin! ¡Y ay de ti, Bethsaida! Y tú misma, Cafarnaúm, ¿no habrás de verte convertida en polvo? Y ¿qué será de ti, Jerusalén? ¿Acaso no eres más seca para el Hijo de Dios que aquella parte del desierto de Judea que mira al mar Muerto?

Con todos tus resplandores, ¿brillas, acaso, lo que la huella polvorienta de María de Magdala?

Hipócritas que daís la limosna en público y oráis en alta voz y hundís en el barro la orla de la túnica para dar a entender vuestra humillación, ¿acaso se os ha derramado el corazón de amor y de arrepentimiento como el de la pecadora de los bálsamos?

(María de Bethania, hermana de Marta y de Lázaro el resucitado, o María de Magdala, la cortesana vuelta a las fragancias de Galilea después de las ricas fiestas y banquetes de Tiro y Sidón, ¿cuál, una o la otra? ¿Pecadoras las dos? ¿O la una casta y discípula, y arrepentida cortesana la otra? ¿O más de dos las que derramaron sus nardos sobre los pies del Maestro?)

¡Ay de ti, Jerusalén; ay de ti, que por negar al Señor no has sido capaz, con toda tu gloria, con todo tu sacerdocio, de crear sobre las páginas de tu Ley árida una mujer como la pecadora de los bálsamos!

A ella le fueron perdonados todos sus pecados aquella noche, en casa de Simón el Leproso, en Bethania, mientras el Maestro y los discípulos saboreaban higos de Egandí. ¿Porque no había amado mucho? Al lado de sus arrebatos generosos y de arrepentimiento, al lado de sus sollozos ante el bueno y perdido camino, ¿qué importa el pecado si había ido al pecado por un exceso de amor?

¡Ay de ti, Jerusalén, que no sabes dar a Dios lo que es de Dios y disputas al César lo que es del César! ¿Desde cuándo se han de anteponer las diferencias con Roma a la palabra del Señor?

Y a pesar de haber pecado y rodado por los caminos, ya en triunfo, ya en la mano el bordón de los andariegos, la pecadora erguía alti-va y bella como un fruto maduro.

Algo en ella ansiaba estallar en gritos de gozo y desprecio o en gritos de humillación y alabanza.

Y de regreso a la tierra idílica de Galilea, como llamada por misteriosas y dulces voces — eco de los anatemas del muerto Juan, el profeta de la Perea, — vislumbró al nuevo Maestro, con su cortejo de hombres sencillos que le amaban, y de mujeres que le sonreían, y de niños que buscaban su regazo.

¿Quién era aquel Hombre cuya alma estaba triste, hasta la muerte? ¿Y no anunciaba algo que la hacía recibir brisas de purificación? ¿Era llegado el día del perdón para los pecados?

¿Por qué ante sus pies cansados y polvorientos ella había llorado de gozo? ¿Por qué sus lágrimas le iban lavando sus pecados y su historia, y parecía de nuevo nacer a la vida, pura como entonces? ¿Y por qué sus espléndidos cabellos, tan cotizados por los ricos mercaderes de Tiro y Sidón, le habían parecido indignos de secar los pies del Maestro? ¿Y por qué no podía hablar? ¿Y por qué las palabras que intentaba dirigirle se le convirtieron en besos a sus plantas?

¡Ay de ti, Jerusalén! ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos y saduceos! ¡Ay de ti, Sanedrín, que vuestra hora ha llegado porque una pecadora reconoce al que ha de llegar, mientras vosotros, teniendo ojos, no veis, teniendo oídos, no oís, y negáis al Señor al negar al Hijo!

¡Ay de vosotros, sepulcros blanqueados, nidos de víboras, cuyos pecados son propios de vuestra sequedad de corazón, pedregoso como el cami-

(Concluye en la pág. 70)



SU ESPEJO DICE LA VERDAD

CUTIS DESCOLORIDO, OJOS SIN BRILLO... ALERTA CONTRA LA CONSTIPACION

Se ha dicho que "el cutis es el espejo de los intestinos". Cuando éstos funcionan normalmente, entonces el cutis presenta un aspecto saludable y rosado, sus ojos brillan y reflejan vitalidad. Si, contrariamente, su sistema de eliminación no funciona debidamente, su cutis es descolorido y su mirada es apagada. No se extrañe si, con el tiempo, pierde su buen humor, si le abandonan sus energías, si sufre de dolores de cabeza y otras dolencias debido a la constipación. ¿Por qué no probar una pequeña dosis de Sales Kruschen todas las mañanas al tomar su té o café? Kruschen es una combinación de sales minerales y uno de sus principales efectos es estimular los intestinos y gradualmente inducirlos a expulsar los residuos de la digestión. Antes de pasar mucho tiempo volverá su cutis a su estado saludable, y los dolores de cabeza tenderán a desaparecer.

Cuando usted toma su pequeña dosis diaria de Sales Kruschen está practicando el método más indicado para que las dos esenciales funciones de digestión y eliminación desarrollen una acción benéfica, la que es reflejada por una sensación de bienestar, buen humor y optimismo.

Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias a \$ 2.20 el frasco, y duran mucho tiempo.

Dr. JUAN E. DILLON

ENFERMEDADES DE BOCA Y DIENTES

Dentista de la Empresa Haynes

Unión Telef. 7862, Mayo

Horario: de 14 a 20 horas.

PARANA 275, 2º piso.

POR QUE LAS RUBIAS SON PREFERIDAS

Una famosa autora americana publicó un libro titulado: "Por qué los hombres prefieren las rubias". Sus páginas demuestran claramente que en todos los tiempos y en todos los países las mujeres rubias son las que más atraen y seducen al hombre. El color dorado de los cabellos no es privilegio de los que nacen rubios, sino de todos los que empleen la manzanilla verum.

Cualquier mujer puede con toda comodidad dar a su cabello obscuro un hermoso color rubio usando en su casa, durante 3 días, la manzanilla verum, que se encuentra en todas las farmacias, ya preparada. Se usa como una simple loción, y su resultado es maravilloso. En París y en otras grandes ciudades esta loción ha alcanzado una gran boga.

Señora:
Para conservar
su cutis, use

Crema VASENOL



La belleza femenina

HE aquí la primera lección de belleza para las jóvenes que, al terminar el año, dirán adiós al colegio e iniciarán su vida social.

Deseosas de parecer más bellas e importantes, su primera tentación será comprar un montón de cosméticos y probar exagerados y llamativos maquillajes, pero, guiadas por su buen sentido, se atenderán a los consejos de las personas entendidas y se convencerán de que, para ellas, el maquillaje moderado es el más elegante y sentador.

Su inexperiencia les hará también usar en la cara diversas cremas y en abundancia, esperando de ellas un efecto mágico; pero las buenas intenciones también pueden arruinar el cutis: la exageración de tales tratamientos dilata y obstruye los poros.

Una buena leche para la tez hará prácticamente todo lo que necesita un cutis joven y normal. Se usará para limpiar el cutis durante el día, todas las veces que se desee, aplicándola en toda la cara y cuello con un trocito de algodón. Las que recién se inician en los cuidados de la belleza, suelen olvidar que el cuello precisa igual atención que la cara. Terminada la limpieza del cutis, se deja secar la leche y luego se empolva. La cantidad de leche que ha quedado en el cutis será una base perfecta para el polvo, que no tapará los poros.

Limpieza del cutis

Además de la limpieza que se hace con leche, la cara debe ser lavada mañana y noche. De noche, con agua tibia y un jabón suave, y de mañana, con agua solamente. Se hace una buena espuma de jabón y con ella se masaja toda la cara, especialmente los lugares donde con más facilidad se acumulan los barrillos, esto es: alrededor de la nariz y en los huecos de la barba.

Los cutis gruesos se lavan muy bien con un trozo de género turco, resultando al mismo tiempo una fricción tónica; pero a este trozo de género habrá que lavarlo cada vez que se usa. A casi todas las personas les agrada más poner el jabón directamente con las manos, pero si el cutis es muy sensible, conviene más hacerlo con un trozo de algodón. Luego se enjuaga bien, enfriando paulatinamente el agua, pudiendo, si el cutis es grueso, hacer un último enjuague directamente con agua fría.

Los enemigos de la belleza

A los cutis con barrillos o dificultades de limpiar, se les dará un masaje preliminar con una crema de limpieza para ablandar la suciedad, la que entonces saldrá sin gran trabajo al lavarse la cara. Si se tienen granos o los barros adquieren un carácter serio, se necesitará un tratamiento especial.

Las pecas es otra de las preocupaciones de las jóvenes; más adelante se



harán más ténues a causa de la protección del maquillaje. Una crema especial aplicada una o dos veces por semana las debilitará, y un maquillaje en un tono tostado casi las ocultará; pero no debe ser éste un motivo de aflicción: son características de ciertos tipos de cutis, y muchos las consideran una gracia y no un defecto.

cabello rojo o muy obscuro; pero la palidez que hace que la persona parezca cansada o anémica, debe ser disimulada con un poco de color.

El rouge en polvo es fácil de usar. Si se quiere que la cara parezca más delgada, se coloca hacia la nariz, y para afuera hacia las orejas, si se desea ensancharla. El rouge en polvo se pone después del polvo, pero luego se puede pasar el cisne por encima para suavizar el color. El rouge no debe manifestarse, resaltar; su objeto es darle al rostro un aspecto de salud.

Durante el día las jóvenes no deben usar maquillaje en los ojos. Si son hábiles en el manejo de los cosméticos, pueden emplearlos discretamente de noche, cuando asisten a un baile o reunión.

Las pestañas pueden ser ondeadas

primeros consejos de belleza para las jovencitas

Maquillaje

De día las jóvenes usarán un maquillaje muy simple: polvo y un trazo de color en los labios. Ya preparado el cutis con la leche para la tez, se aplica el polvo. No hay que empolvar solamente la nariz ni empezar a hacerlo por ella cuando el cisne está lleno de polvo. Siendo la parte más prominente de la cara, necesita una empolvadura más ligera que el resto de ella. Hay que empezar en el cuello e ir subiendo, pasando el cisne por toda la cara, excepto alrededor de los ojos, dejando la nariz para el último. No hay que refregar el cisne, si no se obtendrá un efecto vetado. El polvo innecesario se quita con un cisne limpio o con un trozo de algodón.

Luego, con un cepillito untado con vaselina se saca el polvo que puede haber quedado en las cejas y pestañas. Los párpados se limpiarán con una crema o loción suave, la que al mismo tiempo les dará un aspecto ligeramente pegajoso, haciendo que los ojos parezcan más vivos.

El lápiz de labios es el cosmético favorito de las jóvenes, y es a esta edad cuando pueden usarse los colores más vivos.

Los matices anaranjados sientan a las jóvenes rubias o castañas de cutis blanco; para las morenas son más indicados los tonos cereza, amapola o escarlata. Los colores oscuros, como el purpurino, tan apropiados para las mujeres de más edad, no lo son para las jovencitas, que siempre deberán elegir matices claros.

Las jóvenes muy pálidas podrán usar, naturalmente, un poco de rouge. La palidez saludable, diremos, es sentadora, especialmente si se tiene el

con un poco de rimmel de un tinte más obscuro. Se usará todo lo más seco posible, cuidando que no se peguen unas con otras. Una pomada oscura para hacer crecer las pestañas ocupará el lugar del maquillaje de éstas en la mayor parte de las ocasiones.

Las pestañas

Una de las mayores ambiciones de las jóvenes es tener las pestañas largas, y es razonable, porque aunque el tamaño de los ojos no se puede alterar, las pestañas largas hacen que parezcan más grandes y hermosos. No se puede prometer un aumento definido en el largo de las pestañas, pero se tiene la probabilidad de conseguirlo cepillándolas mañana y noche con un cepillito untado con la pomada para hacerlas crecer.

Las cejas

Cuando una desea cambiar su cara, piensa, naturalmente, en las cejas, pero hay que cuidarse de la tentación de arrancarlas despiadadamente, pues entonces el cambio será para peor. De cualquier manera, siempre se arrancarán las cejas de la parte inferior y no superior. Si la frente es muy alta, no hay que afinarlas mucho. Se les dará una graciosa forma de ala: hasta cerca de la nariz, afinándose hasta llegar a ser tan sólo una línea sobre el ángulo externo de los ojos.

Para que los ojos parezcan más grandes y distantes, se hará mayor el espacio que queda sobre la nariz y el que se encuentra entre la ceja y el ojo.

Las manos

Las jóvenes por lo general tienen las manos curtidas por la intemperie a causa de la práctica de juegos al aire libre y de la falta de cuidados; pero no les será difícil blanquearlas y suavizarlas masajeándolas con una buena crema todas las noches y con una loción cada vez que las laven. Cremas y lociones deben hacerse llegar hasta el brazo, especialmente si éste ha sufrido también los efectos de la intemperie debido al uso de mangas cortas.



Contract - Bridge

MANOS INTERESANTES

Por SHEPARD BARCLAY

MUCHOS jugadores, que se consideran muy hábiles, tienen la costumbre de hacer dobles de multa no teniendo nada en la mano, con el objeto de proteger las cartas que, calculan, tiene el compañero. Hay ocasiones en las cuales esto resulta bien, pero la mayoría de las veces los declarantes expertos aprovechan esta oportunidad para obtener puntos extras, especialmente cuando el otro jugador de la defensa ha hecho una declaración durante el remate. El declarante puede entonces interpretar el doble como un perfecto "bluff" y tratar la mano del jugador como si fuera aun más débil.



(El del teléfono).—Imaginate que yo tenía una mano así: 7, 5 y 3 de pique; 8, 6 y 2 de corazón; as, valet y 9 de diamante; 10, 8, 4 y 3 de trébol. Comprenderás que yo pasé. A la mano siguiente también pasé y Joan tenía el as, el rey y el valet de corazón; el rey, el 8 y el 2 de diamante y el as y el 7 de trébol. Yo tuve que callarme y después... (etc.)

el contrato se cumplió con una baza extra.

CUANDO el declarante juega una carta pequeña que el Muerto no puede cubrir, al adversario de la izquierda le conviene, por lo general, dejar pasar la baza si no hay a la vista ninguna carta suficientemente alta para matar a la carta de salida. Siempre existe la probabilidad de que el compañero tenga dicha carta, tal vez semifalla. En este caso, si la segunda mano juega su carta alta para asegurar la baza, el honor del compañero puede caer al mismo tiempo perdiendo el bando una baza en el palo.

♠ A-J-6-4 ♥ 8-5 ♦ K-Q-7 ♣ A-Q-6-2	♠ 10-9-7 ♥ 10-9-6-4 ♦ 4-3 ♣ K-J-10-9
♠ K-5 ♥ K-Q-J-7-3-2 ♦ 5 ♣ 8-7-4-3	♠ 9-8 ♥ 4 ♦ A-K-Q-J-7-3-2 ♣ A-Q-6
♠ Q-8-3-2 ♥ A ♦ A-J-10-9-8-6-2 ♣ 5	♠ 3 ♥ A-10-6 ♦ 5 ♣ K-10-9-8-7-5-3-2

Norte Dador.

Sud-Sud vulnerables.

Norte inició el remate con un trébol, Sud respondió un diamante y Oeste declaró un corazón, después de lo cual Norte declaró un pique (invirtiendo el remate) y Sud forzó con tres piques.

Norte sabía que podía depender de su compañero y que, por consiguiente, no hubiera dado un salto sin tener cuatro cartas del palo. Siendo este el caso, era seguro que el palo diamante consistía de más de cuatro cartas, de manera que tres diamantes era apoyo adecuado y declaró entonces cuatro diamantes. Sud saltó ahora a seis diamantes. Si hubiera tenido confianza en la habilidad del compañero para el carreo, hubiera dado preferencia al contrato de seis piques, pero se sentía más tranquilo jugando el mismo la mano. Este ahora decidió doblar el contrato de slam, a pesar de no tener nada en su mano, excepto en el palo trébol, para dar la impresión de que tenía una mano fuerte y proteger así las tenencias de su compañero.

Cuando Oeste salió con el Rey de corazón, el único problema del declarante era cómo jugar los piques. Por consiguiente, después de arrastrar los triunfos, jugó el dos de pique de su mano, haciendo la fineza con el Valet, que resultó. Luego jugó el As y al caer el Rey

Oeste Dador.

Este-Oeste vulnerables.

El remate de esta mano es bastante interesante. Oeste inició el remate con un diamante, Norte un corazón, Sud dos tréboles, Oeste dos diamantes, Norte dos piques y Este dobló. Sud declaró ahora tres tréboles, Norte tres corazones y Este volvió a doblar. Sabiendo que no podía depender mucho del compañero, Sud tuvo temor de pasar a los tres corazones, y creyendo que había un game en la mano, declaró cinco tréboles, que Oeste dobló con avidez.

El As de pique ganó la salida inicial y el Rey del mismo palo proveyó un descarte para el cinco de diamante. Ahora el contrato estaba seguro si se podía evitar la pérdida de más de dos bazas en el palo triunfo. Por consiguiente, Sud entró a su mano fallando un diamante y jugó el diez de trébol, la carta más alta de la escalera, para tentar a Oeste a jugar alto. Oeste se tentó efectivamente y jugó la Dama, aunque la jugada

correcta era el seis para dar una oportunidad al compañero en caso de que tuviera el Valet. Después de ganar con la Dama de trébol, Oeste jugó el Rey de diamante, que Sud falló. Ahora el declarante jugó el nueve de trébol y Oeste volvió a repetir su error, porque si hubiese jugado bajo, su compañero hubiera ganado la baza con el Valet, pero en lugar de esto, Oeste jugó su As sobre el nueve de Sud y entregó el contrato.

PROBLEMA DE BRIDGE Nº 42

Por PATRICK EASEDALE

El remate se desarrolló:

Este	Sud
1 diamante	Paso
Paso	?
Oeste	Norte
Paso	3 sin triunfos

¿Qué debe declarar Sud teniendo:

- ♠ 10-9-4-2
- ♥ 10-9-8-5-4
- ♦ 9-2
- ♣ 8-7

(La solución de este problema la hallará el lector en la página 89)

LA SOLUCION MODERNA DE UN VIEJO PROBLEMA



SANATOALLA — feliz hallazgo de la ciencia moderna — ha terminado con las complejidades que sufrían las señoras durante sus molestias periódicas. La adaptabilidad de SANATOALLA, su disimulo y absoluta protección contra cualquier contratiempo, dan a las señoras esa seguridad que tranquiliza el espíritu y despreocupa de toda contingencia. SANATOALLA permite atender los compromisos y ocupaciones en todo momento y vestir las más modernas y ceñidas toillettes.

SANATOALLA no contiene algodón como tantas de sus imitaciones, sino que se compone de una substancia especial que absorbe 16 veces su peso propio de humedad. SANATOALLA es fresca, liviana y se disuelve en cualquier corriente de agua; es antiséptica, desodorizante y esterilizada.

CUIDESE DE LOS SUBSTITUTOS

Pídala por su nombre en las Farmacias, Perfumerías y grandes Tiendas al precio de:

Caja de 12 SANATOALLAS... \$ 2.20
Sobre de 2 SANATOALLAS... „ 0.50

NELLY MORGAN — Río de Janeiro 233 - Buenos Aires

SANATOALLA

LA TOALLA HIGIENICA MODERNA

TE DIAMOND



Su riquísimo sabor siempre agrada, aun al paladar más exigente.

La pureza, frescura y delicada fragancia del Té Diamond hacen que las personas que antes sólo tomaban una taza, repitan con placer hasta 3 ó 4 tazas de té.

TE DIAMOND

viene envasado en herméticos paquetes de aluminio que lo preservan de toda alteración.

IMPORTADORES:

J. F. MACADAM & Cía. (Soc. Anón.)

Balcarce 326

BUENOS AIRES

ERA allá por el 1860, en un día turbio del otoño montevideano. Iba transcurriendo el tercero de llovizna tenaz y silenciosa. Llovizna que ensombrecía la arboleda de la quinta próxima al Prado y relucía en la hojarasca cobriza caída en los caminos.

La antigua casona, al borde del manso Miguelete, costado de sauces señorones, parecía deshabitada. Detrás de las rejas coloniales, sus moradores se aletargaban en la dulce tarea de soñar.

Un paréntesis de espera un poco incierta se abría en la vida cotidiana. Instantes imprecisos entre acontecimientos pasados y otros que estaban por realizarse.

Cada cual se arrinconaba en un lugar con su bagaje liviano de esperanzas o con la carga preciosa de sus recuerdos. Y los que andaban por las estancias lo hacían como sombras, amortiguando el rumor de los pasos en las alfombras abultadas. Alguna muselina con flores prendida en las ventanas, temblaba al soplo de los miriñaques al pasar.

En la habitación vibraban los segundos lentos y grises, en tic-tacs opacos, de un viejo reloj. Nadie los escuchaba. Pero ellos se instalaban en todos los oídos, ritmando las ideas que giraban detrás de las pupilas.

La media hora cantada por un tañido quejumbroso, fué como un toque de realidad en cada imaginación.

— ¡Llueve! — dijo Silvina, menuda y friolenta.

— ¡Llueve! — repitió Magdalena, que llevaba unos negros bandós estirados.

Y al cabo de una pausa, otra garganta cávida alargó los sonidos, rencorosa:

— Llueve...

Esa era Márgara. Con la frente pegada a los cristales, dejaba vagabundear los pensamientos entre la ramazón de unas acacias, el enredijo de los cañaverales de la India, y más allá de las rejas aguzadas en lanza, fieles e inexorables guardianas del solar y su aboleño.

Después, el silencio se extendió de nuevo en la sala caldeada por el ancho brasero batido por infieles y trashumando benjuí. En la que los bargeños taraceados con nácar seguían custodiando los secretos confiados hacía siglos, mientras las cómodas panzudas, reventando de ropa blanca, mezclaban sahumeros de brujo refinamiento con los botones de la alhucema y las ásperas exhalaciones del ébano y del marfil.



UN CUENTO

Por ELSA TURENNE DE HERMANN

Callaban las tres hermanas, temerosas de traicionar, en la vaguedad de sus palabras, el grave estado de su alma.

Silvina, la fina e inocente Silvina, cruzaba hilos y más hilos de un lado al otro del bastidor, mientras surgía de sus manos aladas la filigrana de unos encajes ofrecidos al Niño Dios.

En tanto, Magdalena, la activa y serena primogénita, no daba tregua a su dura labor de tejer pañolones. Estaban a las puertas del invierno, y en el hospicio el frío se hacía sentir desde temprano.

Arrodillada en el sofá, de espaldas a las dos laboriosas, el amplio pollerón de tafetán desplegado de ancho a ancho, Márgara, inmóvil, escuchaba el remolino de su conciencia inquieta y atormentada.

Ella deseaba fervorosamente fabricar pañoletas e hilvanar filigranas. Pero un impulso irresistible la arrastraba por los campos los días de sol, y a través de las nubes las tardes tormentosas.

Perdía horas y horas entre los trastos arruinados — que por feos o inútiles se iban arrinconando en una gran habitación, que era a su vez un mirador jamás utilizado desde las invasiones inglesas — porque había descubierto, entre esas cosas viejas, el manuscrito de una tatarabuella que guerreaba contra los indios vestida de varón, sabía montar en pelo y había hecho de chasqui en momentos de urgencia para pedir socorros.

¡Ah, quién le hubiese dado a ella nacer cien años antes! Eso eran sueños. Y la verdad era que estaba allí, clavada en el sofá, cercada por esas rejas y las paredes anchas

como de fortaleza. Bajo el régimen inflexible de un padre demasiado viejo, imponiendo día y noche su duelo interminable por una compañera amada y joven; entre criados que eran hijos de esclavos y aún no alcanzaban a comprender el significado de la emancipación, y las hermanas dóciles y sumisas...

La muchacha soñó:

— ¡Si por lo menos se viniese el pampero! Amaba ese viento. Por audaz e inconstante. Porque le arremolinaba las crenchas bronceadas. Porque venía desde muy lejos y se iba quién sabe dónde...

Al recuerdo de aquellas ráfagas amigas, sus ojos color herrumbre se ensancharon en un anhelo de abarcar todo ese espacio incógnito que la alejaba del lugar misterioso donde el pampero dormía. Muy pronto se le llenaron de sombras: anocheceía, sin que el saludo del huracán le acariciara los oídos, y la lluvia, taimada, sólo se dejaba oír por boca de las gárgolas.

Mariquita entró con rumor de almidones bajo la falda de paño, sosteniendo un candelabro con cinco velas gordas que ahuyentaron la obscuridad. Traía las órbitas enrojecidas y de un bolsillo del delantal se le escapaba el pañuelo magullado.

Era una mujerona de edad indefinida. Ama de llaves, aya, y más que todo, mujer que había llenado la casa de dulzuras maternales en reemplazo de la desaparecida.

Silvina y Magdalena afectaron no ver el rastro de las lágrimas. Pero Márgara, más impulsiva, se le acercó:

— ¿Por qué has llorado?

— ¿Cómo no he de llorar, si se nos va...



BLANCO

Ilustración de Rodolfo Claro

Gimió un buen rato la señora, y cuando se hubo serenado un poco, entre suspiros y soponcios, aclaró:

— ¡Y con los peligros que entraña ese viaje! ¡Y el tiempo que se pone para llegar! Márgara murmuró:

— Más tardaban nuestros abuelos. Y llegaban.

— Pues yo no podré despedirme. No... Dile tú...

La frase quedó trunca. Mariquita desapareció con su rumor de enaguas y sus hupos.

Mas no tenía importancia. La moza ya había comprendido.

Echó un vistazo a sus hermanas que inclinaban la frente, y adivinó sus ojos enturbiados.

Era para llorar, realmente. Y si no fuese por ese endemoniado orgullo, ella también andaría anegada en llanto. Ella... ¡más que ninguna!

Si el viejo señor sólo deseaba que sus niñas aprendiesen latín, no debió nunca llevar hasta su casa al profesor gallardo y joven, con los ojos impenetrables de misterios y ademán señorial.

Pero, ¡oh, inexperiencia de la suma cordura! El hidalgo contaba con su autoridad y los resultados de sus enseñanzas, pero se había olvidado — por culpa de los años — que el corazón, si es tierno, sólo obedece a su albedrío.

Así estuvo en la casa dos largos años enseñando latín un muchacho resuelto que no alcanzaba la treintena, reía con la boca muy ancha ventilando los dientes fuertes y entornaba los párpados mientras enseñaba.

Las clases del profesor eran, para las niñas

retraídas, algo más que lecciones de una lengua muerta. En su voz el mozo les traía los acentos del mundo dilatado y dinámico, y entre los pliegues de su capa se colaban a la quinta, agazapados, el color y los aromas del amor.

¡Hasta la Mariquita había caído — a su modo — en sus redes!

Y ahora se les iba. Inconsecuencia del deseo de vivir. Empuje de la voluntad de conquistar tierras para los ojos y campos para el alma. Fuerza de la imaginación convertida en velamen.

Esa tarde sería la despedida. Desde ese momento algo muy parecido al océano inmenso se extendería entre las mujeres y la vida exterior.

Silenciosamente, Silvina dejó su bastidor. Abandonó la estancia sin un rumor. Como un pájaro que vuela a lo lejos. Pero las dos hermanas alcanzaron a escucharle un sollozo.

Ninguna lo comentó.

Casi en seguida Magdalena se encaminó del lado de la capilla, muy pálida, con pasos inseguros.

Márgara pensó:

— Me dejan sola.

Vaciló. Muy pronto se repuso:

— Así sea.

Hacía mucho se veía en pecado. Ahora comprendía que el suyo era el de todas. En esa idea encontró fuerza de resignación.

➤ FRENTE a ella, con la alegría, de las grandes esperanzas avivándole las pupilas, el maestro le tendía la mano cálida, varonil. Detrás de él, Eusebio, el negro de motas

blancas y levita de paño verde, guiñaba los ojos para aguantar el llanto.

“¡Ah!... ¡Tú también! — se dijo la muchacha, mirándole. — ¡Pues bien, seré yo la más fuerte!”

Y despidió al viajero con una frase gentil.

Cuando pisaba el mozo, ya, el umbral para irse, un grito lo detuvo:

— ¡Espere usted!

La miró a Márgara, asombrado. Más que una orden, aquello era un llamado de socorro, un ímpetu de desesperación.

Como si las palabras que duran un segundo encerrasen la fuerza de detener el tiempo hasta la eternidad.

Quedaron frente a frente. El, cumpliendo un deseo. Ella, aturdida, sin saber qué hacer.

De pronto, con gesto como de arrancarse algo de sí misma, gesto en el que temblaba una intensa convicción de entrega, rasgó un girón de la blonda que rodeaba el escote y se lo ofreció a él.

➤ LA voz de la bisabuela se cansa. Se interrumpe. Arrodillada junto a ella, Cristina, que la ha escuchado conmovida, calla como si aún tuviese algo que escuchar. Es firme y espigado su talle. La cintura delgada. Ajustadas por el deporte sus formas juveniles. La sangre se le ha ido embarullando en las venas. Asaltándole las sienes. Quebrándole el corazón. Y en su mirada dulce — ese último refugio del ya anticuado romanticismo femenino — se amansan los reflejos de unas llamas que batallan en el hogar ahumado. Finalmente se rinde su alma vigorosa. Cristina rodea con sus brazos la cintura engrosada de la octogenaria. Le busca los ojos escondidos detrás de los párpados:

— ¡Lo adoro, mamabuela!

La anciana finge una gran sorpresa:

— ¡Jesús! ¿Y a quién, criatura?

— Vino de tierra adentro para estudiar...

La niña suspende la frase como temerosa de esa revelación. Es un secreto inmenso que ha llevado por mucho tiempo en lo más hondo de su conciencia.

Pero la doble abuela, que ha puesto en esa carne de su carne, en ese refloramiento de su propia existencia, una ternura incalculable, interviene en su ayuda:

— ...Sin otro capital que un viejo baúl con libros...

— ¿Cómo lo sabes, mamabuela?

— Qué no he de llegar a saber a fuerza de vivir, querida mía.

— ¡Pero!...

— También el mío

(Concluye en la pág. 79)

Donde se demuestra la bondad de la economía, y de paso que los libros son el mejor amigo del hombre

Por CHAMICO

AQUELLA noche, después de comer, Pepe abrió un libro y leyó:

— “La economía es la base de la fortuna. Cuando Al Shanwich llegó a California, tenía por todo ajuar un botón de cuello, y al morir dejó cincuenta millones.”

— ¿Y para qué quería tantos botones de cuello? — preguntó Pepita.

— Lo que quiero decir — le respondió Pepe con la paciencia que lo caracterizaba — es que dejó cincuenta millones de dólares.

— ¡Ah, era una metáfora! — entendió Pepita.

El esposo continuó la lectura:

— “La economía ha sido practicada hasta por los pueblos más salvajes. Los antropófagos de Oceanía, sin ir más lejos, cuando les sobra un cuadril de explorador o un corazón de misionero lo guardan para el día siguiente; los mismos perros entierran los huesos, y a esto se debe en gran parte el confort de que hoy gozamos. La economía es una de las columnas de Hércules que sostienen el edificio social, y el derroche su talón de Aquiles.”

— Salta las descripciones y léeme la parte en que ella está enferma en la gruta y va a saludarla la corza blanca — pidió Pepita, ahogando un bostezo.

— No, querida — aclaró él; — este libro no es “La historia de Genoveva de Brabante” que te prometí; por el contrario, es un tratado de economía doméstica aparecido recientemente en Nueva York, y cuya lectura apasiona a las actrices de cine.

— ¿Greta Garbo también se habrá apasionado? — preguntó la joven esposa, ahuecándose el pelo y estirándose un poco para comprobar en el espejo del trinchante su parecido con la estilizada estrella.

— ¡Qué duda cabe! — fué la estimulante respuesta de Pepe. Luego agregó: — Quisiera que leyese este libro en tus ratos de ocio y aprendieses algo, porque, francamente, estamos gastando mucho.

“Nunca es mucho cuando la dicha es buena”, pensó Pepita, que entre las cosas que confundía estaban los refranes. Pero como era una excelente esposa y amaba a su Pepe, decidió economizar de acuerdo con aquel tratado y con Greta Garbo. Y para demostrar que sus enseñanzas no habían caído en saco roto, dijo:

— Lo primero que tenemos que hacer es mudarnos a una casa que tenga mucho fondo.

— ¿Piensas plantar ensalada? — preguntó Pepe, con el alma iluminada ante la buena disposición de Pepita.

— No, pero necesito terreno, porque si no

no tendré dónde enterrar los huesos, como dice el libro.

— No, querida, no debes tomar las enseñanzas de este tratado al pie de la letra; los que entierran los huesos son los perros. Se trata de un ejemplo.

— ¡Ah, me quitas un peso del alma! Porque eso de comer explorador no me gustaba nada. Léeme otro párrafo, que ahora sí que le voy a tomar el sentido.

El esposo leyó:

— “Una fábrica de productos alimenticios de Pensilvania economizó cincuenta



dólares mensuales de tinta suprimiendo una de las dos firmas que llevan las boletas de venta.”

— ¡Y yo que firmé la carta que le escribí a tu madrina con los cuatro apellidos! ¡Lo que es no saber!... En adelante no escribo más que cartas sinónimas.

— Anónimas, querrás decir. Pero no son ésas las economías que tú puedes hacer. Una buena economía sería, por ejemplo, suprimir la sirvienta.

— Es verdad; pero si la despido tendré más trabajo y no me quedará tiempo para leer el libro — objetó ella con muy buen criterio. — Aunque bien mirado — agregó, — todo puede arreglarse del modo más sencillo: iremos a almorzar y comer al restaurante. Después, como nos queda de paso, nos metemos en un cine, y en los intervalos repasamos el libro. ¿Cuántos dólares al mes crees que podemos ahorrar así?

— No tengo idea; pero escucha: “La esposa del general Grant hacía pantaloncitos muy vistosos para sus niños con los uniformes usados del héroe. De donde se desprende que el amor a la patria no sólo no está reñido con la economía doméstica, sino que es uno de sus puntales favoritos.”

— Ya ves, Pepe, lo que son las cosas; de haberme casado con aquel archivista con el que tuviste el incidente en el picnic, a estas horas estaría cosiendo vistosos pantaloncitos para mis niños, y sería una da-

ma patricia y ahorrativa — suspiró, nostálgica, la joven esposa.

— Todas las comparaciones son odiosas — dijo él, frunciendo el ceño. Y continuó: “La policía de Boston detuvo al pordiosero barbudo Willy Trumque y encontró en su poder la suma de diez mil dólares. Interrogado por el juez sobre el origen de aquel dinero, Willy se abrió la barba por toda respuesta, y el jurado vió con sorpresa que no llevaba corbata. ¿Comprendéis la lección, jóvenes manirrota? Aquel desheredado de la suerte, aquella piltrafa humana que carecía hasta de un mendrugo de pan que llevarse a la boca, pudo ahorrar diez mil dólares en afeitadas y en corbatas. Verdad es que la prensa amarilla dijo que Trumque también practicaba el robo en despoblado, pero, sea como sea, se trata de uno de los grandes triunfos de la economía.” ¿No te parece un ejemplo admirable, querida? — comentó, entusiasmado, Pepe.

Pero Pepita rompió a llorar desconsoladamente.

— ¿Qué tienes, amor mío? — la interrogó Pepe, abrazándola tiernamente.

— ¡Nada, nada; déjame, no me beses, Judas!

Y los sollozos redoblaban; una mecha, indigna de su belleza, le tapaba la nariz, que siempre se dijo que era griega, y dos arroyuelos de betún corrían desde el rimel de sus ojos garzos hasta el gracioso hoyuelo de su barbilla.

— Pero, querida, ¿qué pude hacer para disgustarte? Te juro...

— ¡Oh, no jures su santo nombre en vano! ¡Ya no me amas! ¡Ya entre nosotros sólo florecerá la siempreviva del recuerdo!

— ¡Expílicate, por favor! ¿Cuál es mi culpa?

— ¡Y aún me lo preguntas! ¡Infame que pretendes que me deje la barba para ahorrar unos miserables diez mil dólares!

— ¡Pero, Pepita, hija, por favor!...

— ¡Oh, no lo niegues, negrero!... Y eso no es lo más grave: después me exhibirás en un circo para aumentar tus entradas y mi dolor inenarrable.

La reconciliación fué lenta y difícil, y sólo vino después que Pepe hubo arrojado por la ventana el infame libro, con lo que su intento de hacer economías le costó cuatro pesos con cincuenta centavos, precio del volumen, encuadernado en tela y con cantos dorados.



FOR

PILAR DE LUSARRETA



Así, pues, aunque haya en el salón más de un pintor que aisladamente podría ser apreciado y reconocido, el conjunto es insignificante o, mejor dicho, no es significativo. Se advierte poca selección para el envío y para la admisión, escaso interés como material central y profusión que nada beneficia el nivel artístico. Es justicia señalar entre las obras más destacadas la "Feria de Abra-Pampa" de Franco, cuatro retratos de Antonio Alice, "Canal de noviembre" de Achiardi, una pieza de cerámica de Bicandi, los grabados de López

Naguil, dos paisajes de Córdoba de Ernesto Riccio y "Can-can" de Alberto Rossi.

➤ ANTE la exhibición de pintura sueca moderna que se realiza en la Galería Müller, podemos formarnos un juicio más o menos completo de lo que es actualmente el movimiento artístico escandinavo. Diez pintores y algunos acuafortistas completan el conjunto, que nada perdería con haberse reducido un tanto. Sin embargo, salvo excepciones contadas, las obras expuestas tienen caracteres propios de la tierra de donde proceden.

La pintura escandinava, dependiente durante largo tiempo, primero de la alemana y más tarde de la francesa, ha alcanzado, paso a paso, desde hace medio siglo, lugar propio, destacándose y conquistando un puesto en la vida artística europea.

Si se piensa en el amaneramiento romántico e impersonal de von Rosen, de von Cederström, que llevan el sello de lo afrancesado, aun resultan más gratos estos exponentes actuales de un arte si no excesivamente personal, perfectamente nacional.

He aquí, por ejemplo, a Olof Sigge Bergström con su interpretación de sol sobre la nieve; a Ture Dalho, que ha estudiado pintura en Francia, e España y en Bélgica. Resulta realmente interesante la interpretación de su "Callejuela española", de su "Plaza de Marruecos"; resulta para nosotros de un interés nuevo descubrir lo que son esa España y ese Marruecos que penetran al espíritu a través de unos ojos grises o pálidamente azules de un hijo del Báltico. Algo del estatismo del mar sin mareas, sin sabor y propenso a la dureza del hielo, se advierte en los dos paisajes, que tienen, sin embargo, un profundo atractivo y están empastados con vigor y con envidiable soltura.

Quizá sea Hjalmar Grahn el más típico de todos los pintores que exponen en la casa Müller; en él la gama gris alcanza una variedad sutilísima; "La nube blanca" es una obra típica, es un paisaje familiar, cotidiano, que traslada al que lo contempla a una latitud, creadora de un espíritu y de una estética correspondientes. Los cinco paisajes de este pintor finés de nacimiento son páginas ateridas de mustio colorido, pero de extraordinaria sugestión en los grises, de los que con oportunos toques de luz y sombra saca el artista un poderoso medio expresivo y característico.

Con todo, es Eric Hallström el más vigoroso y uno de los más representativos pintores suecos del conjunto. Aquí el color tiene sus derechos y lo impone, y el temperamento artístico que los maneja es más violento

y más fogoso. Formado en Italia, tiene poco de su influencia. Antes diríasele muy remotamente, por cierto — sufriendo la influencia de un español, Gutiérrez Solana, por la distribución brutal del color y el remarcado en negro. Pero es sobre todo decidido, audaz, sin perder un punto de su concepción nórdica del paisaje.

Una mujer, Maj Jerndahl, pone en el grupo de pintores la nota tierna y graciosa. "Burritos al lado de la fuente" es un óleo ligero y simple como una acuarela, con levedades e insinuaciones de trazado japonés.

Un aspecto más lírico, de un romanticismo ligeramente pasado, más impersonal y menos grato, muestran Norstedt,

Svenson, Tyden y Reutersvärd. Aquí ya la elección parece haberse hecho más convencional, y ellos resultan, sobre todo comparándolos con los antecedentes, meros continuadores de la pléyade de pintores suecos que tomaron contacto y adoptaron las corrientes francesas de mediados del siglo pasado.

Los acuafortistas tampoco se muestran, salvo en los motivos, excepcionalmente nacionalistas.

Quizá, seguramente, no es posible formar un juicio del grabado sueco por sólo dos representantes.

El conjunto es apreciable; y reducido a los expositores de la primera sala, habría resultado magnífico.

ESCOJA SU MAQUILLAJE



**...COMO SI FUERA UNA
ESTRELLA DE CINE!**

Pida el Análisis de su Cutis HOY mismo enviando el cupón que va al pie y use los productos MAX FACTOR en "Armonía de Colores" con su tipo individual, como lo hacen las encantadoras estrellas de Cine. Pruebe esta nueva clase de Polvos, Colorete y Lápiz MAX FACTOR de Hollywood.

Se venden en las principales Tiendas, Perfumerías, Farmacias y Salones de Peinados.

Sintonice las audiciones "MAX FACTOR" por Radio Splendid todos los martes, jueves y sábados a las 14.30 horas.

GRATIS! Envíe este cupón y recibirá un análisis de su cutis!

	112	0105	CABELLO
May blancos... ☐	Adultos... ☐	STUBO	
Blancos... ☐	Grupos... ☐	Claro... ☐	Oscuro... ☐
	Yardas... ☐		

2563, Buenos Aires,	Ternero	Pardo	NEGRO
Sírvase enviarme el Andlís	Ata	Ata	Claro (temperado)
personal de mi cutis y una Guita	Guineo	Guineo	CASTAÑO
de Colores de Cosméticos en Ar-	Mariposa Clara	Mariposa Clara	Claro (temperado)
monía con mi tipo, así como el	Mariposa Osca	PESTANA	NEGRO
librito ilustrado "El Nuevo Arte	Normal	Normal	Ata de pelo negro
del Maquillaje para Sociedad".	CUTIS Fino	ESDQ	Quiero saber de los colores
	Normal	Humo 20	
	Guineo	Mayor de 200	

NOMBRE N°.....
CALLE

CALLE.....
CIUDAD..... P. C.....
Adjuntando \$ 0.40 en estampillas le enviaremos una muestra de Polvos, Rouge y Tonos de Lápices en "Armonía de Colores" con su tino individual. H. 11

MAX FACTOR ★ HOLLYWOOD.

Una blusa de género cuadrillé, con pollera verde, tableada. Con un vestido de hilo azul, chaqueta de la misma tela prendiendo arriba. Como adorno, respuntes en blanco. En otro elegante vestidito de fondo coral y lunares blancos, motivos de piqué e hilera de botones de nácar. Para un varón de cuatro o seis años, pantaloncito azul y blusita en cuadrillé azul y blanco.



RESFRÍOS FRECUENTES

Las criaturas que se resfrían a menudo y por causas insignificantes, aun en verano, necesitan ser examinadas por el médico. No importa que aparenten gozar de una salud perfecta; esa repetición de resfríos puede conducir a una bronquitis con todas sus consecuencias. Y conviene consultar al médico porque muchas veces la facilidad para contraer resfríos depende de vegetaciones o de hipertrofia de las amígdalas — condiciones ambas que requieren intervención, — cuando no de fallas en el régimen alimenticio, que deben, asimismo, ser subsanadas. Una dieta demasiado rica en amiláceos crea una cierta debilidad en las defensas naturales de la mucosa respiratoria, así como un exceso de azúcares en los alimentos favorece la aparición de estados catarrales de los bronquios.

LA CARNE

¿A qué edad pueden comenzar los niños a comer carne? Por lo general, hacia los nueve meses. Se empieza por las carnes blancas. Al principio hay que darlas con mesura, vigilando atentamente el proceso de su digestión. Si son toleradas, se va aumentando la dosis y variando la calidad, hasta llegar a la carne vacuna asada y jugosa, que se servirá bien desmenuzada.

Tapaatto veraniego, en tela de lino blue. El vestidito es imprimé, de un dibujo muy pequeño, y lleva canesú redondo.



El rincón de los niños

LOS CHICOS TERRIBLES

“No hay modo de dominar a este chiquilín”, “Este nene es la piel de Judas” y otras frases por el estilo

se oyen a menudo como expresión de un estado de cosas que se juzga irremediable. Y sin embargo, nada es más fácil—salvo en contados casos patológicos—que gobernar a una criatura e inculcarle, desde los primeros días de vida, los buenos hábitos de una disciplina necesaria.

Comenzamos por desarrollar el auto-dominio del bebé en lo concerniente al alimento, el sueño y la pulcritud. Cualquiera nene “aprende”, en pocas semanas, y de una manera automática, que el alimento no llega sino en determinados períodos de tiempo, que el sueño obedece a un horario, lo mismo que el baño, el cambio de pañales, etc. Todo es cuestión de plan y método por parte de los encargados de cuidarlo.

Después viene la educación de los hábitos del carácter. El niño aprende a comportarse correctamente, a obedecer, observar y escuchar como es debido, a soportar sus pequeñas molestias y a dominar sus naturales impulsos.

De más está decir que esto lo hace, sobre todo, por imitación o contagio psicológico de lo que ocurre a su alrededor. No hay, sobre este particular, mejor escuela que la proporcionada por el ejemplo.

La pecadora de los bálsamos

(Continuación de la página 71)

no de Siche! ¡Ay de vosotros, que jamás sentiréis llorar a vuestro corazón, purificándose!

Cuando aquellas manos del Maestro tocaban, quedaba limpio de toda mancha, y limpia de las suyas le fué siguiendo a lo largo de su vía de amor y dolor María de Magdalena.

Cuando Jesús alzaba su fatigada cabeza y quería buscar en el cielo una caricia para su frente, tropezábase antes con la mirada ansiosa y pura de la buena mujer.

Cuando en las noches perfumadas platicaba Jesús cabe una higuera, cara al camino, mientras en la casa de su huésped esperaban los panes ázimos y la miel del Hedrón, la pecadora cerraba los ojos y escuchaba las más bellas músicas y veía los más rosados horizontes.

Ella poco a poco fué perdiendo el recuerdo del pasado; y si el Señor le hubiera dicho que había nacido al pisar El con sus divinas sandalias una flor silvestre, ella hubiera comprendido por fin lo que no acababa de comprender: que, como Lázaro, ella había despertado de la tumba de los vicios para nacer entre el canto de los pájaros.

Y ella veía también al hombre en aquel dulce Nazareno en cuyos labios una sonrisa temblaba saliendo al encuentro de todas las cosas. Y por un momento se inquietaban en ella sus bellas formas de mujer, su rostro oval para la caricia, sus labios amplios y gustosos, sus brazos ansiosos de amparar y acariciar.

¡Ay de ti, Jerusalén, que pudiendo

ser la reina de las ciudades y el templo de los templos, prefieres caer destruida bajo la sequedad de tu orgullo y la aridez de tu corazón!

Y la sed de María saciábase en el manantial de dulzuras del Maestro, y fué para él cordera sumisa y blanca y fraterna.

Hasta que un día, apenas pasada la Pascua, tras la gloria de la última entrada en Jerusalén, le vió sufrir el rudo pisoteo de los hombres. Y entonces vió en él lo que nunca había visto: que el Hijo de Dios era también Hijo del Hombre.

Algo en ella luchó como en las horas anteriores al arrepentimiento y a los sollozos y al bálsamo derramado sobre los pies del Señor. Algo que era la vida fuerte que en ella reclamaba, la cual negábase a perder al Maestro amado que era hombre, sin que El viera en ella la mujer.

Y por eso, en la triste tarde de la bárbara agonía, de las tres mujeres que lloraban al pie de la cruz, era ella la más desconsolada.

Porque ella perdía al Maestro, al Amado, al Perdón; y perdía también la razón de su existir.

¡Ay de ti, Corazin!... ¡Ay de ti, Bethsaida! Y, sobre todo, ¡ay de ti, Jerusalén, que viste sin ver y oíste sin oír! ¡Ay de ti, orgullo, que te hizo repudiar al Esperado! ¡Ay de ti, con todos tus esplendores y doctores de la ley! ¡Ay de ti, porque toda tú no vales lo que las huellas polvorientas de la pecadora de los bálsamos!

ha sido un gran secreto. Hoy lo he revelado para ti.

Ambas guardan silencio. Pesa en sus almas la gravedad del instante. La magnitud de esa confidencia. Luego, alentada, Cristina continúa:

—No lo conoce nadie... Está solo... En el otoño nos vimos... ¡En la calle! Ahora...

—¡Todos los almendros ya están como nevados!

—Y él sigue esperando... ¡Esperándome!

Finas y transparentes, las últimas lluvias de septiembre tectean en los vidrios una canturía opaca de invierno envejecido. La bisabuela se acerca a una vitrina, en la que guarda, junto a los peinetones, mates de plata y algunos abanicos con personajes de Manila, el resto del encaje que un día sacrificó. Lo acaricia en silencio. Luego mira a lo lejos. Ante ella se desenvuelven lejanos tiempos de desazones y de mucha inquietud. Y sus dedos, que todavía consiguen enhebrar agujas, tiemblan sobre la blonda evocativa.

—¿Y él qué hizo, mamabuela? — insinúa Cristina.

—Besó el encaje. Y partió.

Una angustia terrible oprime a la muchacha:

—¿Por qué lo dejaste ir, abuelita? — Estaba Magdalena... ¡Y Y Silvina!

Frente a frente, las dos generaciones separadas por tanta distancia viven su ensueño. Una, altiva y serena, con los hombros hacia el cielo

Un cuento blanco

(Continuación de la página 75)

del pasado.

—¡Por qué lo dejaste ir, mamabuela!

—Aquella vez se fué... Pero...

Se detiene. Considera que sus palabras, más que un final de historia, a la nieta han de valerle la decisión de un consejo severo.

—¿Pero qué, mamabuela?...

—Un día Magdalena casó...

—¿Y Silvina?

—Ella murió de consunción...

—¿Entonces?...

—Volvió. ¡Para llevarme!

—¿Y fué mi bisabuelo?

—¡Claro está, criatura! — sonríe la matrona. — ¡Tú no le hagas esperar, hija mía! Cada hora que le restamos al amor es como una traición irreparable a nuestra propia vida.

Y Cristina no espera. Envuelta en un capote para afrontar la lluvia, huye a una rara cita concertada sin tiempo preciso. Suspendida en la incertidumbre del azar. Agil, decidida, arrogante, atraviesa el jardín empapado. Se aleja en la obscuridad. La arrastran los brotes del almendro. ¡Y una sangre que vino de Castilla la heroica, sangre fantástica y avasalladora, enardecida por el color de ceibos florecidos, poemizada con los silbidos del "sabiá", que va legando de alma a alma una madre, alguna bisabuela valentona, a través de los años, de generación en generación!

Nuestra Señora de los Remedios, patrona...

(Continuación de la pág. 18)

por nombre el de Sociedad de Beneficencia. Ya había fallecido el gran propagandista de la devoción a la Virgen de los Remedios, el hijo del licenciado González Aragón y presbítero a su vez, doctor José González de Islas, de modo que tal culto recibió un rudo golpe. Desaparecieron las procesiones, la imagen de Nuestra Señora pasa del altar mayor a la sacristía, y como único rastro de la piadosa devoción sólo quedó una simple misa cantada el día de la Presentación de María, 21 de noviembre.

A comienzo del siglo que vivimos, apenas algunos investigadores de nuestras tradiciones sabían todo lo que significaba en la vida porteña aquella Virgencita que, vestida con su traje adornado con bordados en oro, permanecía olvidada en la sacristía de San Miguel.

Monseñor de Andrea restablece su culto y las enfermeras católicas de Buenos Aires la consagran como patrona

Nada más justiciero que reponer un culto nacido junto con la historia de la ciudad, allí en sus días de aldea, correspondiéndole tal honor a un admirador de las tradiciones de la patria, monseñor Miguel de Andrea, quien resolvió darle el lugar que le correspondía a la imagen olvidada, trasladándola de nuevo a su sitio primitivo al cumplirse el segundo centenario de su devoción, el año 1927, restableciendo también todo el esplendor del culto y la procesión anual.

Y para completar la obra, al terminar el Congreso Eucarístico Internacional de 1935, funda, bajo la advocación de Nuestra Señora de los Remedios, la "Federación de Asociaciones Profesionales Católicas de Enfermeras", que cuenta con más de cuatrocientas socias, hallándose adheridas a la misma las siguientes entidades: Samaritanas y Enfermeras Católicas, Nurses y Enfermeras Católicas, Conservación de la Fe, Enfermeras Católicas de la Sociedad de Beneficencia de la Capital y el Sindicato Católico de Enfermeras.



ARTICULOS
PARA
CIGARRERIAS

Adquiera Personalidad y Elegancia y Proteja su Salud, fumando con "Crisol"

Fume Vd. también conboquilla CRISOL, es más "chic" y más sano. No más carraspera ni dientes sucios...

CRISOL no es una boquilla cualquiera, es algo nuevo, imitable. Liviana como una pluma.

Fumar con boquilla CRISOL, es... Saber fumar!



Tipo AMERICANO
(de 6 a 14 cm.)
de \$ 2.50 a \$ 5.50

Tipo INGLESES
(de 7 a 13 cm.)
de \$ 3.— a \$ 6.50

Pida la nueva CRISOL legítima, con doble filtro, en sobre celofán precintado, ANTISEPTICA y SIN MANOSEO, en las buenas cigarrerías o directamente a los únicos fabricantes:

...y cuando haya probado lo delicioso que resulta fumar con boquilla CRISOL, tendrá una satisfacción más al recomendarla a los amigos.

Pero... ¡cuidado!, que sea CRISOL legítima, las "parecidas" o "similares".

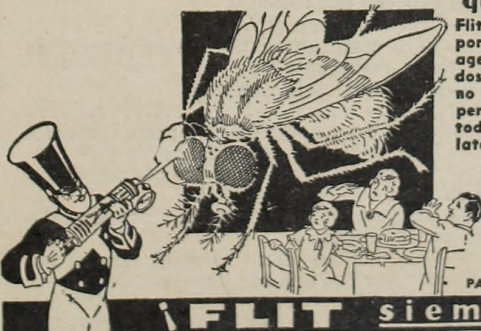
¡Rechácelas!

ARBOTTO, GUZZINI & Cia. - Salta 1044 - Buenos Aires

Pulverice FLIT - el enemigo mortífero de los insectos

¡Rechace los substitutos

que no matan a las moscas!



Flit es el insecticida más instantáneo porque contiene una combinación de agentes exterminadores no encontrados en ningún otro insecticida. Flit no mancha, y es inofensivo para las personas y los animales. Cúllese de todos los substitutos de Flit. Cada lata Flit va sellada para evitar rellenos fraudulentos. Insista siempre en la famosa lata amarilla con el soldadito Flit y la franja negra. Esa es su garantía en obtener Flit — el verdadero y único.

Distribuidores para la Argentina: PALMER & CIA., Tacuari 371, Buenos Aires



¡FLIT siempre MATA!

TOLDERIAS CIUDADANAS

Por

VICTORIA JOUBERT

Dibujo de Lino Palacio

EN verano un toldo determina la prolongación de algunos negocios que así invaden tranquilamente las aceras con el beneplácito de todos.

Desde el lujoso bar hasta la más modesta lechería tienden su ala protectora y el sol empuja mesitas, parroquianos y bebidas.

Cambian los nombres de las calles y a medida que aumenta la numeración sube la temperatura de los refrescos y baja la de los precios, pero el aspecto de los clientes es siempre el mismo: todos parecen regresar de una larga caminata por el abandono con que descansan en las duras sillas y el deseo que parecen tener de desprenderse el cuello.

Al acercarse a ellos las mujeres procuran perfeccionar el ritmo de su andar, sabiendo que las contemplarán implacablemente las personas instaladas frente a las mesitas.

En cuanto a los hombres, llegan con el secreto encanto de saber que no resistirán a la tentación de sentarse.

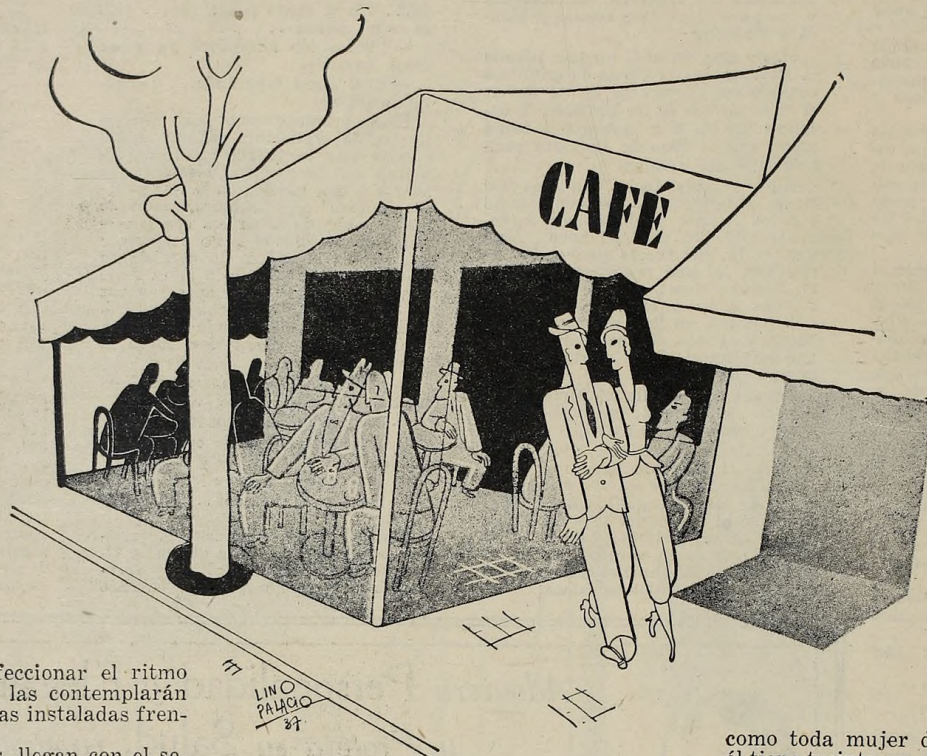
En las veredas del centro triunfan los trajes tropicales bajo los toldos; y en las de los barrios, el saco de pyjama. Los hombres, que gastan toda su reserva de constancia en permanecer fieles a las mismas modas años y años, en los últimos tiempos han traicionado también a sus géneros tradicionales, incapaces de seguirse resistiendo a las telas claras y hasta vistosas, por no calificar de otra manera ciertos gustos de poplin. Y esta nueva manera de vestir ha ejercido influencia sobre todo el resto de la indumentaria masculina; eliminado el absurdo traje de paño, que antes era casi siempre obscuro y grueso, los hombres sienten la necesidad de usar camisas, medias y corbatas que armonicen con el coqueto palm-beach, de donde resulta un conjunto que no se parece en nada al horrible figurín de hace apenas cuatro o cinco años.

Quizás haya contribuido a esta evolución el cine, gran divulgador de modas, o la comprobación, también emanada del cine, de que las mujeres gustan de los galanes bonitos.

Causa pena pensar que nuestras antepasadas, para consolarse del desaliño de sus contemporáneos, aseguraran que "el hombre, cuanto más feo más hermoso"; este embustero dicho buscaba justificar los japos como crestas, las uñas opacas y mochas, los cuellos a pique sobre los hombros.

Con tantas creencias seculares desaparece también la de suponer que la varonía reside en la tosquedad. Del aspecto al menos. Y ya que es tan difícil corregir los sentimientos humanos, bueno es que, siquiera, perfeccionemos la manera de vestir.

Pensando en tales bagatelas recorrimos esta tarde la ciudad, ladeado el sombrerito y con la cartera bajo el brazo, cuando se nos cruzó en el camino uno de los cafés de la avenida de Mayo. Sin el valor preciso para



atravesarlo bajo tantas miradas ni para cambiar de vereda al rayo del sol, optamos por instalarnos bajo el quemante toldo.

Hacinadas en un pequeño espacio, las gentes se quitan el aire, pero, vencedora del termómetro, la ilusión de fresco que da un toldo extendido las hace permanecer en la vereda, mientras los ventiladores dejan correr sus aspas en el salón umbroso y desierto.

—¿Helados? ¿Soda "frappé"? ¿Refrescos?

—Lo que esté menos tibio, mozo, por favor.

La modorra general rompe las barreras de la discreción y en pleno oasis ciudadano se charla en alta voz mientras los faltos de tema o de interlocutor escuchamos sin disimulo.

Durante un momento dominan las voces de dos adolescentes que, cívico por medio, dialogan; uno de ellos muestra en sus facciones cambiantes todas las contradicciones de cinco escuelas de filosofía, mientras el otro, con indiferencia búdica, declara:

—No intentes polemizar; a esta temperatura me es imposible concretar ideas.

—Procede con método.

—"Pienso, luego soy."

—Pero como ahora no puedes pensar, no existes; ¿interesante?

—Inferior al polo acuático.

Más allá una pareja inicia su conocimiento.

—¿De modo que usted es manicura?

—A falta de un solo hombre que me ofrezca su mano.

—Debe ser fatigoso sostener conversaciones con la clientela.

—Los hombres dicen siempre iguales galanterías y a las señoras basta señalarles sus anillos con aire de complicidad para que empleen todo el tiempo que dura el arreglo de

sus uñas en relatar su historia de amor; en ambos casos yo callo.

—Me he "hecho las manos", a lo sumo, media docena de veces.

—Como ustedes sólo se las arreglan cuando van a alguna cita importante, deduzco que usted fué ya a seis, y, por lo tanto, tiene todo un pasado sentimental.

Junto a ésta, otra pareja que se conoce desde hace ya tiempo; ella mira, sin ver, a los transeúntes; él bebe alcohol; entre ambos se tienden recuerdos demasiado próximos para que puedan contemplarlos sin que los detalles perjudiquen el conjunto: denuncia este estado de ánimo la melancolía de la chica y el aire rencoroso de su acompañante. Ella representa veintidós años

como toda mujer de treinta que se respete; él tiene treinta en su aire de vencedor del porvenir.

—No puedo, Jorge, pedirte que vuelvas a quererme, pero sí podría exigir que me dejaras un recuerdo bueno... Esta enemistad con que aceptas mi proposición de separarnos contradice los viejos propósitos de continuar camaradas por sobre todo.

—No inventes cosas; tienes manía de persecución.

—Siquiera supiera que tu enojo lo motiva la pena de tener que alejarnos...

—¿Por qué pena? Tú resuelves, y acato.

—Sabes que vienen de ti las causas de distanciamiento...

—No me acuso de nada, Elena; sé que no puedo ser mejor contigo.

—¿Esa otra mujer!

—...entonces, hermano, Lolita me dejó: no pude hacerle comprender que aunque tuviera otra novia sólo la quería a ella.

—Es que en ese sentido, Jaime, las mujeres se resisten a evolucionar...

—Perdí mi empleo cuando el gerente se enteró de que yo había publicado un libro; dijo que el tiempo que dedico a escribir lo robo a mi descanso y, por lo tanto, a la casa en que trabajo; cree que trasnochando, al otro día no dispongo de toda mi capacidad para sumar y pasar el plumero a un estante, lo cual era, en definitiva, mi ocupación.

—Creí que estabas de vendedor.

—Efectivamente, esas tareas pertenecen al renglón...

Frente a cafés, confiterías, lecherías y bares, los toldos se tienden como viseras.

El verano entorna párpados y persianas.

La gente que no puede huir de la ciudad calcinada hacia las playas recorre lentamente las calles en busca de un toldo hospitalario, un camarero solícito y un poco de bebida casi fresca.

DOS MAÑANAS DE SOL

Cuento de MARCELA D'ARLE

DURANTE unos segundos, la condesa María contempló con satisfacción a su hija que, luciendo el nuevo vestido azul, acababa de entrar en el saloncito perfumado como una caja de Chipre.

—Toda mi retrato—murmuró finalmente.

Ante ese comentario, Luisa dirigió una mirada preocupada a la figura seca y un tanto desgarrada de la madre, y luego otra al gran espejo que, para tranquilizarla, se apresuró en devolverle su imagen, alta, ágil, esbelta.

—La modista te ha hecho el vestido tal cual se lo había ordenado. ¿Te gusta?

—Sí, mucho — respondió Luisa con prudente frialdad, porque desde la mañana había leído en los ojos de la madre un brillo sospechoso y temía la proximidad de una de las raras pero intensas crisis de ternura, durante las cuales la condesa abrazaba a la hija hasta sofocarla, la llamaba su única alegría y su único consuelo y era, en una palabra, "perfectamente insoportable".

—Irás a oír misa a Santa Engracia. Siento no poder acompañarte precisamente hoy que es tu cumpleaños; pero este bendito reumatismo me lo impide. Entonces... en Santa Engracia, ¿entendido?

—Pero sí, mamá. Ya me lo has dicho por lo menos diez veces esta mañana. Hasta luego. Tal vez vuelva un poco tarde.

Apenas quedó sola, la condesa abrió su viejo "secrétaire" de resorte secreto. (Todo en ese grande y silencioso departamento, cuyas ventanas daban sobre el río, estaba lleno de antiguos muebles un poco misteriosos.) Del "secrétaire" extrajo, por primera vez en mucho tiempo, el retrato descolorido de una muchacha muy parecida a Luisa y vestida con un atavío semejante al que Luisa acababa de estrenar.

Aquel retrato databa de treinta años. Y también de entonces databa el comienzo de todo: Mario se había enamorado de ella a la primera mirada, como se usaba entonces, al salir de una misa en Santa Engracia, justamente el día que ella cumplía diez y nueve años, la edad de Luisa hoy. El casamiento, que siguió a un noviazgo de seis años, había revelado que su pasión era auténtica, capaz de resistir a la difícil prueba de la convivencia pacífica. Durante veintidós años, hasta la muerte de él, habían sido profundamente felices. Sí, todo había comenzado el día del cumpleaños de ella, en la iglesia de Santa Engracia, donde sus miradas se habían cruzado por primera vez sin poder separarse nunca más.

La condesa María era un poco supersticiosa. Creía que los gatos negros traen desgracia, creía en la influencia nefasta del número trece y del viernes, creía también en los sueños...

Ahora bien, desde varios meses soñaba con frecuencia — casi siempre con los ojos abiertos, para decir verdad — que también Luisa iba a encontrar la felicidad si asistía a la misa en la iglesia de Santa Engracia el día de su decimonono cumpleaños. Y como la moda, casualmente, se repetía, hasta le había hecho confeccionar un vestido semejante al de aquel día lejano, sin saber ni siquiera ella por qué, tal vez en la esperanza de que así el destino la reconocería mejor.

Inquieta, impaciente, henchida de románticos ensueños como una jovencita que aguarda el primer baile, mezclando recuerdos y esperanzas, imágenes del pasado y visiones del porvenir, la condesa esperó el retorno de la hija.

Por fin, el paso rápido, enérgico de Luisa se dejó oír.

—¿Qué tal, mamá? — saludó la muchacha

como siempre; pero su rostro, al menos así le pareció a la madre, era distinto del habitual, más claro, más femenino, más grave.

—¿Por qué no abres la ventana, mamá? Es una magnífica mañana de sol y hace más calor afuera que en casa.

Una ola de aire tibio, primaveral, entró en la habitación junto con la voz cantarina del río.

Luisa se dejó caer sobre un sillón, cruzó las piernas y encendió un cigarrillo. Era la primera vez que fumaba en presencia de la madre.

"Algo ha sucedido, sin duda", pensó la condesa, temblando. "Sus ojos están llenos de luz nueva, de alegría, de orgullo."

—¿Sabes, mamá? — dijo dulcemente la jovencita, — ha sido una buena idea la de mandarme a misa a Santa Engracia. A no ser por eso...

—A no ser por eso, ¿qué? — inquirió la condesa, ansiosa.

Luisa miró fijamente a la madre con esos ojos nuevos llenos de luz.

—No — decidió por último. — Tú no puedes comprender estas cosas. Perdóname, ¿sabes?, pero eres de masiado a la antigua, vives demasiado fuera del mundo, te imaginas que la gente, hoy, es todavía como en tus tiempos.

—Cuéntame lo mismo. Te prometo no regañar esta vez.

—¿De veras? ¿De cualquier cosa que se trate? Acuérdate que has prometido.

Hubo una breve pausa. Después, Luisa prosiguió:

—Lo cierto es que no me porté en forma muy correcta. Pero en cuanto lo vi me di cuenta de que era el tipo que me convenía. He sido una verdadera estúpida en no pensar antes en un hombre rico como él. Decidí no dejármelo escapar, lo esperé a la salida de la iglesia y lo abordé sin tantos cumplimientos. No me mires así, que hoy na-



da puede conseguirse sin un poco de iniciativa. También él, en el primer momento, se quedó perplejo; pero en pocos minutos lo convencí, subimos a un taxi y... Bueno, si persistes en mirarme así, estupefacta, no te cuento más. Te decía que tomamos un taxi, fuimos hasta la casa de Luisa y en menos de media hora quedó el asunto arreglado. Aquí está el dinero: ¡cuatro billetes de cien!

—El dinero... No te entiendo, Luisa — balbuceó la condesa, aturdida.

—¿Cómo! ¿No sabes que Luisa me había prometido un buen regalo si le encontraba un comprador para su automóvil? Apenas lo vi a Vardi se me ocurrió que era el candidato indicado y... Pero, ¿por qué te pones así? Recuerda que has prometido no sermonearme. Hoy en día la vida es muy distinta que en tus tiempos.

La condesa María se pasó varias veces la mano por la frente, mirando todavía un poco desconcertada a su hija. Sin embargo, la muchacha estaba cambiada. Su rostro era tan claro, tan radiante... "¿Quién sabe! ¡El amor recorre ahora caminos tan extraños! Tal vez..."

—¿Quién es ese señor Vardi? ¿Un simpático joven?

—¡Ay, mamá! ¡Un simpático joven! — exclamó Luisa con una risotada. — ¡Pero si es el abuelo de la de Bernardi, ese viejo flaco como un clavo, que viste siempre de negro!

Después, poniéndose repentinamente seria, fijó en la madre sus ojos radiantes de felicidad y añadió:

—¡Oh, mamá!, este es el primer dinero que me gano. ¡Nunca creí que fuese tan lindo!

La condesa guardó silencio. Agachó la cabeza y se sintió, de pronto, muy envejecida y muy sola.

La iniciativa de *El Hogar*

LOS FIGURINES CON MOLDES

Ver página 70

Cómo se toman las medidas

Señora:

Sírvase tomar sus medidas como indican estas figuras, pasando la cinta de medir en los contornos, alrededor del cuerpo.

Para moldes por talle las medidas a tomarse son:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Para moldes a medida y armados:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Largo total del frente..... Largo de manga.....

Talle..... Brazo.....

Espalda..... Largo total de espalda.....

INSTRUCCIONES

Unicamente se remitirán moldes de aquellos modelos que aparezcan en EL HOGAR y que estén numerados.

La página de figurines con moldes aparece en todos los números.

La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo, aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener los moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un giro postal o bancario a la orden de la señora

Rita C. de Martín, cubriendo su importe a esta dirección:

CERRADO DE
12.30 a 14.30.

MOLDES "EL HOGAR"
CANGALLO 962 — Buenos Aires
U. T. Libertad 35 - 4408

Se ruega controlar bien las medidas y atenerse fielmente a las instrucciones. Escribanse con claridad las direcciones, detalles y medidas, para evitar trastornos en la remisión.

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado. Los moldes que se pidan a medida y armados sufrirán un recargo del cincuenta por ciento en el precio.

Los pedidos de moldes por talle serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto. Los de medida se entregarán dentro de los tres días hábiles de recibido el pedido.

Los moldes se remiten
francos de porte.

Cupón para solicitar moldes

Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos N.ºs....., publicados en EL HOGAR, de fecha....., de acuerdo con las siguientes medidas:

PARA TALLE

Busto..... Cintura..... Cadera.....

PARA MEDIDAS Y ARMADOS

(Con cincuenta por ciento de recargo en el precio)

Busto..... Cintura..... Cadera..... Largo total

de frente..... Largo de manga..... Talle.....

Brazo.... Espalda.... Largo total de espalda....

Nombre de la solicitante.....

Calle..... N.º.....

Localidad..... F. C.....

Provincia

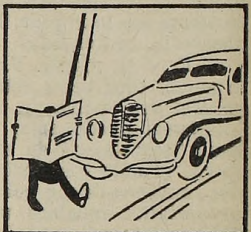
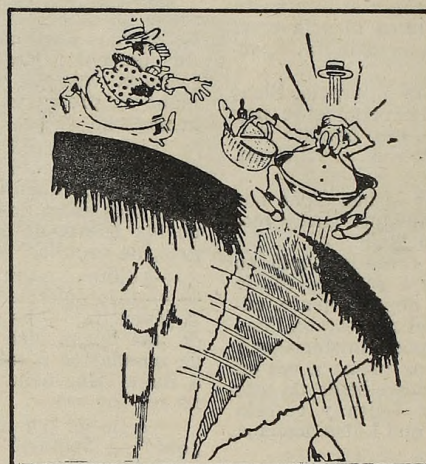
.....
(FIRMA)

Recordamos a nuestras lectoras que pueden elegir sus modelos entre los 1134 publicados desde su iniciación hasta la fecha. Consulten el álbum de los mismos, que está a disposición de las lectoras en la dirección mencionada. Coleccione estas páginas, pues son útiles e interesantes.

Nuestro humorismo

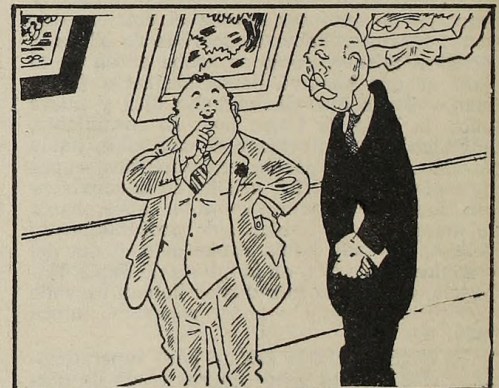


— Soy el deshollinador que pidieron.
— ¿Trae las herramientas?
— No hace falta. Subo por la chimenea, ¡y listo!



El lector distraído.— ¡Al fin un día sin que el diario registre víctimas de los automóviles!

— ¡Pronto, Héctor! ¡Pásame la canasta con las provisiones!



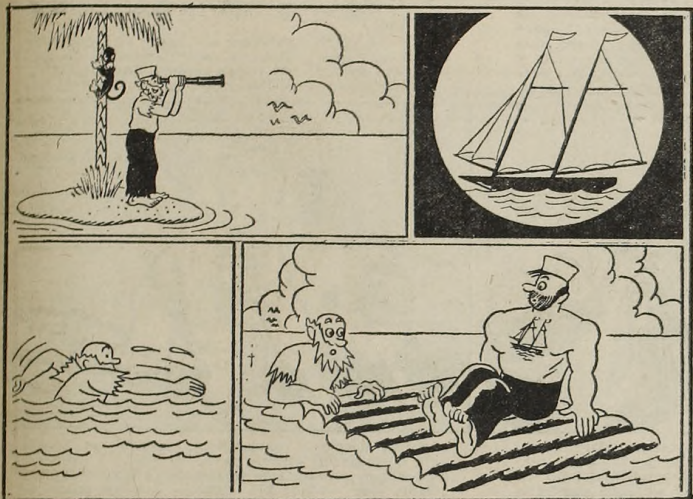
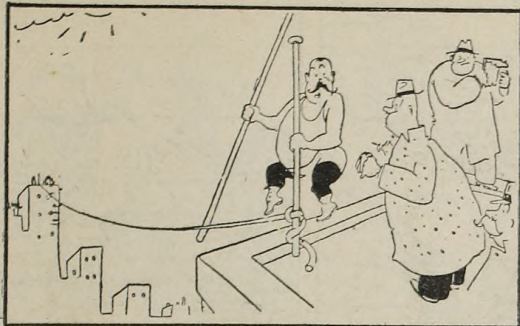
— ¿Iguazú?... Ese nombre me suena. Creo que hemos pasado por un lugar así.



— ¿No podría reemplazarme la escalera en Paraná por una cena suplementaria?

y el de todas partes

El periodista previsor.—En caso de... fracasar, ¿cuáles serían sus últimas voluntades?



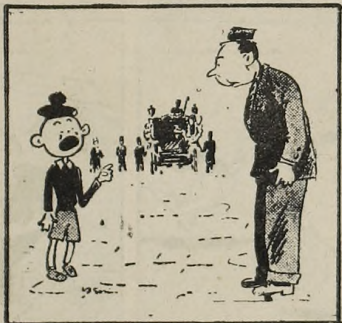
El naufrago que tenía un catalejo demasiado bueno.



—¡Eres el más grande de los buros, Franz!

—¡Y tú el mayor de los cerdos, Fritz!

El padre.—¡Basta! ¡No se olviden de que yo estoy aquí!



—¡Pobre chico! ¿Conocias al difunto y por eso lloras?
—No, pero el cochero es mi tío, ¡y no quiero llevarme en el pescante!



Cuando a la hija del joyero le regalaron un cintillo de compromiso.



VAYA GRATIS

a MAR DEL PLATA
CORDOBA
CACHEUTA
MONTEVIDEO

INNACO la mueblería de los muebles finos
—le brinda la oportunidad de ver-
ranean GRATIS donde más le guste.

Mensualmente, cada uno de nuestros primeros 10
compradores de \$ 1.000 o más en muebles, recibirá
una boleta numerada del 0 al 9. Al tenedor de la
boleta cuyo número coincida con la terminación del
premio mayor de la última jugada del mes de la
Lotería Nacional, INNACO y Cia, entregará la suma
de \$ 500 en efectivo.

Por más detalles pida el folleto explicativo

EXPOSICION
de
MUEBLES FINOS
clásicos,
de época,
de arte.

Precios
de actualidad.

INNACO & Cia.

La mueblería de los muebles finos, SUIPACHA 580



La categoría
de nuestros
muebles
está respaldada
por toda
una tradición
de buen gusto.

Precios muy
moderados.

SU DENTADURA LUCIRA COMO JOYAS RESPLANDECIENTES



Las Manchas y el Descoloramiento Desaparecerán Rápidamente

USe Vd. Kolynos. Kolynos es distinta de las demás cremas dentales. Su acción y su fórmula son diferentes. Actúa sobre las dentaduras sucias y amarillentas, como el limpiador que emplean los joyeros para las piezas de plata deslustra-

das.

Es además muy económica. Dura el doble de los dentífricos comunes, porque no hay que usar más que la mitad. Un centímetro sobre un cepillo seco es suficiente para cada limpieza.

INDUSTRIA ARGENTINA

Ilumine su sonrisa
con Kolynos



Económica—
compre el tubo grande

LA VOZ AMIGA PARA TODO EL DIA. EL COMPAÑERO PARA SUS HIJOS.

Esto es el receptor de radio en
su hogar, si está sintonizado con

LR1 Radio EL MUNDO

Aventuras de Caza del Pibe Palito

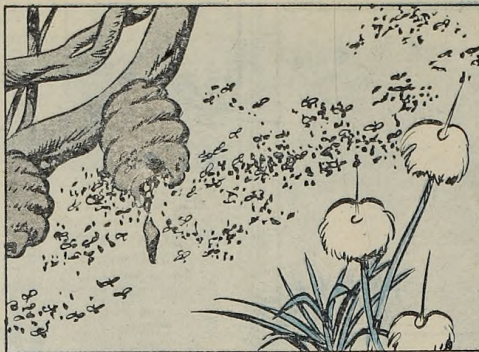
EL HOGAR

Por

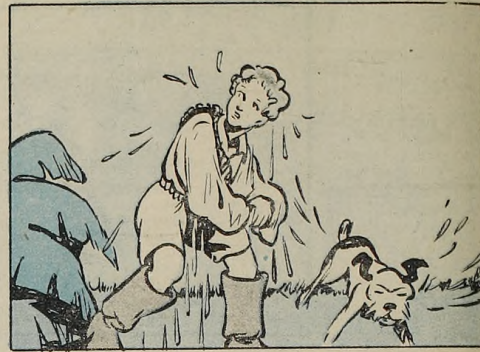
CAZENEUVE



Palito se encontraba en una charca y con el agua hasta los hombros. Colín nadaba manteniéndose a flote en torno de su amo. Ambos habían permanecido buenos ratos sumergidos, saliendo a la superficie sólo para llenar los pulmones de aire y para ver si el peligro se alejaba. Ahora parecía que podían salir.



El peligro de que huyeron eran las picaduras de miles de avispas; inadvertidamente, Palito tropezó con un avispero suspendido de una rama, como muchos otros que había allí, y de inmediato miles y más miles de los enfurecidos insectos salieron a perseguirlo hasta que se salvó metiéndose en la charca.



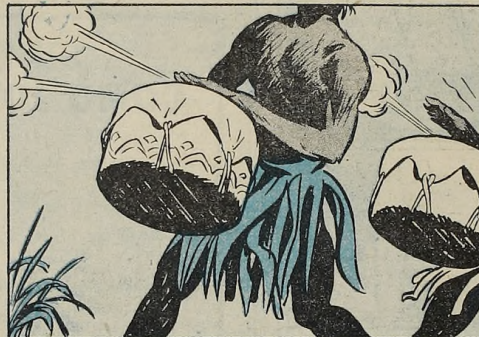
— Ya podemos salir, Colín. Las avispas han vuelto a su nido.

El y el perrito salieron del agua y, sacudiendo Palito sus ropas y Colín su cuerpo, descargaron ambos parte del agua que traían encima. Encamináronse, desde luego, en dirección contraria a la que trajeron.



Hacia un fuerte sol, y a medida que caminaban se secaban las ropas de Palito y la pelambre de Colín.

— Quedémonos un rato aquí, Colín, y con este sol terminaremos por secarnos del todo — dijo el niño echándose al suelo.



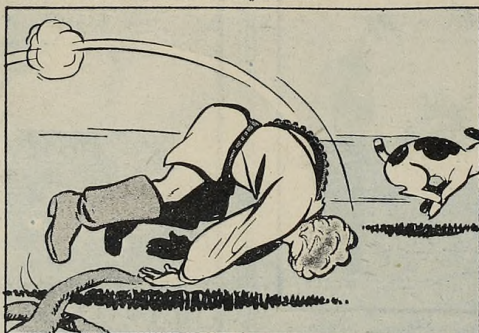
Sin darse cuenta empezó a quedarse dormido, lo mismo que Colín, bajo el arrullo de las hojas mecidas por la brisa. En sueños escuchó un lejano sonido de tambores indígenas. Soñó que toda una tribu de salvajes venía, lo encontraba y luego se lanzaba detrás de él aullando salvajemente.



Palito despertó sobresaltado, sacudió su cabeza para despejar los últimos restos de sueño y continuó escuchando el sonido de tambores, ya muy próximos. ¡Había sido verdad! Era evidente que un grupo de nativos, que aún no veía, estaba aproximándose. Colín ya estaba gruñendo con desconfianza.



Y cuando Palito se incorporó para echar a correr, fue descubierto por los salvajes que componían la avanzada del grupo. El pequeño cazador redobló el paso y pensó que las matas y arbustos que lo separaban de los indios era un factor que en aquellos instantes le daría una apreciable ventaja de tiempo.



Corrió, corrió y se alejó bastante, aunque siempre perseguido a la misma distancia por los salvajes, distancia que pudo ser mucho menor si no fuera por las matas y arbustos. Pero tuvo Palito la mala fortuna de tropezar con una raíz saliente y caer de bruces; eso significaba perder la ventaja inicial.



...que le dieron las matas y arbustos, pero el pequeño cazador volvió a ponerse de pie y a emprender de nuevo la carrera. Alguna idea debió ocurrirle a Palito de pronto, pues bruscamente torció de dirección y con redobladas fuerzas continuó su carrera hacia la derecha. Colín lo siguió.



Sin detenerse casi, Palito cortó una rama de un arbusto y siguió corriendo. ¡Hacia el lugar donde abundaban los avisperos! En veloz carrera pasó debajo de ellos golpeándolos con el palo y rompiendo algunos. En esos mismos instantes los salvajes estaban tan cerca, que ya pisaban los talones a Palito.

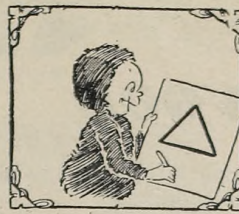
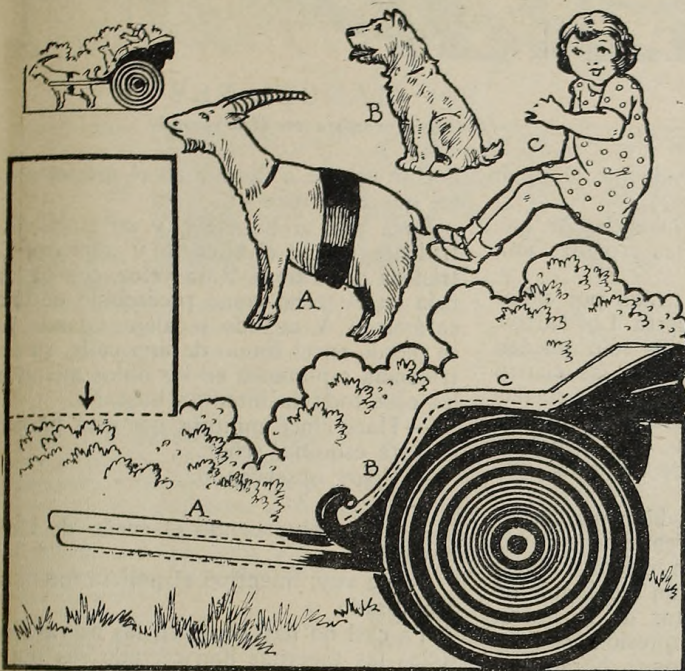


El niño se desprendió del palo y continuó corriendo; los nativos llegaron junto a los avisperos y fueron recibidos por enjambres de miles y miles de enfurecidas avispas; todos sintieron las agudas picaduras de los aguilones, y entonces se olvidaron de que estaban persiguiendo al niño y se desbandaron.



La persecución había terminado para Palito, y en cambio miles de avispas perseguían a los salvajes, pero Palito estaba de nuevo en la charca con el agua hasta los hombros y Colín nadaba en torno de él para mantenerse a flote. Habían vuelto a la situación anterior, pero estaban libres de los salvajes.

PARA LA GENTE MENUDA



UN CHANCHITO DE LETRAS

Observen aquí, abajo, cómo es posible, con trece letras de diferentes formas y tamaños (cinco oes, cinco ies, dos ves y una ese), dibujar un chanchito visto de frente.



EL PROBLEMA DEL ENANITO

El enanito ha dibujado un triángulo equilátero, y nos formula la siguiente pregunta: —¿Saben ustedes cómo se puede dividir este triángulo en cuatro porciones exactamente iguales mediante sólo tres líneas rectas? Piénsenlo bien, y si no dan con la solución, búsquenla al pie de esta página.



UN SILLON ELEGANTE

Les enseñaremos a construir un lindo sillón para la casa de muñecas. Para fabricarlo se necesita disponer de un corcho, ocho alfileres, un retazo de cretona u otra tela estampada con flores pequeñas, y, finalmente, un ovillo de hilo de color. Se corta una rebanada de corcho para el asiento, se forra con la tela, pegándola con engrudo, se clavan los alfileres como indica la figura de la izquierda, y se termina revistiendo patas y respaldo con el hilo, según se ve a la derecha.

Con un poco de inventiva, podrán modificar la disposición de los alfileres del respaldo y fabricar otros modelos originales.

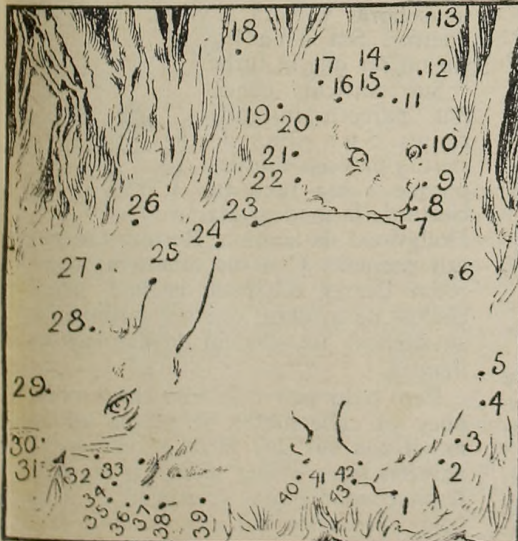
MODELO PARA ARMAR

Esta nena se pasea con su perro en un cochecito tirado por una cabra, tal como se ve en la parte superior izquierda del grabado. Peguen éste sobre cartulina, recorten las cuatro piezas y hagan incisiones a lo largo de las líneas de puntos señaladas con las letras A, B y C. Coloquen en las dos últimas al perro y a la niña respectivamente y pasen la cabra a través de las dos restantes. Luego doblen hacia atrás, por la línea punteada que indica la flechita, el rectángulo que sirve de apoyo al modelo. Si imprimen a éste un ligero movimiento circular, les parecerá que la rueda gira.



EN EL PICNIC

La lámina de la izquierda nos presenta a nueve niños que han organizado un picnic a la orilla del río. A primera vista parecería que el dibujante ha olvidado a seis de los participantes en el picnic. Pero bastará examinar el grabado con un poco de atención para comprobar que no es así. Los seis niños que faltan en apariencia están en la figura, aunque no de cuerpo entero. Veamos si los encuentran ustedes.



DIBUJO INCOMPLETO

Para terminar este dibujo, en el que se ocultan dos animalitos, unan con un trazo continuo y correlativamente los cuarenta y tres puntos marcados con números.

PARA PINTAR

El cuadrito que aparece a la derecha, y en el que se ve a doña Pata que lleva a sus tres hijos a jugar en la playa, quedará mucho más vistoso si se entretienen ustedes en colorearlo.



Aquí el enanito les indica cómo se resuelve el problema propuesto.



AMANECEER EN HOLLYWOOD



Por MANUEL REY
(Nuestro cronista en Hollywood)

HOLLYWOOD está adormecido en esta madrugada que se va insinuando, mientras las cuatro de la mañana se retratan en una luz muy débil que parece emerger de las montañas, pero que no alcanza a vencer la negrura de la noche.

Pies fatigados en un impreciso taconear. Cansancio en los rostros. Labios separados en un bostezo inundado de sueño. Las últimas luces de las tabernas se apagan lentamente, y el Hollywood Boulevard queda casi desierto de claridad. Calle ancha, que a la hora del crepúsculo desparrama vida, ahora agoniza.

De un restaurante sale el último camarero y echa a andar, mientras la luz de su cigarrillo parece temblarle en la boca. Un ómnibus trasnochador pasa silencioso, como avergonzado de no llevar ni un pasajero, y un tranvía se detiene envuelto en un insultante rechinar de hierros. Los tranvías de Hollywood, largos como trenes, pintados de rojo.

Se abren las puertas del Brown Derby y salen los parroquianos rezagados. Durante unos minutos se escuchan sus voces. Luego hay un abrir de puertas de autos y un violento jadear de motores que se alejan. En seguida el silencio. Este silencio impreciso de Hollywood, siempre turbado por algo o por alguien.

Neblina en las montañas. Brisa fresca que viene del Pacífico. Parpadear azul y rojo de los avisos colocados sobre las azoteas de las casas más altas. Hollywood se adormece, preparándose para dormir del todo durante esos cinco minutos en que no se sabe si es de día o es de noche.

Un grupo de obreros sale de un estudio. Se confunden los electricistas con los músicos, los pintores, los maquilladores. Luego salen algunos partiquinos con el rostro pintado de rojo y el cuerpo cubierto de ropas extrañas. Bostezan su aburrimiento de amanecer y se dicen hasta mañana. El portero les sonríe, porque todos los porteros son amigos de los artistas humildes. Los estudios no descansan nunca ni apagan sus luces. Viven siempre renovándose día y noche en la carga humana que los hace vibrar.

En la esquina de Hollywood y Vine — Corrientes y Esmeralda de nuestra Buenos Aires — un policía detiene a un paseante.

—¿Por qué camina tan

despacio? ¿No tiene adonde ir? ¿Estuvo bebiendo?

Se acelera el paso del trasnochador, que se aleja llevando sobre sus espaldas una mirada autoritaria.

Un carro de limpieza tirado por caballos se detiene en cada puerta. Los carros, vencidos por el automóvil, sólo pueden transitar en Hollywood entre las cuatro y las seis de la mañana. Crujientes ruedas de hierro, que por el día son reemplazadas por llantas modernas. Los caballos, fuertes, odian al motor de los autos que los ha desplazado.

Sobre las montañas, la blanchura lechosa de algunos chalets. Ventanas con luz que a la distancia semejan linternas. Puertas abiertas, enmarcando un rectángulo de claridad que parece brotar de la tierra.

Dan la impresión de brechas brillosas horadando esos guardianes de Hollywood que son las montañas.

Hay rumor de vida frente al Trocadero, "boîte" de lujo que toda la gente de cine protege. Ha terminado una fiesta, y los invitados salen. Los porteros gritan nombres y números de autos. Andan los motores, y su vibrar se confunde con las voces de los trasnochadores. Hombres elegantes,

alegres, con aspecto de millonarios. Mujeres hermosas, sonrientes y con joyas. Con muchas joyas y muchas pieles. Algunos rostros bostezan, mientras las manos enguantadas disimulan el gesto cubriendo los labios. Abrazos, apretones de manos, despedidas. Alguien grita una frase y los autos magníficos se alejan. Despues salen los mozos, los porteros, los lavacopas.

—¿A qué hora pasa el último ómnibus? ¿Cuánto tardará en venir el primer tranvía de la mañana?

Hay pocas palabras y mucho cansancio. Se separan, y el Trocadero queda solo, mientras se apagan sus luces. Luego reina el silencio. Cuatro horas más tarde reabrirá sus puertas.

Un policía ronda la calle. Alto, fornido y con revólver al cinto. Tiene un recorrido de doce manzanas, y se aburre, porque a las cuatro de la mañana no hay accidentes de tráfico y la gente es muy pacífica. Recorre por milésima vez los negocios, ilumina su interior con la linterna y luego se aleja. Largo y lento el paso, da la sensación de

que se echará a dormir en el primer portal que encuentre.

Pasa una ambulancia, y su sirena estridente rompe el silencio y aumenta la tristeza de la hora. Pasa veloz, con su luz roja en el techo como preámbulo de una catástrofe. Y cuando se aleja, cuando ya se pierde en el fondo de una calle, su estridencia repiquetea en los oídos mientras los ojos todavía intentan buscarla.

—Hace cinco minutos que está parado en esta esquina, señor...

—Estoy observando.

—¿.....?

—Estoy observando el sueño de Hollywood...

Y me voy, mientras el policía me mira asombrado.

Ya casi no hay gente en las aceras. Ya todas las tabernas han cerrado sus puertas y el silencio es absoluto. Las calles se estiran como cintas negras flanqueadas por muros, y el último anuncio deja de recortar sus colores y se extingue. Sólo quedan las vidrieras de los negocios iluminadas apenas por una lucecita pálida. Ni siquiera un transeúnte para dar la sensación de vida. Hollywood duerme, al fin, en un sueño completo de cinco minutos.

Pronto comenzará a amanecer. Ya el cielo está perdiendo su azul oscuro y las montañas no son tan negras. La luz que despiden es más fuerte y más firme, pero así y todo, es noche aún. Noche cerrada, calma, casi inmóvil, en que la Meca del cine parece tendida en el suelo como renunciando a vivir más. Dentro de unas horas volverá a vibrar. Pero ahora duerme. Sin una luz, sin un ser que la turbe.

Sus edificios pequeños parecen insignificantes. Sus calles desiertas parecen inútiles, porque a esa hora incierta de la madrugada, Hollywood da lástima. Resulta tan pobre, tan pequeño. Con sus montañas que parecen querer echársele encima, con sus chalets de madera, con sus jardincitos. Y su silencio, un silencio de desolación, de llanura.

Pero todo esto dura sólo cinco minutos, pues ya calle arriba se acerca un automóvil con sus dos faros encendidos, que parecen traer nueva vida. Lo maneja un trasnochador o un madrugador, y viene veloz, precursor del día, tocando bocina a cada instante y rasgando con su luz y su ruido esta obscuridad y este silencio.

Hollywood se agita, se despereza, y cuando despierta del todo, ya el cielo lo cubre con una claridad que va naciendo.



Lo que gana y lo que gasta un astro de primera magnitud

Por Elsa Torres Iriarte

LOS mortales acostumbrados a vivir con un sueldo más o menos discreto senti-



mos un escalofrío cada vez que nos enteramos de que un astro de la cinematografía gana la friolera de cinco mil dólares por semana, o sea más del doble de lo que percibe por un mes de sueldo el presidente de la República Argentina. ¡Feliz criatura, pensamos, y no sin una chispa de envidia nos dedicamos a imaginar lo que aquel mimado de la fortuna y de la gloria podrá hacer con tan fantástica cantidad de pesos!

Sin embargo, es más que probable que nos equivoquemos de medio a medio al hacer nuestros aladinescos cálculos. Es natural que una estrella o astro de la cinematografía viva bien y hasta que, con el correr de los tiempos, junte una fortuna considerable, pero ello no será, ni con mucho, una sombra siquiera de lo que nosotros suponemos. Los astros ganan mucho, pero gastan mucho y, lo que es peor, aun antes de recibir un solo centavo de sus suculentos sueldos, ya los han visto mermar en forma verdaderamente aterradora.

Pruebas al canto:

Norma Shearer, Joan Crawford, y la recientemente desaparecida Jean Harlow entre las mujeres, y Clark Gable, Gary Cooper y Clive Brooks, entre los hombres, son de los afortunados seres que perciben o percibían sueldos fabulosos. Partamos de la base de los cinco mil dólares semanales y veamos cómo es la cosa.

El día de pago se acercan a la ventanilla y reciben su sobre. Este sobre tiene cuatro mil ochocientos setenta y cinco dólares en lugar de cinco mil, pues el cajero se ha encargado de retirar el dos y medio por ciento como contribución obligatoria al fondo de jubilaciones y beneficencia del estudio. Inmediatamente, el astro o la estrella apartará setecientos cincuenta dólares (15 %) en concepto de impuesto nacional a la renta y doscientos dólares (4 %) como contribuyente del Estado de California.

No olvidará, tampoco, reservar cinco billetes de a cien (10 %) para su agente y doscientos cincuenta dólares (5 %) para su administrador — ¡ay,

si no, de lo poco que va a quedarle! — y veinticinco dólares para la publicidad de menor cuantía, y veremos que, sumado todo esto, no le quedan sino tres mil cien de los nominales cinco mil dólares.

Ahora bien. No hay astro o estrella que no tenga su abogado, porque en Hollywood existe una especie de industria muy lucrativa que se cifra en la facilidad con que se le puede entablar pleito, por cualquier motivo, a los grandes señores de la pantalla.

En consecuencia, estos grandes señores están asegurados contra semejante industria mediante los buenos servicios de los buenos abogados, que, a fuer de buenos y de serviciales, les cobran más o menos el 10 % de lo que va quedando de sueldo, o sea trescientos diez dólares. Añadamos esto a la suma anterior y veremos que los primitivos cinco mil están reducidos a poco más de la mitad: dos mil setecientos noventa dólares.

Y esto, sin haberse movido de la ventanilla en que acaban de recibir su sobre. Calculad, ahora, lo que será afuera.

En Beverly Hills, el barrio de las suntuosas residencias de Los Angeles, un departamento como la gente no baja de cien dólares por semana. Pongamos otros cien entre mucamos, cocinero y chauffeur, doscientos para renovación, conservación y alimentación de los dos automóviles que el astro debe tener en permanente uso, cien para obras de beneficencia, cincuenta para clubs sociales o instituciones deportivas, cien para renovación del mobiliario y doscientos cincuenta para el guardarropa. Total: novecientos dólares que, restados del saldo anterior, dejan mil ochocientos noventa.

Y resulta que hasta este mismo momento nuestro astro no ha comido ni bebido nada, ni ha paseado, ni se ha divertido ni se ha hecho ver en los lugares que cuestan un ojo de la cara, y de los que no debe faltar nunca ningún astro que se estime.

Englobemos todo esto en la suma redonda de mil dólares. Y prestémosle atención al siguiente diálogo que establecerán nues-

tro héroe y su administrador al finalizar cada mes:

— Miss... (aquí el nombre de

la estrella) o mister... (aquí el nombre del astro) debemos felicitarnos de que este mes hayamos podido ahorrar mil quinientos dólares... Yo creo que sería bueno comprar acciones de XXX. Están al cuatro y medio por ciento...

— ¿Mil quinientos dólares?... Pero... ¿no era que me quedaban ochocientos y pico por semana?

— En efecto, en efecto... Eran ochocientos noventa justos y cabales..., pero no olvide usted el bridge en lo de Miryam y el póquer en lo de Joan, y esos desgraciados boletos del Derby de Kentucky y, sobre todo, recuerde que está usted tramitando su cuarto divorcio...

NO DESCUIDE

LA PICAZON ENTRE LOS DEDOS

puede ser "EPIDERMOFITOSIS"

● Esta infección fungosa se manifiesta por una sensación de picazón en el pie y especialmente entre los dedos, como un sarpullido fino con diminutas ampollitas.

La acción germicida y antiséptica del **SOLVEX Dr. SCHOLL**, se extiende en los tejidos infectados y a los pocos días todo síntoma de infección habrá desaparecido completamente. El tarrito \$ 1.80

Solvex Dr. Scholl

Bronces Brillantes

EN POCOS MINUTOS

Las camas, los platos y estatuillas de bronce, las lámparas y los veladores de metal que adornan su hogar, quedarán relucientes en pocos minutos con Brasso, el limpiametales que les da un brillo intenso y duradero, dejándolos al mismo tiempo, perfectamente limpios. Con Brasso toda su casa relucirá con muy poco gasto y sin ningún trabajo. Pruébalo hoy mismo.

BRASSO

LIMPIA LUSTRA Y PULE



La Paja en el Ojo Ajeno...

Semanalmente se premiará con un argentino oro a los que remitan las mejores perlas. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo.

PREMIADAS ESTA SEMANA:

R. W. S. (Capital), que pone el argentino a disposición del Patronato de la Infancia; *¿Hasta Cuándo?* (Bahía Blanca) y Eurípides (Bell Ville, Córdoba).



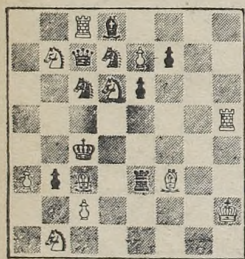
A los verdaderos republicanos, el juego del ajedrez nunca deja de causarnos cierta aprensión por la importancia que en él se le acuerda al rey.

En una verdadera democracia, antes de empezar un partido se debería reunir a los peones (proletariado) y a las otras piezas (burguesía), para elegir entre todas ellas al jefe del estado, en lugar de aceptar la anacrónica imposición de la real pareja. Gobernaría así el más apto.

Nada tendríamos que objetar si resultara elegida la reina, que por su dinamismo y actividad febril puede compararse con una Isabel la Católica: está en todas partes, se mueve en todas direcciones, dispone, ejecuta. ¡Pero el rey! Ese anciano gotoso, incapaz de moverse más allá de un cuadrado, es, sin duda, la más inútil de las piezas del tablero, y sin embargo, de él depende la suerte del partido. ¿No es absurdo este estado de cosas? Por suerte, parece que está a punto de cambiar. Por lo pronto, en uno de los "matches" que por el campeonato del mundo disputaron Euwe y Alekhine, se llegó a producir esta situación, que nos relató *Noticias Gráficas* del 11 de octubre:

En el momento de decidirse la suspensión, la posición era favorable a Euwe, pues la inminente pérdida del rey y de una torre puede costar a Alekhine la partida, que seguirá disputándose hoy.

El rey y, además, una torre... La pérdida de una torre puede llegar a ser importante. ¡Pero el rey! ¡Bah! Para algo Alekhine es ruso. Si le matan al rey, proclamará la dictadura del proletariado, pondrá uno de los peones al frente del Consejo de Comisarios del Pueblo que se nombre, y seguirá el partido como si tal cosa.



Juegan las blancas y dan mate en dos jugadas

ción del 17 de octubre.

El rey blanco, para que no lo sorprendan, ha tomado con urgencia sus disposiciones tácticas, y ha resuelto, como primera providencia, aumentar en un cincuenta por ciento sus fuerzas de caballería, razón por la cual veréis que las blancas juegan con tres caballos.

(¿O será algún ajedrecista del Jockey Club, el que fomenta de esta manera la cría de la raza caballar?)

LOS pobres niños en edad escolar, en nuestros buenos tiempos, sólo teníamos que precavernos contra las inexactitudes de los libros de textos... y de los papás. Ahora que

la manía pedagógica se ha contagiado a la nube de revistas infantiles que aparece cada día, las posibilidades de incurrir en errores es mayor.

Que el papá se equivocara al resolernos un problema, o al darnos un dato geográfico, era a fin de cuentas una ventaja, porque nos sacábamos un cero, pero teníamos segura la entrada al cine para el domingo.

En cambio, el director de *Ra-ta-plán* no nos compensará ni con un mal chocolate cuando digamos, en sexto grado, como él nos lo enseñó, que son animales de Australia, entre otros:

Elefante, rinoceronte, tigre, orangután, boa constrictor, cocodrilo, caimán, búfalo, etcétera.

Se podría haber alargado un poco más la lista con algún ejemplar de pedagogo de la redacción de *Ra-ta-plán*.

OTRO ejemplo de cómo aumentan estas revistas el caudal de conocimientos de las criaturas. *Figuritas*, del 13 de agosto, asegura a sus pequeños lectores que:

El algodón es la flor de una planta llamada algodonero.

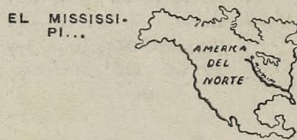
Por suerte, no faltará algún pibe que le responda con un "¡contraflor al resto!", al no ignorar que el algodón es la fibra que envuelve a las semillas de esa planta, perteneciendo, por lo tanto, al fruto. Y, acaso, el mismo pibe, si conoce sus clásicos, le recuerde aquello que, a propósito del algodón, decía Quevedo:

"Vuestro don, señor hidalgo, es el don del algodón, que, para llegar al don, necesita tener algo."

Algo que, en este caso, no sería precisamente dinero, sino conocimientos para no quedar, en caso de tener que dar examen de segundo superior, en figurillas... y en *Figuritas* al mismo tiempo.

TERMINAREMOS por hoy esta demostración de bellezas pedagógicas, reproduciendo este mapita, que apareció en *Billiken* del 4 de octubre.

El audaz cartógrafo billikense, tomando sobre sus espaldas tamaña responsabilidad, ha decidido alterar fundamentalmente el curso del Padre de las Aguas, el majestuoso Mississippi, haciéndole desembocar fuera del golfo de Méjico, acaso para evitarle las malas compañías.



NEPTUNO, el gran señor del "húmedo tridente" que dijo el poeta, del mojado tenedor, que diríamos el resto de los mortales, a pesar de su simbólico instrumento tiene muy pocas relaciones con



los tenedores... al menos con los tenedores de libros. Y de la misma manera, *Neptunia*, revista náutica que se publica en esta capital, ignora por completo los más elementales principios de la contabilidad por partida doble. En el número del mes de septiembre, al propiciar una serie de medidas para convertir a Martín García en punto de turismo, dijo:

... si sus puertas se abrieran, podría convertirse no sólo en un Paraíso, sino también comenzar a anotar cifras en su libro de *Caja sobre las páginas del Haber*, cuyos blancos contrastan frente a las nutridas anotaciones de las de su Debe actual.

Los tritones redactores de *Neptunia* se han hecho un pequeño lío entre lo que Debe Haber y lo que hay en realidad. Si actualmente la página del Haber está en blanco, y el Debe lleno de nutridas anotaciones, Martín García es el paraíso de los negocios, y no se debe modificar ese estado de cosas, porque en el Debe es donde se anotan las entradas, y en el Haber las salidas. Cualquiera tenedor de libros no neptuniano mira en el Debe lo que debe haber, y en el Haber, a ver lo que debe.

HACE algunos días, comentando las actividades de los ex futbolistas, atribuímos a *El Argentino* de La Plata la opinión de que dichos caballeros se dedicaban a la ginecología.

Esa afirmación subsiste y continúa siendo platense, pero, debido a un error de uno de los numerosos lectores que nos enviaron el recorte, debemos aclarar ahora que no pertenece a *El Argentino* de La Plata, sino a *El Día* de la misma ciudad.

Los de *El Argentino* reclaman el argentino por no ser ellos los de la perla... ¿Merece algún premio por algo que no ha hecho?

EL noble y viril deporte del fútbol es el más perfecto, porque encierra en sí a los demás, siendo la suma y coronación de todos ellos.

Un buen partido de fútbol se compone de varios partidos de box, lucha romana, catchas-catch-can, esgrima, tiro al blanco, lanzamiento de la botella, cacería del referee, etcétera, etcétera.

A tal extremo hemos llegado, que ya entendemos por desarrollo normal de un partido aquel en el que no falta ninguna de esas manifestaciones que acabamos de nombrar y aquellas otras que no nombramos porque es imposible.

Por eso *La Cancha* del 10 de agosto informó a sus lectores:

Reiniciado el juego luego de esa breve interrupción, las acciones cobraron un cariz de violencia que por momentos hizo temer que el mismo finalizara normalmente, cosa que felizmente no ocurrió así.

Sí: los muchachos, a pesar de sus paradas, no terminaron normalmente el partido. No hubo muertos ni heridos, la ambulancia se retiró vacía, el referee volvió a su casa por sus propios medios. ¡Un opio de partido!



BODAS DE ORO

(Continuación de la pág. 9)

Ella. — ¡Pero, hombre, por Dios! ¡No te lamentes así! Después de todo, el secreto que has conocido no es para afligirte.

El. — No me aflijo por eso; ya te he dicho que es halagador para mí conocer, aunque sea tarde, tu gusto por mis versos; si me desazona esta comprobación de tu habilidad para guardar secretos, es como síntoma... Ese hermetismo tuyo me sugiere la probabilidad de que haya en tu corazón zonas que han permanecido ignoradas para mí...

Ella. — ¡Por favor! ¿Qué se te ocurre ahora? ¿Te vas a poner celoso?

El. — ¿Por qué no? Y con los celos más tristes e incurables... Con los celos del pasado...

Ella. — Mira, en serio, eso sí que no te lo consiento; hasta ahí podíamos llegar. A estas horas, cuando acabas de reconocer el buen sentido que ha presidido mi vida, ¿vas a poner en duda mi comportamiento como casada perfecta? Sí, perfecta...

El. — No; no puedo dudar de tu comportamiento de esposa, que ha sido, en verdad, perfecto, y no es a ese comportamiento a lo que quiero referirme; pero hay algo, para un espíritu sensible, más grave que los hechos: es esa reserva de tus verdaderos sentimientos, de tus pensamientos... El pecado de hecho, al fin y al cabo, en su realización puede extinguir su morbo sin dejar reliquia; más peligroso es el pecado de pensamiento que, con sus toxinas no eliminadas, es capaz de envenenar todo el espíritu...

Ella. — Pero, ¿adónde quieres ir a parar con esas sutilezas de pecado? Ya está, ya está tu imaginación, que los años no logran refrenar, haciendo de las suyas. Esa nadería de los versos no da motivo bastante para las suposiciones que estás haciendo de reservas, de celos, en fin.

El. — Sí, de celos; los he mentado antes yo, de celos; pero no nacen sólo de esa confesada ocultación tuya del gusto por mis versos.

Ella. — ¿Cómo? ¿Hay algo más? ¿A que voy a ser yo la que no te ha conocido? ¿De modo que dudabas de mí?

El. — Nunca he tenido ninguna duda: al contrario; pero ahora, al conocer tu habilidad para ocultar pensamientos y móviles, vuelvo la vista atrás y no me explico algunos actos tuyos...

Ella. — Me asustas, querido; pero no me asusta el descubrimiento de acciones o pensamientos míos, sino el de tu estado de ánimo. ¿A qué quieres referirte?

El. — Sencillamente, a la reserva en que has tenido apartado de mis ojos y de mi conocimiento el contenido de ese secreto que ahí, al alcance de tu mano, junto a tu sillón favorito del lado de la chimenea, ha sido siempre arca cerrada para mí; nunca le quise dar importancia a esa reserva; ese cuidado con que lo cerrabas, con llave especial, negándote, si alguna vez te lo pedí en broma, a dejarme hurgar en su interior; yo lo achacaba a puerilidad femenina, a que ahí guardarías esas inocentes notadas que a la niña subsistente en toda mujer le son gratas, pero ahora, la verdad, me inquieta ese misterioso arcano que no encerrará probablemente más que unos papeles, pero en esos papeles puede haber signos de tus pensamientos, representación de un Don Juan más temible que los de carne y hueso, porque ese Don Juan escrito no puede envejecer ni morir...

Ella. — ¡Pobre! ¿Cómo debes sufrir para que hayas osado decirme esas cosas tan hirientes! ¿Está bien! Voy a dar satisfacción a tu curiosidad, así conocerás al Don Juan que yo guardaba en mi secreter; porque, es cierto, has acertado... Ahí ocultaba algo muy donjuanesco, pero del más inmaterial donjuanesco; es una serie de recortes con versos...

El. — ¿Con versos? ¿Versos de quién? ¿Por qué los guardabas?

Ella. — A todo te contestaré: los guardaba, sencillamente, porque me

gustaban; ya te confesé antes que también me han encantado siempre los versos, aunque te lo oculté siempre también... Estos versos, además, tenían para mí el atractivo de que, por sus expresiones, por sus conceptos, por su sentido todo, parecían estarme dedicados; cuando se dirigían a la persona a quien cantaban, y todos eran versos de amor en ofrenda a una inominada mujer, yo creía adivinarlos en ella; eran tan claras las alusiones a mis cualidades, a mi persona, destacada con tanta precisión en todos sus matices, que no podía caber duda de que me estaban dedicados...

El. — Pero ¿quién era el autor?...

Ella. — Ahí está lo raro del caso, y por ello te insinuaba antes que este era un caso del más inmaterial donjuanesco; que el autor no tenía existencia real.

El. — ¿Cómo? ¿No era conocido? Esos versos ¿no llevaban firma?

Ella. — Como si no lo llevaran; iban firmados con un nombre, sí; un nombre de persona, con apellidos concretos; pero ese nombre no se ajustaba a cuerpo alguno: hacía oficio de seudónimo... Aquí los tienes; aquí están todos los recortes en cuya lectura

yo me he recreado tantas veces... Ahí tienes mi pecado...

El. — Y... ¿no pudiste averiguar nunca el nombre del autor, escondido tras ese seudónimo? (Pausa.)

Ella. — Si... Ya que lo has querido, te lo diré. Ya que tú, hombre de los sueños, has preferido la cruda realidad al ensueño en que nos mecíamos... Al descubrir que la musa de esas poesías era yo, fácil me fué también adivinar quién era el poeta. Mi corazón me dió la clave, pero quise confirmarla con esta llavecita que abre un cajón que también tú esquivabas a mis miradas... ¡y allí encontré los originales de tus poesías!

El. — ¡Querida, querida! ¿Qué emoción más grata! ¿Qué alegría me

das! ¿Por qué me la has retrasado tantos años?

Ella. — Porque en mi serenidad de mujer cuidadora de su hogar quería tener a raya tus fantasías; pero también me hacía cargo de que era conveniente dejarles un escape: encontré muy acertado el que las disfarzabas con ese seudónimo; de esa manera se salvaban los principios; tú gozabas, y tal vez más, al componer esos versos en secreto; yo también podía darme el lujo, en mi vida de perfecta casada, de tener un pecadillo oculto, el sabroso pecadillo de leer en soledad emocionada los versos de amor que me dedicabas...

El. — ¡Pero hubiera sido una pena que no me enterara nunca de esa enternecedora conquista de tu corazón!

Ella. — Te hubieras enterado; te ibas a enterar mañana mismo... ¡Era el regalo que te guardaba para nuestras bodas de oro!...

RESPUESTA AL PROBLEMA DE BRIDGE Nº 42

(Continuación de la pág. 73)

Paso.

Si Norte hubiera hecho una declaración inicial de tres sin triunfos, un saque por parte de Sud sería admisible, pero no aconsejable.

Norte, no obstante, ha tenido la oportunidad de doblar, o de declarar dos diamantes para tratar de buscar el mejor palo de Sud, pero no lo ha hecho. Es casi seguro que tiene un palo trébol extraordinariamente fuerte y desca que la salida venga hacia él.



A los pies de usted señora...

Untisal cuando le due-
lan o cuando los ten-
ga hinchados, porque
Untisal restablecerá la
circulación y reducirá la
hinchazón, dejando sus
pies frescos, livianos y
como nuevos.

A los pies de Vd. señora,
Untisal cuando le duelan

Untisal



Donde lo pongan, calma

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI

¡SE NOS VIENE LA GRAN CATÁSTROFE UNIVERSAL! LA FUMIGACIÓN DE LA ESPECIE POR LOS GASES ES INEVITABLE. ¿LEYÓ EL ARTÍCULO DE FONDO DE ESTA MAÑANA?

¡COMO PARA LEER ESOS CUENTOS DE CALLEJA!

PERO ¿VD. CREE QUE NOSOTROS, LOS HOMBRES DE NEGOCIOS, PIG NORAMOS EL TIEMPO EN ESAS PAVADAS?...

...EL RITMO ULTRA ACELERADO DE ESTA VIDA MERCANTIL APENAS SI NOS DEJA TRES O CUATRO HORAS PARA DORMIR Y LAVARNOS LA CARA...

ENTRE A ALMOZAR CONMIGO. HOY PODEMOS HACERLO CON TRANQUILIDAD; DISPONGO DE TRES MINUTOS Y MEDIO.

LUNCH DEL PERFECTO COMERCIANTE HOY
UN HUEVO "LOOPING THE LOOP"
DOS SANDWICHES
Y UN TRAGO DE CAFÉ, SERVIDOS EN UN MINUTO POR NUESTRO SISTEMA A PRESIÓN DINÁMICA

A PESAR DE HABER NACIDO EN GUAMINI FUI SIEMPRE EL 100% NORTEAMERICANO. ¿NO VE MI TRAJE A CUADROS Y MI ACENTO YANKEE PARA MASCAR LOS SÁNGÜICHES?

¡DICHOSOS, LOS HOMBRES COMO VD., QUE TODAVÍA CONSERVAN ESA CACHAZA CRIOLLA EN MEDIO DE ESTA VORÁGINE DEMOLEDORA! ¡FELICES VDS. LOS QUE PUEDEN LEER UN ARTÍCULO DE FONDO Y HACERSE LA CORBATA!

¿TIEMPO PARA CORTARME EL PELO Y AFEITARME? ¡DE DÓNDE! EN LAS ÚLTIMAS ELECCIONES APENAS SI TUVE MEDIA HORA PARA VOTAR Y QUE ME BALEARAN EL SOMBRE RO...

LOS PANTALONES LOS SUJETO CON ALFILERES Y OTRAS VECES CON UNA CUERDA DE GUITARRA. ¡AH... QUIEN TUVIERA TIEMPO PARA CASARSE!

PARA HACER MÁS RÁPIDO NO USO MEDIAS, Y ESTA MAÑANA CON EL APURO SALÍ DE CASA CON LOS ZAPATOS CALZADOS AL REVÉS... PUES MIRE VD: TODAVÍA NO HE TENIDO TIEMPO PARA CAMBIARLOS DE PIE.

¿LO DIARIO, SEÑOR? HOY SI QUE ESTA PAPA: TRAE CUATRO ASALTOS Y LO RESOLTADOS DEL FOBAL...

¿QUE PORQUERÍA DE DIARIO ES ESTE! ¿NADA MÁS QUE DOS PÁGINAS DE INFORMACIÓN? ¿ASÍ SE ATIENDE AL CLIENTE?

NO ME ACORDABA, SEÑOR. AQUÍ ESTÁ EL SUYO. TRAE CINCO PÁGINAS DE ESO Y UN SUPLEMENTO.

¡DISCULPE, AMIGO, PERO HOY ES SÁBADO Y ESTOY APURADO! ¡APENAS SI TENGO TODO EL DÍA, LA NOCHE Y EL MEDIODÍA DE MAÑANA PARA ESTUDIAR EL PROGRAMA! ¡SI UNO NO TIENE TIEMPO PARA NADA, AMIGO, PARA NADA!...



POLVO FACIAL

ATKINSONS

N.º 24



DE A SU ROSTRO UN
SUGESTIVO TONO MATE
CON

Polvo Facial

ATKINSONS!

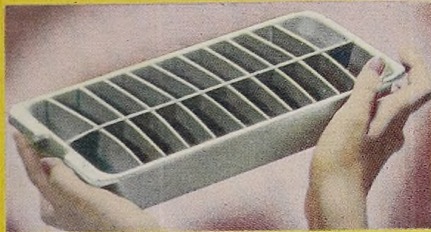
La moda impone rostros dotados de una deliciosa tonalidad mate, que presta al cutis incomparable suavidad de terciopelo. Para conseguir este atrayente aspecto, use Vd. Polvo Facial Atkinsons No. 24, cuyos finos componentes, refractarios a la luz, evitan todo brillo, por espacio de varias horas, gracias a su gran adherencia. En 10 delicados matices y en 2 tamaños: \$ 0.60 y \$ 1.-



GRATIS

un cisne en cada
caja de polvo.

**TODOS EL HIELO
QUE QUIERO POR
10 ctvs. DIARIOS!**



Cocktails? Helados? Casos de emergencia? Ahí está el flexocube, listo para producir rápidamente todo el hielo que Vd. necesite y mas aún!



Una monedita de 10 centavos! Este es el consumo diario de una soberbia SIAM "Sello de Oro"! (1)



Qué familia no tiene un SIAM "Sello de Oro"? Si con solo \$ 4.- por semana alcanzan para cubrir la cuota!



Hechos, hechos... el bajo consumo y la calidad de SIAM "Sello de Oro" están garantizados por ESCRITO!



Con lo que cuesta un pequeño pancito de hielo, o sea 10 centavos por día, Vd. dispone de una refrigeración perfecta, uniforme, de frío seco e intenso. Vd. dispone de hielo a discreción, noche y día: cubitos diáfanos... grandes... tentadores... que le sirven para mil usos! Vd. dispone de ricos helados fabricados automáticamente en la misma heladera, y deliciosos postres helados. Pero... este es tan solo uno de los infinitos servicios que presta en el hogar un SIAM "Sello de Oro" - el moderno y perfecto refrigerador eléctrico que protege la salud familiar, procura bienestar y comodidad... y ahorra en el presupuesto! SIAM "Sello de Oro" es el mejor refrigerador eléctrico hasta hoy construido: miles y miles de felices poseedores pueden corroborar este aserto.

(1) En el interior del país el consumo y la cuota son ligeramente mayores.

S.I.A.M. Di Tella - Av. de Mayo 1302 - Capital
Sirvanse enviarme el librito "¿Porqué cada hogar necesita un refrigerador S.I.A.M.?"

Nombre
Dirección

S. I. A. M.

Di Tella Ltda.

Av. DE MAYO 1302

EN ROSARIO: ENTRE RIOS Y RIOJA
EN MONTEVIDEO: URUGUAY 1123